

EL SONETO

Vicente Barberá Albalat

Lola Martínez Auñón

Félix Molina Colomer

Henry Ailatan

SELECCIÓN DEL EDITOR

olélibros



EL SONETO

© Vicente Barberá Albalat, Lola Martínez Auñón,
Félix Molina Colomer, Henry Ailatan
© de esta edición: Olé Libros, 2025

ISBN: 979-13-87620-94-3
Depósito legal: V-3675-2025
Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal). Las solicitudes para la obtención de dicha autorización total o parcial deben dirigirse a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos).

KALOSINI, S. L.
Grupo editorial **olélibros**
equipo@olelibros.com
www.olelibros.com

PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Varios amigos interesados por los sonetos decidimos integrar un grupo para confeccionar una antología. La idea fue propuesta a diez poetas que parecían interesados por el proyecto, en una sesión convocada para el día 21 de octubre de 2023, pero, después de una primera reunión, el grupo quedó reducido a cuatro: Lola Martínez, Félix Molina, José Enrique Gutiérrez y Vicente Barberá Albalat.

Desde entonces hemos trabajado con mucha ilusión y entusiasmo pese a ser conscientes de que cada vez el soneto interesa menos a las nuevas generaciones. Sin querer analizar los motivos, lo hemos observado en los certámenes de los que hemos sido jurados y en nuestros contactos habituales con amigos poetas. Y todo a pesar de la referencia atribuida a Oscar Wilde de que la publicación de un solo libro de sonetos, aunque no sean de primera categoría, hacen a un hombre irresistible. Sea lo que fuere, nos dice Barzun: «Las grandes ideas sobrevienen a los hombres de ciencia como a los poetas: repentinamente, tras una larga incubación interior».¹ Y más adelante, refiriéndose a los siglos XVI y XVII: «Los poetas tenían que sujetarse a unas reglas atroces. Las tres unidades raramente se desobedecían, y nunca el código que regía la rima y la métrica».² Que no pudieran desobedecer nunca a la rima y a la métrica hoy supondría un castigo. Por otra parte, tampoco nadie se hace irresistible por mucho que es-

criba sonetos perfectos. La mayoría de los poetas no estiman oportuno someterse a reglas estrictas, sin darse cuenta de que ayudan a perfeccionar los versos y a aumentar el vocabulario, así como la destreza en el uso de la palabra, si no fuera por otras muchas razones.

En los tiempos que corren se prefiere la creación, el caos y la ruptura con lo anterior. Se confirmó con las vanguardias. Hoy nadie acepta consejos ni que se atente contra las posibilidades creativas imponiendo normas. Ese exceso de libertad que impregna los miasmas del viento que respiramos hace que se pueda decir que el aprendizaje intuitivo, la rapidez de los cambios y el exceso de velocidad de los conocimientos anuncian un colectivo de mentes con merma de sus capacidades de reflexión y, cada vez más, a merced de los poderes que nos conducen directamente en las direcciones que en cada momento les convienen. El hombre se aísla en su impotencia, interioriza sus problemas y vive en soledad y en la ignorancia que, paradójicamente, le sumerge en un río de aguas turbulentas y de excesiva acumulación de información que le desconcierta. Martí Espí,³ en una reseña sobre el libro *Comercio interior* de Jaime Siles, escribe: «Malos tiempos para la lírica. Vivimos instantes de hiperinformación y, a su vez, de hipoconocimiento».

Después de más de un año de reuniones y numerosas horas de trabajo e investigación, podemos ofrecer al editor el primer original de este libro con el deseo de que nuestro esfuerzo, al menos, haya servido para que el soneto siga vivo en las mentes de nuestros lectores. Agradecemos muy especialmente a los poetas que nos han prestado sus sonetos, sin los cuales este libro no hubiera sido posible, a las personas que nos han ayudado y al editor el apoyo que en todo momento siempre hemos encontrado.

Muchas gracias.

CONSIDERACIONES PREVIAS

No es fácil, y cada vez menos, ponerse de acuerdo en la definición del soneto. La RAE puede ser una referencia a utilizar en estos casos, aunque no siempre es clarificadora. Así tenemos en el diccionario *La Fuente*, de 1927: «m. Composición poética que consta de catorce versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos // caudato. Soneto con estrambote».

En la edición del *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1970, se lee: «Del ital. *sonetto*, y éste del lat. *sonus*, sonido. m. Composición poética que consta de catorce versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. En cada uno de los cuartetos riman, por regla general, el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero, y en ambos deben ser unas mismas consonancias. En los tercetos pueden ir estas ordenadas de distintas maneras. // caudato. soneto con estrambote». Aparecen aparte, las definiciones de *sonetear* (componer sonetos), *sonetista* y *sonetizar* (escribir sonetos). En RAE Google 2024, encontramos la misma definición de 1970, que es la que tomaremos en este ensayo como referencia.

Si entendiéramos que un soneto es, según la RAE, una «composición poética que consta de catorce versos endecasílabos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos. En cada uno de los cuartetos riman, por regla general, el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero, y en ambos deben ser unas mismas consonancias. En los tercetos pueden ir estas ordenadas de distintas maneras», dejaríamos de considerar

otros conceptos posteriores y clasificaciones a los que nos referiremos más adelante.

Para Rosa Navarro⁴ «El soneto tiene una estructura cerrada... Es indudablemente la estrofa culta esencial de la lírica española».

En cuanto a lo que llamaremos soneto clásico, pese a que Wellek y Warren⁵ dicen que «los intentos de hallar leyes generales en literatura han fracasado siempre», nosotros aplicaremos el tiempo y la frecuencia: la forma más utilizada desde Boscán y Garcilaso, y durante el Siglo de Oro español (1492-1659) manteniendo las rimas empleadas por Petrarca.

En este libro, el lector encontrará un apéndice en el que hallará un conjunto de referencias para ayudar a comprender mejor los tipos de sonetos que de cada autor hemos incluido. Los autores aparecen en orden a su fecha de nacimiento y cada uno de ellos se acompaña de una pequeña referencia biobibliográfica y tres sonetos.

INTRODUCCIÓN

El soneto es una composición poética que nace en Italia. Guido Guinizzelli y Guido Cavalcanti, entre otros, ya lo utilizaban, pero fue Dante Alighieri (a su amada Beatrice en su libro *Vita nuova*) y sobre todo Petrarca (con su *Canzoniere*), en el siglo XIV, quienes le dieron difusión y forma definitiva a lo que se considera hoy soneto clásico. A través de ellos, el soneto se extiende por Europa y se propaga como el medio poético más idóneo para la expresión amorosa. En España, el marqués de Santillana (1398-1458) escribe cuarenta y dos sonetos hechos *al itálico modo* con estructura ABBA:ABBA o ABAB:ABAB en los dos cuartetos y variable en los dos tercetos (CDE:CDE; CDE:DCE; CDC:DCD, etc.). Juan Boscán y Garcilaso de la Vega, especialmente el primero, lo utilizan y extienden por todo el mundo de habla hispana de la época, siguiendo las estructuras del soneto italiano. Es muy frecuente en Lope (a quien se le atribuyen más de mil quinientos), Góngora, Quevedo, Calderón y Cervantes, que utiliza el estrambote.

El conocido soneto de Lope «Un soneto me manda hacer Violante...» sigue la estructura ABBA:ABBA; CDC:DCD, con una misma asonancia en los versos D y B lo que, a decir de los puristas, disminuye su rigor.

Después del periodo barroco el soneto empieza a declinar. En el neoclásico (Meléndez Valdés, José Cadalso...) y en el Romanticismo pasa bastante desapercibido hasta que, en el siglo XIX, con el modernismo, vuelve a utilizarse, pero con muchas

innovaciones. Se incorpora la rima francesa (ABAB:ABAB y ABBA:CDDC), el verso alejandrino (Rubén Darío) o los llamados polimétricos mezclando endecasílabos con heptasílabos u otra medida, alejándose de la forma clásica. Manuel Machado llega a componer un soneto con versos de 7, 9, 11 y 14 sílabas.

Los poetas del 27 como García Lorca, Gerardo Diego, Jorge Guillén, Rafael Alberti y, en la posguerra, Blas de Otero y otros lo utilizaron volviendo a la forma clásica, pero fueron testigos de su decadencia hasta nuestros días, en los que parece que el soneto sea una antigualla que solo interesa a poetas anticuados. ¿Será por su dificultad? Tal vez porque resulta más fácil el desprecio que el intento de componerlo. En cualquier caso, nadie podrá evitar que sea una forma inmortal de escribir en poco espacio historias de todo tipo.

La forma habitual del soneto clásico es para Antonio Quilis:⁶ ABBA:ABBA; CDC:DCD. Su primer cuarteto contiene el tema y el segundo lo amplifica y desarrolla. En el primer terceto se reflexiona sobre la idea central para, en el segundo terceto y última estrofa, acabar con una conclusión grave impregnada de todo el sentimiento posible. Es decir: introducción, desarrollo y conclusión.

¿Qué es, pues, un soneto para el poeta de hoy? No es nada fácil la respuesta. En un recital que dimos en el Ateneo de Madrid los componentes del grupo literario El limonero de Homero, al final, cuando todos disfrutábamos de la tertulia con una copa en la mano, se presentó ante mí un poeta sudamericano, me entregó su tarjeta, según la cual era toda una institución de la poesía en su país, y me preguntó cuál era mi poema preferido. Le contesté que mi poema estrófico preferido era el soneto, pero que dada su dificultad (me refería a la forma clásica, que es la que intenta definir la RAE), solía componer *sonetos blancos*. Su cara de extrañeza me indicó que algo

no había ido bien, cosa que comprobé cuando me preguntó: «¿Y por qué no azules?».

Pese a que el Siglo de Oro sigue siendo una fuente de inagotable inspiración, hoy componer poemas clásicos parece que no está bien visto. No obstante, se sigue practicando el soneto, aunque preferentemente en la forma de *soneto blanco*, como acabamos de indicar, sin rima.

El versolibrismo⁷ y los movimientos de vanguardia del XX con la irrupción en el mundo literario de poetas tan relevantes e innovadores como Baudelaire, Novalis, Rimbaud, Mallarmé, Whitman, etc., y en el mundo hispánico la revolución formal del modernismo con la figura sobresaliente del poeta nicaragüense Rubén Darío, rompen, por así decirlo, las formas clásicas en busca de la renovación de la expresión poética. Las escuelas y los -ismos se sucedieron en una dispersión difícil de estructurar. Las formas cerradas como el soneto empezaron a perder actualidad a favor de las abiertas como la silva o el romance. Se impone un verso nuevo que cada poeta trabajará de manera personal sin limitaciones métricas, con el peligro que esto supone para la comprensión del lector. Si algunas producciones de la poesía del Siglo de Oro ofrecían ciertas dificultades, como en Góngora y Garcilaso, por ejemplo, las nuevas resultan muchas veces inescrutables, con el peligro que ello conlleva para la popularización de la poesía.

Volviendo al soneto, hace once años cayó en mis manos el premio literario Alfons El Magnànim Valencia de poesía en castellano, del poeta cubano Víctor Rodríguez Núñez (*Desde un granero rojo*, Hiperión, 2013). Se trataba de un libro de sonetos sin ninguna rima, criterio lineal o número de sílabas de los versos. Lo único que se respetaba era la existencia de dos cuartetos y dos tercetos (aunque algunos versos eran de arte menor). En la *Poesía completa (2000-2010)*, de Leopoldo M. Panero hay un poema titulado «Soneto al soneto (Keats)»

con 10 versos blancos sin separación de línea, de 8, 10, 11, 13 y 14 sílabas. Algún innovador habrá, si no lo ha habido ya, que inventará el soneto en prosa partiendo de que la prosa y el verso hoy no son términos opuestos. Así nos dice Juan Ramón Jiménez (en *Métrica española del siglo XX*): «El verso se diferencia de la prosa solamente por la rima. No hay prosa «y» verso. Todo es prosa o todo es verso. Para mí, sin duda, todo es verso, como para mí todo nuestro movernos es danza».

Todos sabéis que hoy se pueden encontrar poemas que, con el nombre de sonetos, supondrían un insulto para las mentes de sus lectores, pero está claro que las formas del arte tienen que cambiar. Repetir es como no avanzar y la mente necesita nuevos caminos y formas de expresión.

En este libro, dedicado al soneto, vamos a tratar especialmente de lo que viene llamándose soneto clásico, y seguiremos esencialmente los modelos que se propagaron a partir de Petrarca, su *Cancionero*, y de su adaptación al castellano de la época por Juan Boscán: 14 versos endecasílabos distribuidos en 2 cuartetos y 2 tercetos con los tipos de combinaciones de rimas que utilizó Petrarca. Las sílabas tónicas dentro del verso, aparte de la décima, que siempre lo será, son la cuarta y octava, sexta o todas ellas en cada verso.

Para terminar esta introducción vamos a transcribir un párrafo de Rudolf Baehr:⁸ «El soneto fue, sin duda, la forma poética de más éxito en las literaturas modernas. Desde hace siglos está divulgado por todo el ámbito cultural europeo, y cuenta todavía en la poesía contemporánea como una de las formas más vivas de la creación poética».

ANTECEDENTES DEL SONETO CLÁSICO⁹

Los primeros balbuceos de una estrofa que, andando el tiempo, se convertiría en una de las formas preferidas de los poetas de todo tiempo y lugar, los encontramos documentados en Sicilia. Bajo la firma de Giacomo de Lentini (1210-1260) aparecen, procedente del *strambotto* siciliano (una canción popular) y con posibles influencias de la *cansó* provenzal y la *qasida* árabe, los primeros escritos que acabarían derivando en sonetos, todavía en dialecto siciliano. Guittone D'Arezzo (o Del Viva, 1235-1294) los «exportaría» a su tierra, la Toscana, adaptándolos al toscano. Sus 251 sonetos inician el *Dolce Stil Nuovo*. Otros poetas fijaron su atención en el nuevo modo de escritura: Guinizzelli (1240-1276), Cavalcanti (1239-1300), Cino da Pistoia (1270-1336)... Pero cobra auténtica importancia cuando Dante Alighieri lo emplea en su *Vita nuova* y, sobre todo, cuando es extensamente cultivado por Petrarca en su inmortal *Canzoniere*.

En un tiempo en que buena parte de la península itálica formaba parte del reino de Aragón, no es extraño que las clases altas de este viajaran a aquellos destinos, y conocieran (e incluso cultivaran en lengua italiana) las obras allí creadas. Así sucede con el primer intento del que se tiene constancia de introducción del soneto en castellano. Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana (1398-1458), usó de esta estrofa en su madurez (están escritos en las dos últimas décadas de

su vida) para legarnos sus *42 sonetos fechos al itálico modo*, deudores del petrarquismo más fiel. No parece que la nueva estrofa y su particular métrica entrase con buen pie en nuestro idioma, pues pasarían algo más de ochenta años en naturalizarse y conseguir la calidad y la popularidad de las que desde entonces goza, y que debemos a Juan Boscán y, sobre todo, a Garcilaso de la Vega. De ellos hablaremos al final.

En el intervalo entre la obra del marqués de Santillana y la de los poetas citados se ha podido constatar la existencia de hasta ciento siete sonetos de origen español: setenta y tres en castellano, treinta y tres en italiano y uno en catalán. En orden cronológico aproximado (ya que alguna fecha queda en el aire) podemos mencionar a:

Pere Torroella, autor del primer soneto conocido en catalán, *Pus no us desment ignorança l'entendre*, datado entre 1438-1444. Gerundense, militó en las huestes de Juan II de Aragón y de Carlos IV de Navarra.

Juan de Villalpando, con cuatro sonetos anteriores a 1445, con uso general del dodecasílabo. Su obra es prácticamente coetánea del marqués de Santillana.

Narcís Vinyoles, autor de dos composiciones largas, en italiano, que usan del soneto como unidad estrófica, ambas escritas con ocasión de justas poéticas en Valencia.

Bartolomeo Gentile, de una familia de mercaderes genoveses asentada en Sevilla. De allí pasó a Valencia, donde publicó dieciocho sonetos religiosos en italiano, con uso de «españolismos», aparecidos en el *Cancionero general* de Hernando del Castillo. Recordemos que Valencia era entonces el faro cultural y económico de la Corona de Aragón, que se extendía allende el Mediterráneo.

Bartolomé Torres Naharro, dramaturgo extremeño. Su obra completa aparece en la *Propalladia* de 1517 y contiene tres sonetos en italiano.

Estos tres últimos autores entienden el soneto como un género exclusivamente italiano, pese a publicar en lo que entonces era una naciente España.

Alexandre, del que apenas disponemos de datos biográficos, pero del que se recogen ocho sonetos en castellano recogidos en el *Cancionero de Gallardo* de 1530.

Antonio de Soria, presente en el *Cancionero de Palacio* y también en el *Cancionero de Gallardo*, con un total de trece sonetos en castellano.

Velázquez de Ávila, autor desconocido del que sobrevive un impreso titulado *Cancionero Gótico* (hacia 1535-1540), con seis sonetos en castellano. En este mismo libro hay un soneto de autor desconocido.

El propio suegro de Juan Boscán, Ferrandis d'Heredia, valenciano y padre de Ana Girón de Rebolledo, publicó cuatro sonetos que, puesto que participan de la polémica métrica iniciada por Cristóbal de Castillejo, parecen ser algo posteriores a la publicación, en 1543, de la obra que daría fama a Boscán (el yerno al que sobrevivió nueve años) y a Garcilaso.

Si bien Ana Girón y su marido, Juan Boscán, habían decidido la publicación en 1542, la muerte de este alargó la impresión de la obra un año más. Su viuda se encargó de ella y se publicó como *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega*. Supuso un éxito tal que fue reimpresa anualmente durante trece años. En 1569, un librero salmantino tuvo la idea de separar la parte de autoría garcilasiana y sobre esta trabajaría el Brocense para una edición comentada que alcanzó gran divulgación.

El soneto ya era una estrofa con carta de naturaleza en castellano.

POETAS Y SUS SONETOS

1304. FRANCESCO PETRARCA

Arezzo, Italia; 1304 / Padua, Italia; 1373.

Humanista, escritor y poeta. Con Dante Alighieri (1265-1321) y Giovanni Boccaccio (1313-1375), el máximo representante del humanismo de la época. El petrarquismo influye notoriamente en Garcilaso, Shakespeare y Spenser. «Amé a Cicerón, lo confieso, y amé a Virgilio, sacando tanto placer de su estilo e inventiva como no saqué otro mayor de ninguna cosa [...] Amé del mismo modo a Platón entre los griegos y a Homero, cuyos talentos comparados con los nuestros a menudo me dejaron en la duda».¹⁰

Conoció a Laura de Noves (1308-1348) —para algunos es un simple mito o idealización de experiencias amorosas— en la iglesia de Santa Clara de Aviñón en 1327, aunque nunca reveló su identidad. Su nombre lo cambia por *l'aura* (el viento suave y apacible) como en el soneto XC, *Erano i capei d'oro a l'aura sparsi*. Tuvo al menos dos hijos (Giovanni y Francesca), pero nunca reveló el nombre de sus madres. Era religioso (votos eclesiásticos menores).

En 1316 inicia sus estudios de derecho civil en la Universidad de Montpellier comprobando que sus verdaderas inclinaciones eran los estudios eclesiásticos. Dos años después muere su madre Eletta. Con su hermano Gherardo marcha a la prestigiosa Universidad de Bolonia a continuar sus estudios y allí permanece seis años. En 1326 fallece su padre, Pietro di Parenzo, llamado Petracco, escribano y amigo de Dante, y regresa a Aviñón.

En sus misiones, búsqueda de documentos, códices antiguos y su agitada vida al servicio de grandes personalidades, ocupando cargos religiosos y políticos destacados, recorrió Francia, Países Bajos, Inglaterra, España e Italia.

En 1341, el 16 de febrero, parte de Aviñón a Nápoles donde lee algunos pasajes de su obra en latín, *Africa*, en hexámetros, al rey Roberto, y el 8 de abril, en el Capitolio de Roma, es coronado poeta en una ceremonia espectacular obteniendo al mismo tiempo el *privilegium lauree* que le permite enseñar.

En 1343 su hermano Gherardo ingresa en la cartuja de Montreux y nace su hija natural Francesca. Siete años después, en Florencia, conoce a Giovanni Boccaccio, con quien traba una estrecha amistad y comparte sus ideas sobre el rescate y recuperación de las culturas griegas y romanas. Petrarca siempre se interesó por recuperar una Italia heredera de su poderío en la época imperial.

Su obra abarca más de treinta libros en latín y el *Canzoniere*, en lengua vulgar, con el título *Rime in vita e rime in morte de Madonna Laura* ampliándola año tras año y que contiene: trescientos diecisiete sonetos, veintinueve canciones, nueve sextinas, siete baladas y cuatro madrigales.

Transcribimos tres sonetos en italiano con su correspondiente traducción:

XXXV: *Solo e pensoso...*, considerado por muchos el más famoso.

CXCVII: Aparece *Laura celeste* en italiano y *La aura* en castellano, cuando lo correcto sería *L'aura*. Queremos entender que es una posible referencia al amor oculto, aunque tendría que ir escrito con mayúscula. Sonetos próximos que comienzan con *L'aura*:
CXCIV: *L'aura gentil...*; CXCVI: *L'aura serena...*;
CXCVIII: *L'aura soave....*

CCXX: *Onde tolse Amor...*

XXXV

Solo et pensoso i piú deserti campi
vo mesurando a passi tardi et lenti,
et gli occhi porto per fuggire intenti
ove vestigio human l'arena stampi.

Altro schermo non trovo che mi scampi
dal manifesto accorger de le genti,
perché negli atti d'alegrezza spenti
di fuor si legge com'io dentro avampi:

si ch'io mi credo omai che monti et piagge
et fiumi et selve sappian di che tempre
sia la mia vita, ch'è celata altrui.

Ma pur sí aspre vie né sí selvagge
cercar non so ch'Amor non venga sempre
ragionando con meco, et io co llui.

XXXV

Con pasos tardos, lentos, voy midiendo
pensativo los campos más desiertos,
con los ojos abiertos evitando
encontrar huella humana en el camino.

Otro medio no tengo que me salve
del claro darse cuenta de la gente,
porque en los hechos de alegría faltos
se lee por fuera que por dentro ardo;

tanto que monte y llano y selva y río
imagino sabrán cuál es el temple
de esta vida que guardo ocultamente.

Mas no encuentro por áspera que sea
ninguna parte adonde Amor no venga
a que con él razone, y él conmigo.

CXCVII

L'aura celeste che 'n quel verde lauro
spira, ov'Amor ferí nel fianco Apollo,
et a me pose un dolce giogo al collo,
tal che mia libertà tardi restauro,

pò quello in me, che nel gran vecchio mauro
Medusa quando in selce transformollo;
né posso dal bel nodo omai dar crollo,
là 've sol perde, non pur l'ambra o l'auro:

dico le chiome bionde, e 'l crespo laccio,
che sí soavemente lega et stringe
l'alma, che d'umiltate e non d'altr'armo.

L'ombra sua sola fa 'l mio cor un ghiaccio,
et di bianca paura il viso tinge;
ma li occhi ànno virtù di farne un marmo.

CXCVII

El aura celeste que en las verdes ramas
exhala, donde Amor a Apolo hiriera,
y en mi cuello me puso un dulce yugo,
tal que mi libertad tarde recobro,

lo mismo pudo en mí que en el gran viejo
moro Medusa al transformarlo en piedra;
y no puedo soltarme ya del nudo
que vence al sol, al ámbar y aún al oro;

hablo del rubio pelo y crespo lazo
que tan suave oprime y liga al alma
a la cual de humildad tan sólo armo.

Su sombra sola al pecho vuelve hielo,
y de blanco temor el rostro tiñe,
mas los ojos en mármol lo convierten.

CCXX

Onde tolse Amor l'oro, et di qual vena,
per far due trecchie bionde? E'n quali spine
colse le rose, e'n qual piaggia le brine
tenere et fresche, et die'lor polso et lena?

onde le perle, in ch'ei frange et affrena
dolci parole, honeste et pellegrine?
onde tante belleze, et si divine,
di quella fronte, piú che'ciel serena?

Da quali angeli mosse, et di qual spera,
quel celeste cantar che mi disface,
sí che m'avanza omai da disfar poco?

Di qual sol nacque l'alma luce altera
di que'belli ond'io ò guerra et pace,
che mi cuocono il cor in ghiaccio e'n foco?

CCXX

¿Dónde halló Amor el oro, y en qué vena,
para las rubias trenzas? ¿Y en qué espinas
las rosas, y en qué prados las escarchas
frescas que aliento y pulso les dio luego?

¿Dónde las perlas en las que fragua y frena
dulces palabras, castas y excelentes?
¿Dónde tantas bellezas, tan divinas,
de esa frente serena más que el cielo?

¿De qué ángeles proviene, y de qué esfera,
el celeste cantar que me deshace
tanto que habrá de deshacerme en poco?

¿De qué sol esa luz excelsa y noble
de los ojos que paz me dan y guerra,
y en hielo y fuego el corazón consumen?

1490. JUAN BOSCÁN ALMOGÁVER
O ALMOGÁVAR

Barcelona, ¿1487?, ¿1490?, ¿1492? / Barcelona, 1542.

Poeta y traductor, se le conoce por introducir en la poesía española, junto con Garcilaso de la Vega, la métrica del verso endecasílabo y el soneto italiano de Petrarca.

En 1514 entra al servicio de Fernando el Católico y, posteriormente, de su nieto Carlos I.

En 1533, según Menéndez Pelayo (en otras fuentes aparece 1527), se traslada a Barcelona y se casa con la valenciana Ana Girón de Rebolledo, que fue su esposa y musa. Tuvo tres hijas: Violante, Mariana y Beatriz.

En 1534 se imprime *El cortesano* en Barcelona y dos años después muere su gran amigo Garcilaso. Juan le dedica el soneto CXXIX y comienza a recoger las poesías de Garcilaso para publicarlas en compañía de las suyas.

En 1539 abandona la corte y se establece en Barcelona.

Antes que el endecasílabo, Boscán utilizó otros versos, pero fue en el endecasílabo y en el soneto, tercetos encadenados y la octava real, entre otros, donde destacó y contagió a Garcilaso¹¹ y a Diego Hurtado de Mendoza, si bien antes el marqués de Santillana ya utilizó *sonetos fechos al itálico modo*.

No fue casualidad que el petrarquismo apareciera «como modelo concreto para la renovación poética que estaba exigiendo la irrupción de la visión de la realidad impuesta por el grupo social emergente»¹² en la época de Boscán.

SONETO XXIX

Nunca d'Amor estuve tan contento
que'n su loor mis versos ocupase;
ni a nadie consejé que s'engañase
buscando en el Amor contentamiento.

Esto siempre juzgó mi entendimiento:
que d'este mal tod'hombre se guardase,
y así, porque esta ley se conservase,
holgué de ser a todos escarmiento.

¡O, vosotros que andáis tras mis escritos
gustando de leer tormentos tristes,
según que por amar son infinitos!,

mis versos son deciros, «¡o benditos
los que de Dios tan gran merced huvistes,
que del poder d'Amor fuédeses quitos!».

SONETO XXX

Las llagas que, d'Amor, son invisibles,
quiero como visibles se presenten,
porque aquellos que humanamente sienten
s'espanten d'acidentes tan terribles.

Los casos de justicia más horribles
en público han de ser, porque escarmienten
con ver su fealdad, y s'amedrienten
hasta los coraçones invencibles.

Yo traigo aquí la istoria de mis males,
donde hazañas d'amor han concurrido,
tan fuertes, que no sé cómo contallas.

Yo solo en tantas guerras fui herido,
y son de mis heridas las señales
tan feas, que é vergüenza de mostrallas.

SONETO CXXIX

Garcilaso, que al bien siempre aspiraste
y siempre con tal fuerça le seguiste,
que a pocos pasos que tras él corriste,
en todo enteramente l'alcançaste,

Dime: ¿por qué tras ti no me llevaste
cuando d'esta mortal tierra partiste?,
¿por qué, al subir lo alto que subiste,
acá en esta baxeza me dexaste?

Bien pienso yo que si poder tuvieras
de mudar algo lo que'stá ordenado,
en tal caso de mí no t'olvidaras:

Que, o quisieras honrarme con tu lado,
o a lo menos de mí te despidieras;
o, si esto no, después por mí tornarás.

1491. GARCILASO DE LA VEGA

Toledo, ¿1491?, ¿1503? / Niza, Francia; 1536.

Quedó huérfano de padre y muy pronto se educó en la corte. En 1519 conoció a Boscán, del que se hizo desde muy joven amigo. Culto y de una educación refinada, tocaba instrumentos musicales de cuerda y practicaba la esgrima. Estudió griego, latín, italiano y francés, y entró al servicio del rey Carlos I en 1520 ocupando muy pronto cargos de confianza.

Participó en la guerra de los Comuneros de Castilla, en la caída de Rodas contra los turcos (en ambos casos fue herido), en Fuenterrabía contra los franceses y acompañó al rey en numerosas ocasiones. En 1523 fue nombrado caballero de la Orden de Santiago. En 1525 se casó con Elena de Zúñiga, que era dama de una hermana del rey, de la que tuvo cinco hijos. En 1526 el rey Carlos I se casó con Isabel de Portugal y en la boda se cuenta que Garcilaso se enamoró platónicamente de una dama portuguesa que, con el nombre de Elisa, aparece en muchos de sus versos. En 1528 firmó su testamento en Barcelona reconociendo la paternidad a un hijo ilegítimo.

En su obra se dice que hay cuarenta sonetos por lo general de contenido amoroso. Sus estancias en Nápoles le permitieron conocer la poesía de Petrarca. Como poeta, además de contar con la admiración de sus amigos y contemporáneos, fue alabado más tarde por Cervantes y Lope de Vega, entre otros, como el dios mayor del Parnaso español.

SONETO XI

Hermosas ninfas, que, en el río metidas,
contentas habitáis en las moradas
de relucientes piedras fabricadas
y en columnas de vidrio sostenidas;

agora estéis labrando embebecidas
o tejiendo las telas delicadas,
agora unas con otras apartadas
contándoos los amores y las vidas:

dejad un rato la labor, alzando
vuestras rubias cabezas a mirarme,
y no os detendréis mucho según ando,

que o no podréis de lástima escucharme,
o convertido en agua aquí llorando,
podréis allá despacio consolarme.

SONETO XIII

A Dafne ya los brazos le crecían
y en luengos ramos vueltos se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que el oro escurecían:

De áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros que aún bullendo estaban;
los blancos pies en tierra se hincaban
y en torcidas raíces se volvían.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol, que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado, oh mal tamaño,
que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

SONETO XXXVIII

Estoy contino en lágrimas bañado,
rompiendo siempre el aire con sospiros,
y más me duele el no osar deciros
que he llegado por vos a tal estado;

Que viéndome do estoy y en lo que he andado
por el camino estrecho de seguiros,
si me quiero tornar para hüiros,
desmayo, viendo atrás lo que he dejado;

y si quiero subir a la alta cumbre,
a cada paso espántanme en la vía
ejemplos tristes de los que han caído.

Sobre todo, me falta ya la lumbré
de la esperanza, con que andar solía
por la oscura región de vuestro olvido.

1520. GUTIERRE DE CETINA

Sevilla, 1520? / México; 1554?

Perteneciente a una familia noble, pasó gran parte de su juventud en Italia con las tropas españolas al servicio de Carlos V. Su poesía, influenciada por Petrarca y Ludovico Ariosto, es significativa del Renacimiento. Además de Petrarca, se inspira en Garcilaso, de quien es amigo.

De regreso en España, atraído por América, vuelve a México en 1556 en busca de nuevas aventuras. Allí encuentra a su último amor, doña Leonor de Osuna, enfrentándose a peligrosos lances por su amor. En 1557, se pierde todo rastro de él en México, donde se cree que murió.

Inicialmente, se sabe poco de su obra poética, recopilada a través de manuscritos y testimonios en textos de otros autores. Sus madrigales, especialmente «A unos ojos», lo hicieron famoso. También escribió canciones, epístolas y sonetos, influenciados por Juan Boscán, Garcilaso de la Vega y Petrarca. El soneto «A Cartago» es uno de sus más selectos trabajos, destacando por su inspiración heroica. En su poesía amorosa, Cetina se centra en tres amadas: Amarilis, Dórida y una tercera dama de gran belleza, posiblemente Laura Gonzaga, a quien dedicaría el madrigal «Ojos claros, serenos...», que le dio fama.

EXCELSO MONTE DONDE FUE CARTAGO

Excelso monte do el romano estrago
eterna mostrará vuestra memoria;
soberbios edificios do la gloria
aún resplandece de la gran Cartago;

desierta playa, que apacible lago
lleno fuiste de triunfos y victoria;
despedazados mármoles, historia
en quien se ve cuál es del mundo el pago;

arcos, anfiteatros, baños, templo,
que fuistes edificios celebrados
y agora apenas vemos las señales;

gran remedio a mi mal es vuestro ejemplo:
que si del tiempo fuistes derribados,
el tiempo derribar podrá mis males.

HORAS ALEGRES QUE PASÁIS VOLANDO

Horas alegres que pasáis volando
porque a vueltas del bien mayor mal sienta;
sabrosa noche que en tan dulce afrenta
el triste despedir me vas mostrando;

importuno reloj, que apresurando
tu curso, mi dolor me representa;
estrellas con quien nunca tuve cuenta,
que mi partida vais acelerando;

gallo que mi pesar has denunciado;
lucero que mi luz va obscureciendo;
y tú, mal sosegada y moza aurora;

si en vos cabe dolor de mi cuidado,
id poco a poco el paso deteniendo,
si no puede ser más, siquiera un hora.

PINCEL DIVINO, VENTUROSA MANO

Pincel divino, venturosa mano,
perfecta habilidad única y rara;
concepto altivo do la envidia avara
si te piensa enmendar, presume en vano.

Delicado matiz que el ser humano
nos muestra cual el cielo lo mostrara;
beldad cuya beldad se ve tan clara
que al ojo engaña el arte soberano.

Artífice ingenioso, ¿qué sentiste
cuando tan cuerdamente contemplabas
el sujeto que muestran tus colores?

Dime, si como yo la vi, la viste,
el pincel y la tabla en que pintabas,
y tú, ¿cómo no ardéis, cual yo, de amores?

1527. FRAY LUIS DE LEÓN

Belmonte, Cuenca; 1527 /
Madrigal de las Altas Torres, Ávila; 1591.

Fray Luis de León, figura emblemática de la Salamanca del siglo XVI y su Universidad. Hijo de Lope de León e Inés Varela, escribió tanto en castellano como en latín y es considerado el máximo exponente de la literatura ascética del Renacimiento. A los diecisiete años ingresó en el convento de los agustinos, llamado por su vocación religiosa. En 1573, tras una denuncia del dominico Bartolomé de Medina, fue detenido por la Inquisición debido a su «Comentario al *Cantar de los Cantares*», traducido al castellano, y permaneció encarcelado hasta 1576.

Su poesía se caracteriza por un gran dominio del ritmo y sigue las innovaciones métricas de Boscán y Garcilaso, logrando una expresión poética de gran perfección y fuerza. Posteriormente, se concentró en la docencia de la cátedra de Biblia y aceptó el encargo de la madre Ana de Jesús, sucesora de Teresa de Jesús, para organizar los escritos de la madre Teresa para su impresión.

Falleció el 23 de agosto en el convento de San Agustín de Madrigal de las Altas Torres. Su cuerpo fue trasladado a Salamanca, siendo enterrado en el claustro del convento de San Pedro de la Orden de San Agustín y, años después, sus restos fueron trasladados a la capilla de San Jerónimo de la Universidad de Salamanca, donde reposan actualmente.

Agora con la aurora se levanta

mi Luz; agora coge en rico nudo
el hermoso cabello; agora el crudo
pecho ciñe con oro, y la garganta;

agora vuelta al cielo, pura y santa,
las manos y ojos bellos alza, y pudo
dolerse agora de mi mal agudo;
agora incomparable tañe y canta.

Ansí digo y, del dulce error llevado,
presente ante mis ojos la imagino,
y lleno de humildad y amor la adoro;

mas luego vuelve en sí el engañado
ánimo, y conociendo el desatino,
la rienda suelta largamente al lloro.

Amor casi de un vuelo me ha encumbrado

adonde no llegó ni el pensamiento;
mas toda esta grandeza de contento
me turba, y entristece este cuidado:

que temo que no venga derrocado
al suelo por faltarle fundamento;
que en lo que breve sube en alto asiento,
suele desfallecer apresurado.

Mas luego me consuela y asegura
el ver que soy, señora ilustre, obra
de vuestra sola gracia, y que en vos fío;

porque conservaréis vuestra hechura,
mis faltas supliréis con vuestra sobra,
y vuestro bien hará durable el mío.

¡Oh cortesía, oh dulce acogimiento,
oh celestial saber, oh gracia pura,
oh, de valor dotado y de dulzura,
pecho real, honesto pensamiento!

¡Oh luces, del amor querido asiento,
oh boca, donde vive la hermosura,
oh habla suavísima, oh figura
angelical, oh mano, oh sabio acento!

Quien tiene en solo vos atesorado
su gozo y vida alegre y su consuelo,
su bienaventurada y rica suerte,

cuando de vos se viere desterrado,
¡ay! ¿Qué le quedará sino recelo,
y noche y amargor y llanto y muerte?

1547. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Alcalá de Henares, 1547 / Madrid, 1616.

Miguel de Cervantes Saavedra es uno de los escritores más importantes de la literatura española y universal, conocido principalmente por su obra *Don Quijote de la Mancha*. De familia modesta, su padre, Rodrigo de Cervantes, era un cirujano-barbero, y su madre, Leonor de Cortinas, provenía de una familia de hidalgos empobrecidos. Se trasladó a Italia en 1569, donde sirvió como soldado en la armada española. Participó en la batalla de Lepanto en 1571, donde sufrió graves heridas, incluyendo la pérdida de movilidad en su mano izquierda, lo que le valió el apodo del Manco de Lepanto. En 1575, fue capturado por piratas berberiscos y pasó cinco años como esclavo en Argel hasta que fue rescatado.

A su regreso a España, Cervantes trabajó en varios oficios, tales como el de recaudador de impuestos. Su vida estuvo marcada por problemas financieros y legales. En 1605, publicó la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, una novela que parodiaba los libros de caballerías y se convirtió en un éxito inmediato. La segunda parte fue publicada en 1615. Además de *Don Quijote*, Cervantes escribió otras obras notables, como *Novelas ejemplares* (1613), *Viaje del Parnaso* (1614) y la comedia *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617).

Su muerte coincidió con la de William Shakespeare. Su legado perdura como uno de los pilares de la literatura occidental.

AL TÚMULO DEL REY FELIPE II

Voto a Dios que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describilla;
porque ¿a quién no sorprende y maravilla
esta máquina insigne, esta riqueza?

Por Jesucristo vivo, cada pieza
vale más de un millón, y que es mancilla
que esto no dure un siglo, ¡oh gran Sevilla!,
Roma triunfante en ánimo y nobleza.

Apostaré que el ánima del muerto
por gozar este sitio hoy ha dejado
la gloria donde vive eternamente.

Esto oyó un valentón, y dijo: «Es cierto
cuanto dice voacé, señor soldado.
Y el que dijere lo contrario, miente».

Y luego, incontinente,
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

A LA GOLETA

EPITAFIO

Almas dichosas que del mortal velo
libres y exentas por el bien que obraste,
desde la baja tierra os levantaste
a lo más alto y lo mejor del cielo,

y, ardiendo en ira y en honroso celo,
de los cuerpos la fuerza ejercitaste,
que en propia y sangre ajena coloraste
el mar vecino y arenoso suelo;

primero que el valor faltó a la vida
en los cansados brazos, que, muriendo,
con ser vencidos, llevan la victoria.

Y ésta vuestra mortal, triste caída
entre el muro y el hierro, os va adquiriendo
fama que el mundo os da y el cielo gloria.

AMADÍS DE GAULA
A DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Tú, que imitaste la llorosa vida
que tuve, ausente y desdeñado, sobre
el gran ribazo de la Peña Pobre,
de alegre a penitencia reducida;

tú, a quien los ojos dieron la bebida
de abundante licor, aunque salobre;
y alzándote la plata, estaño y cobre,
te dio la tierra en tierra la comida;

vive seguro de que eternamente
en tanto al menos que en la cuarta esfera
sus cabellos agujije el bello Apolo,

tendrás claro renombre de valiente;
tu patria será en todas la primera,
tu sabio autor al mundo único y solo.

1561. LUIS DE GÓNGORA

Córdoba, 1561 / Córdoba, 1627.

Hijo de un juez de bienes confiscados por la Inquisición, Francisco de Argote, y de Leonor de Góngora, una dama de la nobleza. Estudió en Salamanca desde 1576 hasta 1580, donde empezó a sentir la diferencia que se hacía entre la cultura cristiana y morisca. Fue racionero de la catedral de Córdoba y el obispo Pacheco le acusó de licenciado (iba a los toros) y de componer poemas ligeros. Viajó por España a partir de 1589 y se ordenó sacerdote en 1606. Se marchó a Madrid como capellán de Felipe III. Sus cargos eran más honoríficos que otra cosa, por lo que pasó en Madrid grandes penurias. Fue gran amigo de otro poeta, el conde de Villamediana. En 1603, durante su estancia en Valladolid, se enemista con Quevedo, con intensa crítica entre ambos, que comenzó Góngora al decir que Quevedo le copiaba, el cual siguió criticando las *Soledades* y el culteranismo de Góngora aún después de muerto este. Escribió también décimas, romances, y letrillas.

Sus sonetos están escritos entre 1582 y 1624, en los que utiliza el estrambote, sobre todo en los que dedica a Felipe IV y a su esposa, o criticando la poesía de Quevedo y Lope de Vega. Hay que destacar como importante en su obra lírica el poema *Fábula de Polifemo y Galatea*.

En 1625 sufre un derrame cerebral que le deja la memoria maltrecha y vuelve a Córdoba, donde fallece por una apoplejía en 1627. Murió sin ver impresos sus poemas, ya que circulaban de mano en mano y manuscritos, hasta que, en el mismo año de su muerte, Juan López de Vicuña los reúne como *Obras en verso del Homero español*. La Inquisición retiró esta edición y en 1633 Gonzalo de Hoces la mejoró.

De pura honestidad templo sagrado,

cuyo bello cimiento y gentil muro
de blanco nácar y alabastro duro
fue por divina mano fabricado;

pequeña puerta de coralpreciado,
claras lumbreras de mirar seguro,
que a la esmeralda final el verde puro
habéis para viriles usurpado;

soberbio techo, cuyas cimbrias de oro
al claro sol, en cuanto en torno gira,
ornan de luz, coronan de belleza;

ídolo bello, a quien humilde adoro,
oye piadoso al que por ti suspira,
tus himnos canta, y tus virtudes reza.

Mientras por competir con tu cabello

oro bruñado, el sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello;

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o viola troncada
se vuelva, más tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

De una dama que, quitándose una sortija, se picó con un alfiler

Prisión de nácar era articulado
de mi firmeza un émulo luciente,
un diámante, ingeniosamente
en oro también él aprisionado.

Clori, pues, que su dedo apremiado
de metal, aun precioso, no consciente,
gallarda un día, sobre impaciente,
lo redimió del vínculo dorado.

Más, ay, que invidioso latón breve
en los cristales de su bella mano
sacrílego divina sangre bebe:

púrpura ilustró menos indiano
marfil, invidiosa, sobre nieve
claveles deshojó la Aurora en vano.

1562. FÉLIX LOPE DE VEGA Y CARPIO

Madrid, 1562 / Madrid, 1635.

Lope de Vega, apodado por sus contemporáneos como el Fénix de los Ingenios y Monstruo de la Naturaleza, lo que da idea de su inmensa popularidad, es uno de nuestros más grandes literatos. Su vastísima obra (se le conocen más de seiscientas obras teatrales, siendo un auténtico renovador del género al fijar los esquemas dramáticos de la comedia nueva española; además de novelas pastoriles y numerosa obra poética) resultó compatible con una vida aventurera en extremo, llena de peripecias y amoríos.

Llegó a enrolarse en la Armada Invencible, raptó a Isabel de Urbina (una de sus amantes), fue desterrado de Madrid durante ocho años (instalándose en Valencia), tuvo numerosos hijos con distintas parejas y acabó ordenándose sacerdote tras una crisis espiritual (el papa Urbano VIII le concedió en 1628 el capelo de doctor en Teología, la cruz de la Orden de San Juan y el título de frey).

Las tragedias familiares acabaron amargando los últimos años de su vida. En lo que nos ocupa, es uno de nuestros máximos cultivadores del soneto, en cantidad y calidad; solamente sus *Rimas* (1604) contienen alrededor de doscientos sonetos, a los que añadir los de *Rimas sacras* (1614) y *Triunfos divinos con otras rimas sacras* (1625).

Daba sustento a un pajarillo un día

Lucinda, y por los hierros del portillo
fuéle de la jaula el pajarillo
al libre viento en que vivir solía.

Con un suspiro a la ocasión tardía
tendió la mano, y no pudiendo asillo
dijo (y de las mejillas amarillo
volvió el clavel que entre su nieve ardía):

«¿Adónde vas, por despreciar el nido,
al peligro de ligas y de balas,
y el dueño huyes que tu pico adora?».

Oyóla el pajarillo enternecido,
y a la antigua prisión volvió las alas:
que tanto puede una mujer que llora.

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso:

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor süave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño:
esto es amor; quien lo probó lo sabe.

Cuando imagino de mis breves días

los muchos que el tirano amor me debe
y en mi cabello anticipar la nieve
más que en los años las tristezas mías,

veo que son sus falsas alegrías
veneno que en cristal la razón bebe
por quien el apetito se le atreve
vestido de mis dulces fantasías.

¿Qué hierbas del olvido ha dado el gusto
a la razón, que sin hacer su oficio
quiere contra razón satisfacelle?

Mas consolarse quiere mi disgusto,
que es el deseo del remedio indicio,
y el remedio de amor, querer vencelle.

1580. FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Madrid, 1580 /
Villanueva de los Infantes, Ciudad Real; 1645.

Nació en una familia de hidalgos que pertenecían al personal de la corte de Felipe II; era gente de condición social y económica mediana. En los documentos de la época se hace referencia a un grave defecto visual, cojera y su gran ingenio. Estudió en el Colegio Imperial de los Jesuitas y en la Universidad de Alcalá de Henares. Se licenció en filosofía y metafísica, con predilección por Séneca y los estoicos.

En su estancia en Valladolid (entonces capital de España) comenzó una enemistad literaria con Góngora. En 1613 empieza a trabajar para el duque de Osuna, lo que le lleva, a la caída de este, a la Torre de Juan Abad (donde mantenía un pleito por el señorío de la misma, que consiguió). En 1616 le nombraron caballero de la Orden de Santiago. Tras la caída del duque de Osuna, al que intentó ayudar, se apoya en el nuevo valido, el conde duque de Olivares, con el que acaba enemistándose.

Publica libros serios, satíricos, ascéticos y morales, pero su fama de disoluto y escandaloso le supuso numerosos pleitos. Se casó con Esperanza de Mendoza, matrimonio que fracasó. Es encerrado en 1639 en San Marcos (León) y solo en 1643 es liberado, y en septiembre de 1645 muere. Fue un hombre con muchos complejos y con ideología muy marcada (antisemita, misógino), de gran inteligencia y curiosidad intelectual.

DEFINIENDO EL AMOR

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado.

Es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado.

Es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero parasismo,
enfermedad que crece si es curada.

Éste es el niño amor, éste es tu abismo:
mirad cual amistad tendrá con nada,
el que en todo es contrario de sí mismo.

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado.

Era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narizado.

Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era.

Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera
que en la cara de Anás fuera delito.

¡AH DE LA VIDA!

¡Ah de la vida!... ¿Nadie me responde?
¡Aquí de los antaños que he vivido!
La fortuna mis tiempos ha mordido;
las horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni a dónde
la salud y la edad se hayan huído!
Falta la vida, asiste lo vivido,
no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue; mañana no ha llegado;
hoy se está yendo sin parar un punto:
soy un fue, y un será, y un es cansado.

En el hoy y mañana y ayer, junto
pañales y mortaja, y he quedado
presentes sucesiones de difunto.

1582. **JUAN DE TASSIS Y PERALTA,**
 CONDE DE VILLAMEDIANA

Lisboa, 1582 / Madrid, 1622.

Su infancia transcurrió en la corte de Felipe III de España. Jugador empedernido, galanteador incansable (y arriesgado), poseedor de una pluma y una lengua particularmente acertadas, su vida fue un constante escándalo. Sufrió varios destierros; hubo de huir a Italia, donde prosiguió su vida fastuosa y aventurera. Felipe IV lo convirtió en su favorito y la leyenda popular (alimentada por él mismo) lo supuso amante de la reina Isabel de Borbón. Su obra es de fondo renacentista y alcanza una ecléctica síntesis entre el conceptismo y el culturanismo, asimilando la influencia de Petrarca y la de su amigo Góngora, quien prologó su pieza *La gloria de Niquea*. La misma leyenda se prolonga con el relato no comprobado de que en el estreno de esta pieza, el conde incendió el teatro para sacar de allí a la reina en brazos...

Su producción se editaría póstumamente en un volumen con el título *Obras* en 1629 e incluye «Fábula de Faetón», «Fábula de Apolo y Dafne», «Fábula de Venus y Adonis» y poemas de arte mayor y menor, cerca de doscientos sonetos y numerosos versos satíricos.

Murió asesinado por un desconocido en la calle Mayor de Madrid y su muerte no fue investigada.

Tan peligroso y nuevo es el camino
por donde lleva Amor mi pensamiento
que en sólo los discursos de mi intento
aprueba la razón su desatino.

Efecto nunca visto y peregrino,
enloquecer de puro entendimiento
un sujeto incapaz del escarmiento
ciego por voluntad y por destino.

Amor no guarda ley, que la hermosura
es lícita violencia y tiranía
que obliga con lo mismo que maltrata.

Su fin es fuerza, y esperar locura,
pues es tal por su causa el ansia mía
que de mí que la tengo se recata.

De cera son las alas, cuyo vuelo
gobierna incautamente el albedrío
y llevadas del propio desvarío
con vana presunción suben al cielo.

No tiene ya el castigo ni el recelo
fuerza eficaz, ni sé de qué me fío,
si prometido tiene el hado mío
hombre a la mar, como escarmiento al suelo.

Mas si a la pena, Amor, el gusto igualas
con aquel nunca visto atrevimiento
que basta a acreditar lo más perdido,

derrita el sol las atrevidas alas,
que no podrá quitar al pensamiento
la gloria, con caer, de haber subido.

De engañosas quimeras alimento

la atrevida esperanza y el deseo
que me obliga a seguir lo que no creo
y me hace creer lo que más siento.

No es capaz mi locura de escarmiento,
antes de la ilusión con que peleo
suspensamente absorto ya no veo
sino la ceguedad del vano intento.

Cerrados, pues, los ojos y el discurso
incapaz de la luz del desengaño,
en los peligros hallo compañía.

Por costumbre, los yerros hacen curso,
y la constancia, inútil en el daño,
por honra tiene ya lo que es porfía.

1648. SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

San Miguel de Nepantla, Chalco, México; 1648 /
México, 1695.

Hija del capitán vasco Pedro Manuel de Asbaje y de Isabel Ramírez de Santillana, mostró una precocidad literaria comparable a la de Lope de Vega, escribiendo poesía desde los siete años. A los quince, fue nombrada dama de honor de la virreina Leonor Carreto de Toledo y vivió un tiempo en la corte, destacando por su belleza e inteligencia.

A los diecinueve años, ingresó como novicia en la Orden de los Carmelitas, pero más tarde se trasladó a la Orden de los Jerónimos, donde profesó en 1669 bajo el nombre de sor Juana Inés de la Cruz. Vivió como una intelectual, reuniendo en su celda una biblioteca de más de cuatro mil volúmenes. Durante una epidemia, contrajo una enfermedad cuidando a unas monjas enfermas y falleció en la ciudad de México.

Sor Juana Inés de la Cruz dominaba la composición de sonetos, mostrando la fluidez de Lope de Vega, el conceptismo de Quevedo y el culteranismo de Góngora y Calderón. También se inspiró en Calderón para su amor por la prosa en su producción teatral, escribiendo especialmente autos sacramentales. En obras como *El divino Narciso*, introdujo sonetos al estilo de Lope de Vega, demostrando su habilidad y versatilidad en diversos géneros literarios.

**EN QUE DA MORAL CENSURA A UNA ROSA,
Y EN ELLA A SUS SEMEJANTES**

Rosa divina, que en gentil cultura
eres con tu fragante sutileza
magisterio purpúreo en la belleza,
enseñanza nevada a la hermosura.

Amago de la humana arquitectura,
ejemplo de la vana gentileza,
en cuyo ser unió naturaleza
la cuna alegre y triste sepultura.

¡Cuán altiva en tu pompa, presumida
soberbia, el riesgo de morir desdeñas,
y luego desmayada y encogida

de tu caduco ser das mustias señas!
Con que con docta muerte y necia vida,
viviendo engañas y muriendo enseñas.

QUE CONTIENE UNA FANTASÍA CONTENTA CON AMOR DECENTE

Detente, sombra de mi bien esquivo,
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.

Si al imán de tus gracias, atractivo,
sirve mi pecho de obediente acero,
¿para qué me enamoras lisonjero
si has de burlarme luego fugitivo?

Mas blasonar no puedes, satisfecho,
de que triunfa de mí tu tiranía:
que aunque dejas burlado el lazo estrecho

que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía.

**PROCURA DESMENTIR LOS ELOGIOS QUE
UN RETRATO DE LA POESÍA INSCRIBIÓ
LA VERDAD, QUE LLAMAN PASIÓN**

Éste que ves engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores,
es cauteloso engaño del sentido;

éste, en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,

es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado,

es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y, bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

1808. JOSÉ DE ESPRONCEDA

Almendralejo, Badajoz; 1808 / Madrid; 1842.

Poeta romántico español, discípulo de Alberto Lista. Formó parte de la Academia Poética del Mirto, inspirada por su maestro, donde recibió una formación horaciana. Sostenido por su familia, emigró voluntariamente a Portugal, donde se le consideró un conspirador; de allí pasaría a Inglaterra, Bélgica y Francia, regresando a España en 1833 e ingresando en las milicias nacionales. Dedicado al periodismo, en 1834 escribió su novela *Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar*.

Posteriormente, solo o en colaboración, compuso varias obras teatrales como *Ni el tío ni el sobrino* o *Amor venga sus agravios*, de poco éxito.

Su popularidad y fama se deben a la publicación de sus *Poesías*, donde destacan su *Himno al sol*, *La canción del pirata*, *El verdugo*, *Canto del cosaco*... Mayor originalidad muestra en *El estudiante de Salamanca* (1836), inspirada en una leyenda tradicional, y en su obra mayor, *El diablo mundo* (1840), poema filosófico inacabado, con fragmentos admirables como *El canto a la inmortalidad* y la *Elegía a Teresa*.

A LA MUERTE DE TORRIJOS Y SUS COMPAÑEROS

Helos allí: junto a la mar bravía
cadáveres están, ¡ay!, los que fueron
honra del libre, y con su muerte dieron
almas al cielo, a España nombradía.

Ansia de patria y libertad henchía
sus nobles pechos que jamás temieron,
y las costas de Málaga los vieron
cual sol de gloria en desdichado día.

Espanoles, llorad; mas vuestro llanto
lágrimas de dolor y sangre sean,
sangre que ahogue a siervos y opresores,

y los viles tiranos, con espanto,
siempre delante amenazando vean
alzarse sus espectros vengadores.

SONETO

Marchitas ya las juveniles flores,
nublado el sol de la esperanza mía,
hora tras hora cuento, y mi agonía
crece con mi ansiedad y mis dolores.

Sobre terso cristal ricos colores
pinta alegre tal vez mi fantasía,
cuando la triste realidad sombría
mancha el cristal y empaña sus fulgores.

Los ojos vuelvo en incesante anhelo,
y gira en torno indiferente el mundo,
y en torno gira indiferente el cielo.

A ti las quejas de mi amor profundo,
hermosa sin ventura, yo te envío:
mis versos son tu corazón y el mío.

A GUARDIA

Astro de libertad brilla en el cielo
y aumenta el lustre a la española gloria,
tú que de esta morada transitoria
a morada mejor alzaste el vuelo,

los ojos vuelve a nuestro amargo duelo
tributo merecido a tu memoria;
tú, cuyo nombre vivirá en la historia
timbre y honor del madrileño suelo.

Descansa, ¡oh Guardia!, en paz, la tiranía
cayó vencida en la inmortal refriega,
e imitar tu valor ansiamos fieles;

descansa, y tiemble la caterva impía,
que en los sagrados túmulos que riega
el llanto popular crecen laureles.

1814. GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

Puerto Príncipe, Cuba (hoy Camagüey); 1814 /
Madrid, 1873.

Fue una destacada escritora y poeta cubana, considerada una de las figuras más importantes de la literatura hispanoamericana del siglo XIX. A los veintidós años se trasladó a España, donde desarrolló la mayor parte de su carrera literaria.

Su obra abarcó géneros como la poesía, el teatro y la narrativa, y fue conocida por su estilo romántico y su profunda sensibilidad. *Sab*, su novela más famosa, publicada en 1841, es una obra pionera en la denuncia de la esclavitud y el racismo, lo que la sitúa como precursora de los temas sociales en la literatura hispana. Su poesía, por otro lado, está marcada por el romanticismo, el amor, la espiritualidad y la pasión, con títulos como *Al partir*, donde expresa el dolor por dejar su tierra natal.

Avellaneda fue también una de las primeras mujeres en abordar con valentía temas feministas en su tiempo, cuestionando los roles tradicionales de género y defendiendo los derechos de las mujeres. A pesar de la discriminación que enfrentó como mujer escritora, logró ocupar un lugar destacado en la Real Academia Española, aunque su candidatura fue rechazada por ser mujer. Murió dejando un legado literario que sigue siendo estudiado y admirado.

LAS CONTRADICCIONES

No encuentro paz, ni me conceden guerra,
de fuego devorado tengo frío,
abrazo al mundo y quedome vacío,
me lanzo al cielo y préndeme la tierra.

Ni libre soy, ni la prisión me encierra,
veo sin luz, sin voz hablar ansío,
temo sin esperar, sin placer río,
nada me da valor, nada me aterra.

Busco el peligro cuando auxilio imploro,
al sentirme morir me encuentro fuerte,
valiente pienso ser y débil lloro.

Juguete soy, con tan extraña suerte,
de una belleza, a quien ardiente adoro,
que no quiere mi vida ni mi muerte.

IMITANDO UNA ODA DE SAFO

¡Feliz quien junto á tí por tí suspira!
¡Quien oye el eco de tu voz sonora!
¡Quien el halago de tu risa adora
y el blanco aroma de tu aliento aspira!

Ventura tanta —que envidioso admira
El querubín que en el empíreo mora—
El alma turba, al corazón devora,
Y el torpe acento, al expresarla, espira.

Ante mis ojos desaparece el mundo,
Y por mis venas circular ligero
El fuego siento del amor profundo.

Trémula, en vano resistirte quiero.....
De ardiente llanto mi mejilla inundo,
¡Deliro, gozo, te bendigo y muero!

AL PARTIR

¡Perla del mar! ¡Estrella de occidente!
¡Hermosa Cuba! Tu brillante cielo,
la noche cubre con su opaco velo,
como cubre el dolor mi triste frente.

¡Voy a partir!... La chusma diligente
para arrancarme del nativo suelo
las velas iza, y pronta a su desvelo
la brisa acude de tu zona ardiente.

¡Adiós, patria feliz, edén querido!
¡Doquier que el hado en su furor me impela,
tu dulce nombre halagará mi oído!

¡Adiós!... Ya cruje la turgente vela,
el ancla se alza... el buque, estremecido,
las olas corta y silencioso vuela.

1821. CAROLINA CORONADO

Almendralejo, Badajoz; 1821 / Lisboa, Portugal; 1911.

A los cuatro años se trasladó a vivir a Badajoz al ser su padre encarcelado por cuestiones políticas. Con una temprana afición literaria, escribió su primer poema a los diez años y tenía trece cuando Espronceda le dedicó unos versos. Fue amiga de Robustiana de Armiño y del poeta Quintana, y aparece varias veces como protectora de las autoras nacidas en su provincia.

En 1844 se publica la falsa noticia de su muerte. Entonces escribe *Dos muertes en una vida*, que se publicaría tras su fallecimiento. Ya entonces había sido admitida en el Instituto Español y en casi todos los Liceos de España.

Cuatro años más tarde una enfermedad nerviosa la deja medio parálitica en Cádiz y los médicos le recomiendan tomar aguas cerca de Madrid, por lo que traslada su residencia a la capital. El Liceo madrileño le dedica una velada.

Se casó con Justo Horacio Perry, diplomático norteamericano, secretario de la embajada de su país. Su casa en la calle de Lagasca se convirtió en lugar importante de la vida literaria madrileña y refugio de políticos tras el levantamiento militar de 1866.

En 1860 compra una finca en Poço do Bispo, cerca de Lisboa, conocida como Mitra. Allí vivirá con su esposo y su hija Matilde desde 1870, después de viajar por el extranjero.

A UNA GOTA DE ROCÍO

Lágrima viva de la fresca aurora,
A quien la mustia flor la vida debe,
Y el prado ansioso entre el follaje embebe;
Gota que el sol con sus reflejos dora;

Que en la tez de las flores seductora
Mecida por el céfiro más leve,
Mezclas de grana tu color de nieve
Y de nieve su grana encantadora:

Ven a mezclarte con mi triste lloro,
Y a consumirte en mi mejilla ardiente;
Que acaso correrán más dulcemente

Las lágrimas amargas que devoro.
Mas ¡qué fuera una gota de rocío
Perdida entre el raudal del llanto mío!

LA ROSA BLANCA

¿Cuál de las hijas del verano ardiente,
Cándida rosa, iguala a tu hermosura,
La suavísima tez y la frescura
Que brotan de tu faz resplandeciente?

La sonrosada luz de alba naciente
No muestra al desplegarse más dulzura,
Ni el ala de los cisnes la blancura
Que el peregrino cerco de tu frente.

Así, gloria del huerto, en el pomposo
Ramo descuellas desde verde asiento;
Cuando llevado sobre el manso viento

A tu argentino cáliz oloroso
Roba su aroma insecto licencioso,
Y el puro esmalte empaña con su aliento.

¡OH, CUÁL TE ADORO!

¡Oh, cuál te adoro! Con la luz del día
Tu nombre invoco apasionada y triste,
Y cuando el cielo en sombras se reviste
Aún te llama exaltada el alma mía.

Tú eres el tiempo que mis horas guía,
Tú eres la idea que a mi mente asiste,
Porque en ti se concentra cuando existe,
Mi pasión, mi esperanza, mi poesía.

No hay canto que igualar pueda a tu acento
Cuando tu amor me cuentas y deliras
Revelando la fe de tu contento.

Tiemblo a tu voz y tiemblo si me miras,
Y quisiera exhalar mi último aliento
Abrasada en el aire que respiras.

1850. ROSARIO DE ACUÑA

Madrid, 1850 / Gijón, 1923.

Fue una destacada escritora, dramaturga y pensadora española, pionera en la lucha por los derechos de las mujeres y el librepensamiento. Nació en Madrid y desde muy joven se interesó por la literatura y la filosofía. A los veinticuatro años publicó su primera obra teatral, *Rienzi el tribuno* (1876), que tuvo gran éxito y consolidó su carrera literaria.

Acuña fue una feminista comprometida y una defensora del laicismo y la educación para las mujeres, lo que le ganó tanto admiradores como enemigos. Su ensayo *El trabajo de las mujeres* (1883) es uno de los textos fundamentales del feminismo de su época, donde aboga por la emancipación femenina a través de la educación y el acceso al trabajo remunerado.

En su poesía y prosa, Rosario de Acuña se caracterizó por un estilo audaz y crítico, con temas como la desigualdad de género, el anticlericalismo y la injusticia social. Debido a sus ideas progresistas, fue perseguida y censurada, lo que la llevó a exiliarse en Gijón, donde vivió sus últimos años en relativa soledad. Al morir, dejó un legado intelectual que la sitúa como una de las figuras más importantes del feminismo y la literatura española del siglo XIX y principios del XX.

EL OTOÑO

Templa su fuego el sol bajo el nublado;
las nieblas rompen sus tupidos velos
y descende la lluvia, y arroyuelos
de límpido cristal recoge el prado.

Pájaro amante, insecto enamorado,
sienten, última vez, ardientes celos;
marchan la golondrina y sus polluelos:
se adorna el bosque de matiz dorado.

¡Ya está aquí! El mar levanta sus espumas
y acres perfumes a la tierra envía...
¿Quién no le ama? Entre rosadas brumas,

coronado de mirtos y laureles,
viene dando a las vides ambrosía,
vertiendo frutas, regalando mieles.

LA ETERNIDAD

Cuando resbala doloroso aliento
de nuestro corazón entumecido
y se torna la voz en un quejido
eco triste de horrible sufrimiento,

levantando su vuelo el pensamiento,
así percibe el eco de un sonido
que, de esperanza sacrosanta henchido,
desciende del crespón del firmamento.

«¡Mírala allí brillar!», dícele el alma
señalando la azul inmensidad:
«Para lograr tu inmarcesible palma

sólo debieras ver la eternidad:
allí la vida se desliza en calma,
que el imperio es aquel de la verdad».

A BENLLIURE POR SU SEPULCRO DE GAYARRE

¡Qué luz tan pura irradiará en tu mente!
¡Cuánta imagen celeste habrá en tu idea
que, de piedra y metal, tu mano crea,
raudal copioso de emoción ardiente!

¡Qué sepulcro labraste! Eternamente,
mientras el hombre inteligente sea,
mientras espere y goce y sufra y crea,
será el asombro de la humana gente.

¡Gloria a tu nombre! ¡Rindan su fiereza
la envidia y el orgullo, y tu camino
siembren de flores! ¡Ciñan tu cabeza

lauros perennes de inmortal destino!...
¡Lo sobrehumano de tu vida empieza!
¡Venció a la muerte tu cincel divino!

1851. EMILIA PARDO BAZÁN

La Coruña, 1851 / Madrid, 1921.

Fue una escritora, periodista y crítica literaria española, considerada una de las figuras más importantes de la literatura española del siglo XIX y principios del XX. Nació en una familia aristocrática, lo que le permitió acceder a una educación esmerada y viajar por Europa desde una edad temprana. Su obra abarca novelas, cuentos, ensayos y artículos periodísticos. Es conocida por su papel fundamental en la introducción del naturalismo en España, influida por autores como Émile Zola. Su novela *Los pazos de Ulloa* (1886) es una de las más representativas de esta corriente, describiendo de manera realista y cruda la vida rural gallega.

Pardo Bazán fue una pionera en la defensa de los derechos de las mujeres y en la promoción de la educación femenina. En sus ensayos y escritos, abordó temas como la desigualdad de género y la necesidad de emancipación de las mujeres. A pesar de su talento y contribuciones, enfrentó la discriminación de su tiempo. Debido a su condición de mujer, nunca logró ser aceptada en la Real Academia Española, pese a sus repetidas candidaturas. Sin embargo, su legado perdura como el de una de las intelectuales más influyentes y adelantadas a su tiempo.

Pardo Bazán también tuvo una prolífica correspondencia con otros intelectuales de su época, como Benito Pérez Galdós, con quien mantuvo una estrecha amistad y colaboración literaria. Falleció dejando un impacto duradero en la literatura y en el feminismo en España.

EVOLUCIÓN DE LA ROSA

Por tierra de unidad y de armonía
la vieja Grecia se preci6 de hermosa:
símbolo de belleza fue la rosa;
Venus entre sus rizos la prendía.

Duraba su esplendor tan solo un día;
era pomo de esencia deliciosa;
y, borracha, la alegre mariposa
en el cáliz de fuego se dormía.

Vienen la edad moderna y los Linneos;
llega el floricultor, y en variedades
la rosa dividió, como en casillas...

¡Venus y Anacreonte, estremeceos!
¡Cantores del amor! ¡Muertas deidades!
¡Hay rosas negras, verdes y amarillas!

Considera que en humo se convierte
el dulce bien de tu mayor contento,
y apenas vive un rápido momento
la gloria humana y el placer más fuerte.

Tal es del hombre la inmutable suerte:
nunca saciar su ansioso pensamiento,
y al precio de su afán y su tormento
adquirir el descanso de la muerte.

La muerte, triste, pálida y divina,
al fin de nuestros años nos espera
como al esposo infiel la fiel esposa;

y al rayo de la fe que la ilumina,
cuanto al malvado se parece austera,
al varón justo se presenta hermosa.

¡Cómo del tiempo la veloz carrera
destruye con su marcha presurosa
la creación más noble, más grandiosa,
desolación sembrando por doquiera!

¡Cómo sin tregua dar, toda la esfera
recorre, y con guadaña silenciosa
no perdona ocasión, no deja cosa,
y la muralla más potente altera!

¡Cómo a su paso caen las naciones
que en el polvo y olvido precipita,
deshaciendo los fuertes escuadrones!

Ayer, con frente pálida y marchita,
yo me hacía estas tristes reflexiones
los codos al mirar de mi levita.

1864. MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO

Bilbao, 1864 / Salamanca, 1936.

Quien estaba llamado a ser figura relevante de la Generación del 98 cursó Filosofía y Letras en Madrid, donde se doctoró. En 1891 conseguiría la cátedra de griego en Salamanca, de donde sería nombrado rector en 1901 y cesado del cargo trece años después por sus opiniones políticas.

Repuesto como vicerrector y decano en 1921, sería desterrado en la isla canaria de Fuerteventura en 1924 por su oposición a la dictadura de Primo de Rivera. Fugado de la isla, residiría en Francia hasta la caída de Primo en 1930. A su regreso fue elegido diputado en Cortes y, en 1934, la República lo nombraría rector perpetuo de la Universidad de Salamanca. Su apoyo inicial al bando alzado le costó el cargo y sería repuesto en él por el gobierno provisional de los rebeldes, volviendo a ser depuesto tras su famoso enfrentamiento con Millán Astray.

Toda su obra es profundamente filosófica, preocupada por el hombre y su trascendencia, y por el problema de España. Articulista y dramaturgo, novelista y poeta, su obra es torrencial y su estilo está animado por una vena lírica y un sentimiento místico y atormentado muy personal. De su obra poética destacamos *Rosario de sonetos líricos* (1912), *El Cristo de Velázquez* (1920), *Rimas de dentro* (1923) y *Romancero del destierro* (1927).

LA ORACIÓN DEL ATEO

Oye mi ruego Tú, Dios que no existes,
y en tu nada recoge estas mis quejas,
Tú que a los pobres hombres nunca dejas
sin consuelo de engaño. No resistes

a nuestro ruego y nuestro anhelo vistes.
Cuando Tú de mi mente más te alejas,
más recuerdo las plácidas consejas
con que mi alma endulzóme noches tristes.

¡Qué grande eres, mi Dios! Eres tan grande
que no eres sino Idea; es muy angosta
la realidad por mucho que se expande

para abarcarte. Sufro yo a tu costa,
Dios no existente, pues si Tú existieras
existiría yo también de veras.

EN MI CUADRAGÉSIMO SEXTO ANIVERSARIO

Ahora que ya por fin gané la cumbre,
a mis ojos la niebla cubre el valle
y no distingo adónde va la calle
de mi descenso. Con la pesadumbre

de los agüeros vuelvo hacia la lumbre
que mengua la mirada. Que se acalle
te pido esta mi ansi3n y que tu dalle
siegue al cabo, Señor, toda mi herrumbre.

Cuando puesto ya el sol contra mi frente
me amaguen de la noche las tinieblas,
Tú, Señor de mis años, que clemente

mis esperanzas con recuerdos pueblas,
confórtame al bajar de la pendiente;
de las nieblas salí, vuelvo a las nieblas.

DOLOR COMÚN

Cállate, corazón, son tus pesares
de los que no deben decirse, deja
se pudran en tu seno; si te aqueja
un dolor de ti solo no acibares

a los demás la paz de sus hogares
con importuno grito. Esa tu queja
siendo egoísta como es, refleja
tu vanidad no más. Nunca separes

tu dolor del común dolor humano,
busca el íntimo, aquel en que radica
la hermandad que te liga con tu hermano,

el que agranda la mente y no la achica;
solitario y carnal es siempre vano;
sólo el dolor común nos santifica.

1867. RUBÉN DARÍO
(FÉLIX RUBÉN GARCIA SARMIENTO)

Metapa (hoy Ciudad Darío), Nicaragua; 1867 /
León, Nicaragua; 1916.

Alguien ha dicho que era el Príncipe de las Letras Castellanas. Fue, sin duda, un gran conocedor y propulsor de la lengua española y modificador de sus formas clásicas en lo que vino a llamarse Modernismo, de cuyo movimiento literario fue el más importante representante. Algunas de sus obras como *Azul* (1888), *Prosas profanas y otros poemas* (1896) y *Cantos de vida y esperanza* (1905) son prueba evidente de lo que acabamos de decir.

Creció con sus tíos abuelos y atravesó momentos de dificultades económicas. A los trece años escribió su primer soneto. Leyó *El Quijote* y a los clásicos españoles, así como a Víctor Hugo, Théophile Gautier, Armand Silvestre y Verlaine, entre otros. Le influyó la literatura francesa, especialmente el parnasianismo.

Fue poeta, periodista y diplomático. Vivió en El Salvador, Chile, Argentina, Costa Rica, Guatemala, Cuba, etc. Su primer desembarco en España fue en Santander en 1892. Estuvo en París y volvió nuevamente a España. Ocupó numerosos cargos políticos y cosechó numerosos éxitos. Se relacionó con gran número de escritores. Al comenzar la Primera Guerra Mundial, y en defensa de la paz, en la Universidad de Columbia, Nueva York, dio una memorable conferencia. De allí pasó a León, en Nicaragua, donde falleció víctima de cirrosis atrófica a consecuencia del alcohol. Las honras fúnebres duraron varios días, presididas por el obispo y el presidente del país.

LA ESPIGA

Mira el signo sutil que los dedos del viento
hacen al agitar el tallo que se inclina
y se alza en una rítmica virtud de movimiento.
Con el áureo pincel de la flor de la harina

trazan sobre la tela azul del firmamento
el misterio inmortal de la tierra divina
y el alma de las cosas que da su sacramento
en una interminable frescura matutina.

Pues en la paz del campo la faz de Dios asoma.
De las floridas urnas místico incienso aroma
el vasto altar en donde triunfa la azul sonrisa;

aún verde está y cubierto de flores el madero,
bajo sus ramas llenas de amor pace el cordero
y en la espiga de oro y luz duerme la misa.

AMA TU RITMO...

Ama tu ritmo y rima tus acciones
bajo su ley, así como tus versos;
eres un universo de universos
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones
hará brotar en ti mundos diversos,
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones.

Escucha la retórica divina
del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina;

mata la indiferencia taciturna
y engarza perla y perla cristalina
en donde la verdad vuelca su urna.

LA GITANILLA

A Carolus Durán

Maravillosamente danzaba. Los diamantes
negros de sus pupilas vertían su destello;
era bello su rostro, era un rostro tan bello
como el de las gitanas de don Miguel Cervantes.

Ornábase con rojos claveles detonantes
la redondez obscura del casco del cabello,
y la cabeza firme sobre el bronce del cuello
tenía la pátina de las horas errantes.

Las guitarras decían en sus cuerdas sonoras
las vagas aventuras y las errantes horas,
volaban los fandangos, daba el clavel fragancia;

la gitana, embriagada de lujuria y cariño,
sintió cómo caía dentro de su corpiño
el bello luis de oro del artista de Francia.

1874. MANUEL MACHADO RUIZ

Sevilla, 1874 / Madrid, 1947.

Hermano de Antonio y un año mayor que él. Estudió en la Institución Libre de Enseñanza y en la Facultad de Letras de Sevilla. En 1899 trabajó en la editorial Garnier de París, conociendo de primera mano el simbolismo y parnasianismo francés. Desde 1938 fue miembro de la RAE y archivero (y después director) de las Bibliotecas Municipal y Nacional de Madrid.

Poeta vario, rico y expresivo, sus primeros títulos acusan la influencia modernista: *Alma* (1900) y *Caprichos* (1905), que se atenuará dando paso a una voz más propia en los siguientes libros, *Cante hondo* (1912), *Sevilla y otros poemas* (1920), *Ars moriendi* (1921), composiciones imbuidas del espíritu popular andaluz. En *Phoenix* y *Horas de oro*, escritos ya en plena contienda civil, se señala un cambio ideológico que le aproxima al bando nacional.

Escribió en colaboración con su hermano Antonio varias obras dramáticas: *Julianillo Valcárcel o Desdichas de la fortuna* (1926), *Juan de Mañara* (1927), *Las adelfas* (1928), la conocida *La Lola se va a los puertos* (1929) y otras, todas ellas en verso. Finalmente, *El hombre que murió en la guerra*, en prosa, que ambos habían comenzado, pero hubo de concluir sin la participación de Antonio, ya fallecido, y que se estrenaría en 1941.

LOS CONQUISTADORES

Como creyeron solos lo increíble,
sucedió: que los límites del sueño
traspasaron, y el mar y el imposible...
y es todo elogio a su valor pequeño.

Y el poema es su nombre. Todavía
decir Cortés, Pizarro o Alvarado
contiene más grandeza y más poesía
de cuanta en este mundo se ha rimado.

Capitanes de ensueño y de quimera,
rompiendo para siempre el horizonte,
persiguieron al sol en su carrera...

Y el mar, alzado hasta los cielos, monte
es, entre ambas Españas,
solo digno cantor de sus hazañas.

EL CABALLERO DE LA MANO AL PECHO

Este desconocido es un cristiano
de serio porte y negra vestidura,
donde brilla no más la empuñadura
de su admirable estoque toledano.

Severa faz de palidez de lirio
surge de la golilla escarolada,
por la luz interior, iluminada,
de un macilento y religioso cirio.

Aunque solo de Dios temores sabe,
porque el vitando hervor no le apasione
del mundano placer precedero,

en un gesto piadoso, y noble, y grave,
la mano abierta sobre el pecho pone,
como una disciplina, el caballero.

Ocaso

Era un suspiro lánguido y sonoro
la voz del mar aquella tarde... El día
no queriendo morir, con garras de oro
de los acantilados se prendía.

Pero su seno el mar alzó potente,
y el sol, al fin, como en soberbio lecho,
hundió en las olas la dorada frente,
en una brasa cárdena deshecho.

Para mi pobre cuerpo dolorido,
para mi triste alma lacerada,
para mi yerto corazón herido,

para mi amarga vida fatigada...,
¡el mar amado, el mar apetecido,
el mar, el mar, y no pensar en nada!...

1875. ANTONIO MACHADO RUIZ

Sevilla, 1875 / Colliure, Francia; 1939.

De su Sevilla natal se mudó a Madrid con su familia a los diez años. Allí estudió en la Institución Libre de Enseñanza y en los institutos San Isidro y Cardenal Cisneros. Tras una estancia en París, a su regreso a Madrid publica *Soledades* (1903), su primer poemario, con influencias rubenianas.

En 1907 aparece *Soledades, galerías y otros poemas*, donde su estilo se depura del modernismo y alcanza voz propia. Ese mismo año obtiene la cátedra de francés en Soria, estancia decisiva tanto en lo poético como en lo personal. En 1912 publica allí *Campos de Castilla* y poco después muere su joven esposa Leonor, hecho que marcará hondamente su obra. Se traslada a Baeza y posteriormente a Segovia, interviniendo cada vez más en la vida cultural española a través de artículos, poemas y obras teatrales, estas en colaboración con su hermano Manuel. En 1924 sale a la luz *Nuevas canciones* (que contiene diecinueve sonetos) y aparecen sus heterónimos Juan de Mairena y Abel Martín.

En 1927 ingresa en la RAE. Su obra *Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo* contiene su mejor prosa. Publicada en 1936, la continuó ampliando durante los años de la contienda. Sus simpatías republicanas le llevaron al exilio en enero de 1939, hacia el final de la Guerra Civil, muriendo al mes siguiente en Colliure (Francia).

¡Cómo en el alto llano tu figura

se me aparece!... Mi palabra evoca
el prado verde y la árida llanura,
la zarza en flor, la cenicienta roca.

Y al recuerdo obediente, negra encina
brota en el cerro, baja el chopo al río;
el pastor va subiendo a la colina;
brilla un balcón en la ciudad: el mío,

... el nuestro. ¿Ves? Hacia Aragón, lejana,
la sierra de Moncayo, blanca y rosa...
Mira el incendio de esa nube grana,

y aquella estrella en el azul, esposa.
Tras el Duero, la loma de Santana
se amorata en la tarde silenciosa.

¡Oh soledad, mi sola compañía,
oh musa del portento, que el vocablo
diste a mi voz que nunca te pedía!,
responde a mi pregunta: ¿con quién hablo?

Ausente de ruidosa mascarada,
divierto mi tristeza sin amigo
contigo, dueña de la faz velada,
siempre velada al dialogar conmigo.

Hoy pienso: este que soy será quien sea;
no es ya mi grave enigma este semblante
que en el íntimo espejo se recrea,

sino el misterio de tu voz amante.
Descúbreme tu rostro, que yo vea
fijos en mí tus ojos de diamante.

Tuvo mi corazón, encrucijada

de cien caminos, todos pasajeros,
un gentío sin cita ni posada,
como en andén ruidoso de pasajeros.

Hizo a los cuatro vientos su jornada,
disperso el corazón por cien senderos
de llana tierra o piedra aborrascada,
y a la suerte, en el mar, de cien veleros.

Hoy, enjambre que torna a su colmena
cuando el bando de cuervos enronquece
en busca de su peña denegrida,

vuelve mi corazón a su faena,
con néctares del campo que florece
y el luto de la tarde desabrida.

1879. LUIS CARLOS LÓPEZ

Cartagena de Indias, Colombia; 1879 /
Cartagena de Indias, Colombia; 1950.

Sus padres eran comerciantes de escasos recursos económicos. Tuvieron once hijos y Luis fue el primogénito. Estudió Medicina en la Universidad de Cartagena hasta que fue apresado durante la guerra de los Mil Días. En un principio se dedicó al comercio, hasta que encontró su camino en el periodismo. Se casó en 1909 y tuvo tres hijos.

Fundó el periódico *La Unión Comercial* y colaboró en otros (*La Juventud* y *La Patria*) y revistas de literatura (*Líneas* y *Rojo y Azul*). Como hecho anecdótico, se le llamaba el Tuerto López porque padecía estrabismo y tenía dificultades obvias al mirar. En 1928 se encuentra en Múnich, la capital bávara, como cónsul, y en 1937 viaja a Nueva York, a Washington, y ocupa cargos diplomáticos en la ciudad norteamericana de Baltimore, estado de Maryland.

Es considerado un poeta posmodernista y antirromántico, irónico, satírico, humorista del verso, atraído por la vida provinciana y de las personas sencillas. Tal vez el primer poeta colombiano verdaderamente realista de la literatura colombiana. Amante del verso endecasílabo, ha compuesto numerosos sonetos que empieza a publicar en 1910, centenario de la declaración de la independencia de Colombia. Escribe cuatro libros, uno de ellos en colaboración, y numerosos poemas sueltos difíciles de localizar. Su poema «A mi ciudad nativa» inspiró al arquitecto Tito Lombana una escultura titulada «Los zapatos viejos», que se erigió, como homenaje, en su ciudad natal en el año 1957.

POR EL ATAJO

III

De tiempo en tiempo, «en el abril florido»,
bajo a mi villa... ¡Oh, villa amurallada
de San Pedro Claver, donde han nacido
Rafael Núñez y Antonia *la Pelada!*

Y en la villa me aburro, y aburrido
de mí, de ti, de aquél, de todo y nada,
vuelvo a mi soledad, como a su nido
regresa el ave herida y desplumada...

Mas dejo al irme —amén de lo que dejo:
salud, papel moneda— este librejo
y otros librejos sin literatura,

que no valen siquiera un estornudo,
para que tú, lector hueco y panzudo,
los tires al barril de la basura...

A MI CIUDAD NATIVA

Ciudad triste, ayer reina de la mar.

J. M. DE HEREDIA

Noble rincón de mis abuelos: nada
como evocar, cruzando callejuelas,
los tiempos de la cruz y de la espada,
del ahumado candil y las pajuelas...

Pues ya pasó, ciudad amurallada,
tu edad de folletín... Las carabelas
se fueron para siempre de tu rada...
¡Ya no viene el aceite de botijuelas!

Fuiste heroica en los años coloniales,
cuando tus hijos, águilas caudales,
no eran una caterva de vencejos.

Mas hoy, plena de rancio desaliño,
bien puedes inspirar ese cariño
que uno les tiene a sus zapatos viejos...

VERSOS A LA LUNA

¡Oh, luna, que hoy te asomas al tejado
de la iglesia, en la calma tropical,
para que te salude trasnochado
y te ladren los perros de arrabal!

¡Oh, luna!... ¡En tu silencio te has burlado
de todo!... ¡En tu silencio sideral,
viste anoche robar en despoblado
... y el ladrón era un Juez Municipal!...

Mas tú ofreces, viajera saturnina,
con qué elocuencia en los espacios mudos
consuelo al que la vida laceró,

mientras te canten, en cualquier cantina,
neurasténicos bardos melencólicos
y piojosos, que juegan dominó...

1892. CÉSAR ABRAHAM VALLEJO MENDOZA

Santiago de Chuco, Perú; 1892 / París, 1938.

De origen modesto, estudió Letras y Derecho en la Universidad de San Marcos de Lima, dedicándose a la enseñanza. En 1918 publica *Los heraldos negros*, de corte modernista pero con matices íntimos e indigenistas. Sufre cárcel (posiblemente por error, fue acusado de un incendio) en 1920, hecho que lo marcará de por vida. En 1922 publica *Trilce*, obra originalísima, rebelde y vanguardista que anticipa el surrealismo. Al año siguiente marcha a París, donde vive precariamente del periodismo y se afilia al Partido Comunista. Tras una estancia en España en 1930, el Gobierno francés lo expulsa de Francia por propagandista prosoviético y debe regresar a Madrid, donde vive al borde de la pobreza. Su activismo político le facilitó varios viajes a Moscú. Durante la Guerra Civil apoyó al frente republicano, fundando el Comité Iberoamericano para la defensa de la República española, en el que colaboró también Neruda.

De vuelta a Francia en 1937, regresó a la enseñanza. Causa baja por agotamiento en abril del año siguiente e, ingresado, se descubre que una vieja dolencia se ha reactivado, causándole la muerte en apenas una semana. «Me moriré en París con aguacero», anticipó en un célebre poema. Reposa en el cementerio de Montparnasse desde 1970, al que su viuda Georgette mandó fueran trasladados.

Póstumamente se publicaron *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*. Del resto de su obra destacan *Tungsteno*, novela sobre la explotación de los mineros, *Fabla salvaje* y *Paco Yunque* (cuentos) y *Moscú contra Moscú*, *Lock out* (teatro).

BAJO LOS ÁLAMOS

Cual hieráticos bardos prisioneros
los álamos de sangre se han dormido.
Rumian arias de yerba al sol caído,
las greyes de Belén en los oteros.

El anciano pastor, a los postreros
martirios de la luz estremecido,
en sus pascuales ojos ha cogido
una casta manada de luceros.

Labrado en orfandad baja el instante
con rumores de entierro, al campo orante;
y se otoñan de sombra las esquilas.

Supervive el azul urdido en hierro,
y en él, amortajadas las pupilas,
traza su aullido pastoral un perro.

AUSENTE

Ausente! La mañana en que me vaya
más lejos de lo lejos, al Misterio,
como siguiendo inevitable raya,
tus pies resbalarán al cementerio.

Ausente! La mañana en que a la playa
del mar de sombra y del callado imperio,
como un pájaro lúgubre me vaya,
será el blanco panteón tu cautiverio.

Se habrá hecho de noche en tus miradas;
y sufrirás, y tomarás entonces
penitentes blancuras laceradas.

Ausente! Y en tus propios sufrimientos
ha de cruzar entre un llorar de bronces
una jauría de remordimientos!

SETIEMBRE

Aquella noche de setiembre, fuiste
tan buena para mí...hasta dolerme!
Yo no sé lo demás; y para eso,
no debiste ser buena, no debiste.

Aquella noche sollozaste al verme
hermético y tirano, enfermo y triste.
Yo no sé lo demás... y para eso,
yo no sé por qué fui triste... tan triste...!

Sólo esa noche de setiembre dulce,
tuve a tus ojos de Magdala, toda
la distancia de Dios... y te fui dulce!

Y también fue una tarde de setiembre
cuando sembré en tus brasas, desde un auto,
los charcos de esta noche de diciembre.

1910. MIGUEL HERNÁNDEZ

Orihuela, Alicante; 1910 / Alicante, 1942.

Tercer hijo de una familia humilde que se dedicaba a la cría de ganado caprino. Pronto sintió afición por la literatura, y su talento extraordinario le permitió aprovechar las enseñanzas recibidas en escuelas del Ave María y otras para alumnos «de bolsillos pobres», como le llamó su entrañable amigo José Marín Gutiérrez, hijo de una familia acomodada, abogado y escritor que, tras su temprana muerte, fue inmortalizado por la «Elegía a Ramón Sijé». Sus primeras lecturas (Góngora, Gabriel y Galán, Gabriel Miró y lecturas vanguardistas) y permeabilidad a las corrientes literarias hacen que Miguel, sin apenas medios económicos, se desplace a Madrid, donde será recibido por Concha de Albornoz. Allí conoce a numerosos poetas tales como Vicente Aleixandre, Alberti, Pablo Neruda y José María de Cossío, de quien fue secretario y con quien colaboró para la redacción del diccionario taurino de la editorial Espasa Calpe. En una excursión del teatro La Barraca conoció a García Lorca.

En 1933 publica su primer libro *Perito en Lunas* y en varios periódicos y revistas: *La Verdad*, de Murcia, *Revista de Occidente...* En 1934 escribe los sonetos de *Imagen de tu huella*.

En julio de 1936 comienza la Guerra Civil y Miguel colabora con la revista de la Alianza de Intelectuales Antifascista, *El mono azul*. En los periódicos españoles de los frentes aparecen las publicaciones de Miguel y nace *Viento del pueblo*. En 1937 se casa por lo civil en Orihuela. Enfermo de neumonía, bronquitis y tifus, muere en la cárcel de Alicante.

A TI, LLAMADA IMPROPIAMENTE ROSA

A ti, llamada impropriamente Rosa,
impropriamente, Rosa, impropriamente,
rosa desde los pies hasta la frente
que te deshojarás al ser esposa.

Propia de rosas es tu piel de rosa
de cáliz y pétalo caliente
pero es tu piel de rosa indiferente
otra rosada y diferente cosa.

Te llamas rosa; si lo eres dime:
¿dónde están tus espinas, los dolores
con que todas las rosas se defienden?

Por ser esposo de una rosa gime
mi cuerpo de claveles labradores
y ansias de ser rosal de ti lo encienden.

ALTURA - SIN PAR

Yo soy más alto siempre que la tierra:
de cumbre en cumbre, viento a viento, vago
y con mi honda y mis ovejas hago
silbar la luz y suspirar la sierra.

Ladra la soledad ante mi perra.
Articulo la nieve y la deshago
y el collarón astral de Santiago
su música recoge en su cencerra.

¿Quién mi perfil consigue y sobrepasa?
¿Qué rey ni majestad, qué árbol eclipsa?
¿Quién es ni más ilustre ni más puro?

Sólo Dios que me enfría y que me abrasa
y me da con el beso de la brisa
en mi trono montés, pero seguro.

EL RAYO QUE NO CESA

4

Me tiraste un limón y, tan amargo,
con una mano cálida, y tan pura,
que no menoscabó su arquitectura
y probé su amargura sin embargo.

Con el golpe amarillo, de un letargo
dulce pasó a una ansiosa calentura
mi sangre, que sintió la mordedura
de una punta de seno duro y largo.

Pero al mirarte y verte la sonrisa
que te produjo el limonado hecho,
a mi voraz malicia tan ajena,

se me durmió la sangre en la camisa,
y se volvió el poroso y áureo pecho
una picuda y deslumbrante pena.

1926. ANA ROSA CARAZO

Priego de Córdoba, 1926 / Madrid, 2018.

Licenciada en Filología Románica por la Universidad de Granada. Fue catedrática de instituto, y enseñó lengua y literatura española en los diversos lugares de España en los que vivió. Era una profesora apasionada por lo que enseñaba, y para sus alumnos resultaba imposible no contagiarse de su entusiasmo, que era inagotable.

Nunca las explicaciones sobre la sintaxis de nuestra lengua fueron tan claras ni los textos literarios estudiados cobraron tanta vida como en los labios de Ana Rosa, que tenía en su feliz memoria casi todos los textos en verso y muchísimos de los textos en prosa escritos en español a lo largo de toda nuestra historia literaria. Los recitaba en clase sin leer jamás, con una voz densa de contralto que revelaba como ninguna otra voz del mundo todo lo que encerraban las palabras que los componían.

Solo la ceguera absoluta apartó de las aulas a Ana Rosa, pero cuando se cernieron sobre ella las sombras, antes de que llegara la oscuridad total, se entregó febrilmente a la escritura de su propia obra en verso, teniendo ya mucha obra en prosa como articulista brillante en periódicos y revistas, y echó al mundo *A contramuerte* (2005), *Libro de familia* (2007), *De amigos y viajes* (2008), *Roto casi el navío* (2009) y *Atípicos, utópicos, excéntricos* (2009), publicados todos por Sial Ediciones en la colección Fugger Poesía.

PETICIÓN

Tan solo necesito para verte
elevar hasta el cielo la mirada
y allí estás tú, serena, maniatada
por el lazo irrompible de la muerte.

Grito sin voz que escapes, de tal suerte
que te tenga en mis brazos abrazada,
que tus ojos alegren mi mirada,
que no cese, mi amor, de protegerte.

De protegerte contra el viento impío
del olvido al que estamos condenados
los hombres aunque amemos sin medida.

Quédate en mí y abrígame del frío
de mis años sin ti, tan esforzados
en vivir en dolor y en amargura.

EPIFANÍA

Tras el cristal tú estabas, tú eras viva,
tú, vestida de azul, tú, luminosa,
aureolada de sol como una diosa
y como diosa inalcanzable, altiva.

Con voz, sin voz, grité: No seas esquivia,
traspasa ese cristal, sé la gozosa
criatura terrenal que en mí reviva
la esperanza de ser en ti gloriosa.

Pero no hubo milagro y el cristal
recuperó su aspecto gris y duro,
tornose negra noche el claro día

que nació con tu imagen celestial.
Y me quedé en el umbral oscuro
esperando una nueva epifanía.

DESPEDIDA

Ahora que estoy cerca del fin, escribo
una carta de amor desesperado
a ti, que estando ya del otro lado
ves la playa de sombra a la que arriba.

Ves el río que arrastra mi derribo
hacia el mar tenebroso y desolado,
hacia el fin tan temido y deseado
de todo lo que alienta y está vivo.

Sube hasta mi corriente la marea,
asciende hasta mi sangre la negrura,
se me borran la imagen y la idea,

olvido para siempre la amargura,
soy ola que en la negra playa otea
mar adentro nimbada de luz pura.

1937. VICENTE BARBERÁ ALBALAT

Els Ibarsos, Sierra de Engarcerán, Castellón; 1937.

Ha desempeñado su labor educativa en Castellón, Barcelona, Suiza y Valencia. Es doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Autor y coautor de más de treinta libros y de un centenar de artículos en la prensa especializada.

Como profesor del Departamento de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia, ha sido invitado a diversas universidades de México, dando cursos sobre evaluación de centros escolares, valores y antropología de la educación. Autor de *Puedes ser feliz si te lo propones* (Carena, 2009) y *Pautas para ser feliz*, edición digital (Olé Libros, 2018), desarrolló durante quince años clases de felicidad. Ha sido secretario y cofundador de la Asociación de Profesores Jubilados de la Universidad de Valencia (APRJUV).

Miembro fundador del grupo literario El limonero de Homero, creó y desarrolló durante seis cursos en el Ateneo Mercantil de Valencia el ciclo Poetas en el Ateneo. Ha participado en más de veinte antologías y revistas nacionales y extranjeras, y sus últimas publicaciones son la novela *Lucas Luna* (Olé Libros, 2019) y los poemarios *De amor y sombras* (Páginacero, 2014), *Ensayo para un concierto y otros sonetos* (Olé Libros, 2016), *Flor en el agua* (Lastura, 2018), *Después del Amor* (Olé Libros, 2018), *Sonetos impares* (Olé Libros, 2018), *Oscura y clara luz* (Olé Libros, 2020), *Ese maldito amor* (Lastura, 2020), *Cuaderno de soledades* (Olé Libros, 2021), *Desde el andén* (Olé Libros, 2022) y *La vida que vivimos* (Olé Libros, 2023). Ha sido tres veces finalista de los Premios de la Crítica Literaria Valenciana.

MI TÍO ANGELINO

A Angelino Barberá Julián

Por la mañana el carro y la serena.
Hacia el bancal en plena madrugada
con su vida tranquila y resignada
mi tío, solo, acepta su condena.

De noche, en el momento de la cena,
antes de consultar con la almohada,
se aglomera en su mente la jornada
y su destino asume con gran pena.

Mañana volverá a la carretera
y seguirá cantando tristemente,
contemplará, de pie, la sementera,

aceptará su suerte nuevamente
y esperará una joven primavera
mientras el sol se esconde lentamente.

LA HERIDA DE UNA MADRE I

Tanto dolor se agrupa en mi costado...

MIGUEL HERNÁNDEZ

Cuánta pena se acerca a mi costado
y me estremece con su agraz aliento
cuánta pena y extraño sufrimiento
me traen las vivencias del pasado.

Cuánta pena me embarga si a su lado,
no puedo estar tranquilo ni un momento,
cuánta pena, Señor, cuánto lamento
inútilmente habré ya soportado.

Cuánta pena en sollozos tan adversos
tendré que derramar como fracaso
en el acontecer de cada instante.

Cuánta pena contienen estos versos
que describir pretenden paso a paso
el dolor que entristece mi semblante.

TENGO LAS MANOS ROTAS DE QUERERTE

Tengo las manos rotas de quererte
y el corazón herido cuando veo
que toda la alegría que poseo
desaparece si no puedo verte.

Al borde de la noche, al no tenerte,
aparecen mis miedos, mi locura,
y siempre está conmigo tu dulzura
en el vaivén continuo de mi muerte.

Ah, mi amor, si pudieras verme a solas
navegando entre niebla, sin sentido,
lejos de tu presencia, tan amada,

verías cuán agrestes son las olas:
que en un mar, aunque en calma, estoy hundido,
y que esta noche, fría, es una espada.

1940. CARLOS BELTRÁN ANTÓN

Valencia, 1940 / Valencia, 2025.

Este valenciano, desconocido fuera de su círculo más próximo, se crio en la reputada tienda que su familia regentaba frente a la plaza de toros de la capital. Acabados sus estudios secundarios se traslada a Madrid, donde obtendría el título de ingeniero de Telecomunicaciones.

Su vocación poética surge con el despertar adolescente, pero cristaliza más tarde. Miembro desde su fundación del Aula I de poesía del Ateneo Mercantil de Valencia, su formación científica le ha llevado a la invención de juegos como Un millón de sonetos y Pentominos, donde aplica teoría combinatoria a la poesía, a la manera que hoy lo hace la IA.

Nunca ha editado un poemario, si bien su obra, que circula impresa en cuadernillos particulares, es conocida y apreciada por quienes la conocemos. Su predilección por la forma sonetística más clásica creemos que le hace acreedor a un puesto en este volumen.

AL LABRADOR DE LA ALBUFERA

Su piel es tibio sol de la Albufera
y abundan en sus ojos lejanías.
Sobre él revolotean poesías,
sus manos son de ruda enredadera.

Cubrió su negra barca de madera
de oscuros costurones, como estrías
de estopa, nube y brea. Son sus días
marea de agua y luz de primavera.

Nació cuando el arroz doraba el suelo
de cálidas espigas amarillas
y supo del amor a arroz segado.

Muy pronto, cuando el lago alce su vuelo,
sembrando el campo, el cielo en sus rodillas,
será como su arroz: grano aventado.

CELOS HOY

Tengo celos de mí cuando me amaste,
de aquel muchacho joven que te amaba
cuando todo empezó y la vida aullaba...
Hoy me duelen los labios que besaste.

Aquellos labios míos que supieron
en tus labios hallar el infinito.
Hice un altar de aquel lugar bendito
con los besos sagrados que nacieron.

Tengo celos del cielo que has mirado,
de las horas sin mí que has recorrido,
tengo celos del mundo que has vivido

y de todos los sueños que has soñado.
Encerrado en la cumbre de mi abismo
tengo celos sin nombre de mí mismo.

CEGUERA EN LOS TENDIDOS

Cuando enciende sus ojos la ceguera
el mundo que era mundo es diferente,
el azul no es azul. Ya no hay presente
y hay miseria animal tras la barrera.

El que mira no ve la herida fiera;
no queda nada humano tras su frente,
ciego, ve a su payaso reluciente
y es cómplice asesino a su manera.

¿Cómo puede, infrahumano, un ser humano
negarse a la verdad que ve en el ruedo?
¿Quién llevó sus instintos de la mano?

No imagino que sepa del amor
si gusta del horror de ver el miedo
y disfruta, sin verlo, del dolor.

1942. ROBERTO LÓPEZ MORENO

Huixtla, México; 1942.

Poeta, narrador y ensayista. Licenciado en Periodismo. Recibe el Premio de Cuento Tomás Martínez (1969) por *A la hora del rosario*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; el Premio de Poesía Rodolfo Figueroa (1974) por *En el sur de la nostalgia*, y el Premio del Concurso de Poesía Infantil La Edad de Oro (1980 y 1981), en Cuba, por *Versitlán*. Ha sido Premio Chiapas en el área de letras (2001). Medalla al Mérito en Artes (2023), en el área de letras, otorgado por el Congreso de la Unión de la Ciudad de México.

Entre sus publicaciones destacamos *Las mariposas de la tía Nati* (Ediciones de Cultura Popular, 1973), *Yo se lo dije al presidente* (FCE, 1982), *Motivos para la danza* (Editorial Factor, 1986), *Décimas lezámicas* (UNAM, segunda edición Instituto Panameño de Cultura, 1986), *Sinfonía de los Salmos* (UNAM, 1996), *Silvestre Revueltas* (FCE, 1975), *La curva de la espiral* (Claves Latinoamericanas, 1986), *Cuentos en recuento* (UNAM, 1992), *La construcción de la rosa. El libro VI* (IPN, 2009), *Négridas* (IVEC, segunda edición Ediciones Del Lirio, 1998 y 2020). Sus libros más recientes son: en teatro, *Poliedro* (2022), en novela *Sinfonía para Soselo* (2022), *Material de Lectura* (Poesía, número 227, UNAM), selección y nota introductoria de Daniel Téllez, (2023); segunda edición del poemario *Verbario de varia hoguera* (2023).

Ha sido jurado en el área de poesía y narrativa a nivel nacional e internacional.

UN SONETO ME MANDO A HACER VIOLENTO COMO ANTÍTESIS

Un soneto me mando a hacer violento.
Violador de mi rima, de su forma,
me sujeto de Lope, de su norma,
sujeto bien sujeto contra el viento.

De un edificio que creció opulento
con catorce escaleras y una alfombra,
piso el séptimo piso que se asombra
de este polvo mortal que late dentro.

Pero sigo mi paso tierra arriba,
insolente camino el edificio
ya son once escaleras de diatriba.

Y en mis doce ascensiones de suplicio
un yet pasa estruendante y vil derriba
mis catorce escalones de artificio.

SONETO EN A

Arca aliria, añil abrevadero,
alas armas al ansia alucinada,
argamasa ancestral ahora asignada
a atingentes alondras, albarero.

Ámbito arcano, ávido, agorero,
acústica acuarela acabalada,
agüero, ave azar al sol alzada,
aguja aleve, alacrán artero.

Arrebatado arder avanza alado,
aljaba, aljibe, aljóf far algarado,
arpegio abrasador, abraza, anida.

Adelanta alambiques aurorales,
andantes, arabescos abismales,
arca arbolada al azul asida.

DEL VOLTIO

Hubo una llaga que habitó la estrella,
la vistió de lenguaje, verbo alado,
sumó teoría y combustión al lado,
la hizo astilla de luz y ardió con ella.

Se hizo tesis, visión, razón, querella,
ocote a la ilusión, carbón al hado,
palpitar de cadenas, pulso alzado
y una risa de niño, pura y bella.

José Revueltas se llamó el voltaje,
José Revueltas se llamó, se llama,
horno de voltios en el gris paisaje.

Su vocación de acento grita, llama,
e iniciamos con él de nuevo el viaje
al limpio corazón de cada llama.

1943. BLAS MUÑOZ PIZARRO

Valencia, 1943.

Licenciado en Filología Hispánica. Profesor de Latín. Premio de la Crítica Literaria Valenciana en Poesía (2012). En su juventud recibe el Premio Nacional de Poesía José Antonio Torres (1971) con *La Danza*. Publica en 1981 *Naufragio de Narciso (1971-1973)* becado por el Ayuntamiento de Valencia.

Tras un largo silencio, su regreso a la escritura (2007) reúne, en las cinco antologías publicadas por los miembros de su tertulia, denominada El limonero de Homero, algunos de sus poemas sueltos, muchos de ellos reconocidos con los Premios Fray Luis de León, accésit de los Premios del Tren, Memorial Bruno Alzola García, Alfambra, Maxi Banegas, Alcaraván, La Roda, Amigos de La Herradura, Ciudad de Archidona, Laguna de Duero o Fundación Conrado Blanco León, por citar solo algunos de los más relevantes.

Entre sus obras recientes cabe destacar los poemarios *La mirada de Jano* (Premio Paco Mollá del Ayuntamiento de Petrer y finalista, anteriormente, del Premio Loewe), *El que silba entre las cañas* (Premio Poeta Juan Calderón Matador), *La herida de los días* (Premio Miguel Labordeta del Gobierno de Aragón, tras haber sido finalista también del premio Loewe), *Viva ausencia* (Premio Ernestina de Champourcín de la Diputación de Álava), *La mano pensativa* (Premio Ángel Martínez Baigorri del Ayuntamiento de Lodosa), *En la desposesión* (Premio Flor de Jara de la Diputación de Cáceres), *De la luz al olvido. Antología personal (1960-2013)* (Ediciones Vitrubio, Madrid, 2015) y, en 2021, *El paso de la luz* (coeditada por *Isla Negra*, de Puerto Rico, y *Crátera*, de España).

DE LA VIDA (O DEL SONETO)

Intentarlo de nuevo aun sin acento;
abrir sobre un abismo doble puerta:
tener una cerrada y otra abierta
sin saber ni la llave ni el momento.

Ponerle claridad al sentimiento
y encerrarlo en la página desierta;
encontrar la palabra que despierta
la razón de las otras con su acento.

Y no ver que vivimos de prestado,
que son pocas las horas que nos quedan,
que este juego, al final, es solo un reto;

y tener que acabar lo no acabado,
poetas y hombres solos, mientras ruedan
las ruedas de la vida y del soneto.

EL CAUCE SECO

La nada se disuelve en un espacio
de tarde y soledades. Se estremecen
las sombras de las cañas en el río,
mientras miro el final de este verano.

Inasible es la luz que nos sostiene
junto a este sauce seco. Lo que vemos
es solo condición para el prodigio
del verdor que se exilia tras la espera.

Crecerá, poco a poco, con las lluvias,
el caudal transitorio, laminado
por el reflejo gris de alguna nube.

Y en la lenta floración, musgo en la boca,
irá creciendo, opaco en nuestro otoño,
el espejo que observa nuestra muerte.

LA MANO PENSATIVA

Escribo sobre el agua con mi aliento
y sobre el aire escribo cuando canto.
Sobre la tierra escribo con mi llanto
y escribo sobre el fuego cuando siento.

Con la sed de mi voz sigo sediento,
y con la luz del aire me quebranto.
Y caigo en tierra, y lloro, y me levanto
mientras arde en mi voz el sentimiento.

Aliento, canto, lloro y siento: y nada
durará de lo escrito en carne viva,
desnudo el corazón, tan mudo y ciego,

si no llega mi mano pensativa
y traduce, después, transfigurada,
mi voz en agua, en aire, en tierra, en fuego.

1945. HENRY AILATAN

Valencia, 1945.

Deja sus estudios universitarios para dedicarse a la fotografía industrial y de publicidad como profesional, que era su verdadera vocación, trabajando en el campo de la imagen hasta su jubilación.

Ya desde joven se siente atraído por las letras y a una edad bastante temprana empieza a escribir sus primeros poemas. Durante toda su vida sigue dedicándole parte de su tiempo, aunque sin exteriorizar sus poemas ni sentirse motivado hacia los concursos o recitales.

Es a partir de su jubilación cuando retoma la afición por las letras dedicándose a los poemas clásicos y entre ellos a los sonetos en los que refleja su forma de ver la vida que le rodea, sirviendo uno de los que se citan en este libro titulado «Al móvil» como uno de los temas que nos ha llevado a cambiarnos la vida. Perteneció al AULA I de poesía del Ateneo Mercantil de Valencia y su poesía no llega a apreciarse en este libro con la plenitud que tiene por los motivos de espacio ya conocidos, pero su pasión por las letras clásicas no ha disminuido al seguir escribiendo sus poemas con la forma clásica que siempre le ha caracterizado.

FUEGO DE AMOR

Un hombre que de amor envejecido
sentado en el estribo de las flores
encierra con denuedo sus amores
los que tuvo, retuvo y no ha tenido,

a buscar va al infierno tan temido
el perdón que le alivie los dolores,
a lavar con sus penas los ardores
que sufre con su fuego contenido.

Qué insensato Cupido con sus celos
si piensa que con solo el sacrificio
puede calmar su triste alma errante.

Dementes me parecen sus desvelos
si cree que en el umbral del precipicio
ha de hallar paz su cuerpo agonizante.

VIAJE A LO DESCONOCIDO

El miedo me imponía sensaciones,
la duda alimentaba mi esperanza
de encontrarme con Dios y su balanza
rigiendo las eternas predicciones.

Cansado de ponerme condiciones,
aparté de mi fin la confianza,
juré volverme ateo en tal mudanza
al llenarse mi luto de crespones.

Y al preparar el último viaje,
torno en escepticismo mi desgracia
de encontrar otra vida placentera.

Recibí el billete del pasaje,
y, asumiendo mi plena ineficacia,
me embarqué a la deriva en mi patera.

AL MÓVIL

Cordón umbilical en nuestra vida,
artefacto voraz que nos devora,
vivir un sinvivir que a toda hora
nos tiene secuestrados sin medida.

Timbre de electrizante sacudida
que nos levanta en ascuas sin demora,
tienes la facultad alentadora
de ensalzar nuestra imagen abatida.

Cartero que nos lee la existencia,
esclavo de tus sonos envolventes.
El fiel servidor soy de tus caprichos.

En tu llamada atroz ya no hay paciencia,
tirano eres que ordenas a las gentes
a enterrarte con ellas en sus nichos.

1946. AMPARO PÉREZ MENGOD

Aldehuela, Teruel; 1946.

«Nací en un pueblo pequeño muy cerca de la ciudad de los amantes, y el día que me llamaron para participar en la publicación de este libro, me sentí muy satisfecha a la vez que sorprendida, puesto que yo solamente he sido alumna de Vicente Barberá Albalat durante varios años, en el centro Reina Doña Germana en el cual impartía sus clases de Felicidad.

»Mi infancia transcurrió como la de cualquier niña de aquella época, casa, colegio de monjas donde tuve mi primer contacto con los libros durante los cinco años de bachillerato con una excelente profesora de literatura, que hizo que me enamorase de las letras y más concretamente de la poesía. Esta afición me llevó a matricularme en la facultad de Filosofía, pero me enteré de que se habían convocado unas oposiciones para la CTNE, me preparé y aprobé, así que estuve trabajando en dicha compañía hasta que nació mi primer hijo, o sea, nueve años, pero nunca perdí mi gran afición por todo lo relacionado con las artes, música, pintura, teatro y poesía.

»También he asistido esporádicamente, cuando he sido requerida para la lectura de algún poema en el Ateneo Mercantil de Valencia, en la presentación de los poetas que asiduamente invitaba al ciclo Poetas en el Ateneo nuestro amigo Vicente. En el año 2019 participé en la publicación de un libro dedicado a Andalucía y a la Comunidad Valenciana, con unos poemas a las ocho provincias por separado. Mi afición por la poesía y por los sonetos la recuerdo desde siempre».

OBSESIÓN

¡Qué temor que aparezca en el ocaso
la claridad de luna, que ya brilla,
y se acerque, contando cada paso,
el beso no besado en tu mejilla!

Mientras voy describiendo en mi cuartilla
que soy lumbre de amor y yo me abraso
con el tenue calor de una bombilla,
mi amante compañera, en este caso.

A este amor que por ti descontrolado
es un ramo de nardos en mi sueño,
regálale un minuto apasionado.

Y al hechizo de amor por el empeño
de conseguir tu beso obsesionado,
deja que llegue a ser tu amo y tu dueño.

CATORCE VERSOS

De los catorce versos de un soneto,
con este que ahora escribo, ya son trece.
Iré contando bien, pues me parece,
que conseguí el final de mi cuarteto.

No sé si llegaré, pues ya me meto
en otro verso y veo que decrece,
y que si sigo así, desaparece.
Ocho versos al fin, casi completo.

Pensé, «será difícil conseguirlo»,
pero quien no se arriesga, nada puede.
Me tienta lo que cuesta, he de admitirlo,

y manos a la obra, pues procede
ahora que está avanzado, no dormirlo,
puesto que terminar se me concede.

VEINTE MINUTOS

Es cierto y no te miento si te digo
lo que me cuesta hacerte a ti un soneto,
veinte minutos son, te lo prometo
¿o quieres que me apueste algo contigo?

Tal vez tú quieras hoy ser mi testigo
y fiel a tu escrutinio me someto,
no seré ni pared, ni parapeto
si recuentas las sílabas conmigo.

Mi mejor confidente es mi musa,
no siempre está presente ni aparece
porque también hay veces que se excusa.

Mi entusiasmo por eso no decrece
aunque cierto, me deja muy confusa
y como viene, igual desaparece.

1946. ÁNGELA REYES

Jimena de la Frontera, Cádiz; 1946.

Vive en Madrid desde los trece años. En 1980 empieza a formar parte de la Asociación Prometeo de Poesía, fundada por el poeta madrileño Juan Ruiz de Torres, con quien se casa y comienzan una amplia actividad cultural en dicha asociación con talleres de poesía y ferias poéticas. Fundan la *Revista Oral Poética* y el Premio Internacional de Poesía Encina de la Cañada, patrocinado por el Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada.

Cofundadora y colaboradora de las revistas literarias *Cuadernos de la Poesía Nueva*, *Valor de la Palabra* y *La Pájara Pintada*. Desde 1990 a 1995 colaboró en el diario *El Día de Toledo*. Ha sido jurado de diferentes premios de poesía y narrativa. Tiene una veintena de libros publicados entre poesía, narrativa y cuentos. En narrativa obtuvo los premios Juan Pablo Forner, Ciudad de Majadahonda y Calicanto. Fue finalista del Premio de la Crítica de Andalucía en 2005 con la novela *Adiós a las Amazonas*.

En poesía ha obtenido los premios: Internacional de poesía religiosa San Lesmes Abad, Leonor, Villa de la Roda, Vicente Gaos y Blas de Otero. Entre sus publicaciones poéticas destacaremos: *No llores, Poseidón*; *Cartas a Ulises de una mujer que vive sola*; *La niña azul*; *Vivir valió la pena* (antología de 1981-2018) y *Los músicos dormidos*. Actualmente dirige la tertulia poética Tardes de Prometeo.

LA ARMÓNICA I

La tierra cuidará tus labios fríos
—sopladores de armónicas reales—.
Con mantillo de adelfas y rosales
los salvará de los oscuros ríos.

La tierra con sus pechos y caderas,
con aullidos de loba enamorada
te libraré de enero y su nevada,
del beso azul de las adormideras.

Todo el anochecer sale a tu encuentro,
se tiende por tu boca sembradora
y se adormece hasta rayar la aurora.

Mas el son de la armónica perdura,
es tu barco que boga sangre dentro,
tremolando al pasar su arboladura.

Llega el tren y pregunto a los viajeros

si es el tren de la vida cotidiana.

El que me lleva a tu vejez liviana,
a tus versos de luz y de aguaceros.

Tren que cruza tu cuerpo de besana
y de noche se interna en tus linderos,
donde la luna con sus cancerberos
planta esquejes de tierra mejorana.

Pregunto por el tren de la ventura
de ver el mundo con tus ojos de agua,
vivirlo tras la sombra de tu viña.

No responden. Mas algo me asegura
que el próximo me llevará a la fragua
en donde arde tu voz nevada y niña.

CASA DE EL PALANCAR I

Mi memoria es candil a contraviento
que alumbra viejas trochas y arbolados,
de una casa con muros encalados
y en la puerta tendido un perro lento.

Más allá del resol siempre sediento,
fuera de los postigos entornados,
algunos crisantemos desvelados
la noche tiñen de amarillo aliento.

Estos y otros recuerdos van conmigo
por ser mi vida mirlo que regresa
al mismo cedro para hacer nidada.

La casa sigue aquí, querido amigo,
junto al cantil de mi memoria, presa
del tiempo que galopa en desbandada.

1947. ROSA MARÍA VILARROIG COLOMÉ

Castellón de la Plana, 1947.

Profesora de Pedagogía Terapéutica y Psicomotricidad Relacional. Escuela FIPS y Escuela de Psicomotricidad Internacional. Poeta y escritora. Miembro fundador del grupo de teatro TOAR y del grupo poético musical POEMÚSIC. Gestora cultural y miembro activo en diversas asociaciones: CLAVE (delegada en 2011-2024); Amigos Poesía (Castellón y Valencia); Concilyarte, Ateneo CS, Ateneo Blasco Ibáñez, Autores de Castellón, ADALL (coordinadora)... Presidenta de ALCAP (1994-98); vicepresidenta desde 2011.

Su obra ha merecido la atención de profesores y críticos literarios: Isabel Alamar; José M.^a Araúzo; José M.^a Barreda; Ricardo Bellveser; José Carlos Beltrán; Soledad Beltrán; Francisco Cejudo; Francisco Chiva; Juan José Ferrer; Santiago Fortuño; Jaime Gascó; Miguel A. González; Jesús Huguet; José Iniesta; Ricardo Llopesa; Lluís Messeguer; José Vicente Peiró; Pedro J. de la Peña; Manuel Vélez; Werner Verweke, Rosa Vives; Francisco Traver... Premios: ALCAP 1986 y 1992, Josefina López Sanmartín 2006, Finalista premios CUBO a la creación literaria Castellón. Finalista y candidata de los Premios de la Crítica Valenciana en Poesía 2008, 2010, 2015 y 2022.

Algunos títulos: *Del árbol genealógico del héroe* (1986); *Horca de Yunque* (1989); *Durendal* (1992); *De la ira* (1993); *En atardecer, Alexia* (1993); *Ofelia, espacio inverso* (1995); *De lo incierto, existente* (1999); *Espejo de Alabasdria* (2001); *Sine qua non* (2008); *Brisa ahora, tierna brizna antaño* (2010); *Piel hendida adentro* (2015); *Isómero de Sol-inocuo* (2022). Su obra figura en diversas antologías. Pertenece al movimiento Escritores pro Derechos Humanos.

MÚSICA Y NOCHE

Sinalefas y músicas halladas
en ti, creador de grata armonía.
Clara fuente de tul anteponía
cumbre y sonido, dunas devengadas.

Guirnaldas de satén y poesía,
gema tonal en arias concertadas.
Silenciado el laúd solo cernía
angustias de un otoño cotejadas.

Noche de luna, ponderado pozo,
astro de unión radiante melodía.
Diáfana fragua, frágil alborozo

devenido en embrujo comprendía
ritmo nuevo, canción, afán, sollozo
del caudal absoluto de mi gozo.

REPOSICIÓN

Añil en tus pupilas veraz brilla
y oscuros los cabellos entre vides
recobran la memoria de otra orilla
rescindida. Jamás, amor, lo olvides.

Dulce rosa de luz vibra amarilla
cuando el cielo perfumas. Tú divides
el oro en fértil mies y en cruda trilla
de blindada abalea penden lides.

Acógeme despacio, compasado
trino de mil saetas, sol mermado
no deseo. Cristal y flor, no espejo

eventual ni sendero enjaezado.
Elevado mi son sobre lo hollado,
allí quiero crecer sin tu reflejo.

ESPERANZADO

Dormid ya, soñad velos azulados
sin el reto gradual del zoom diurno.
No prendieron ensueños enlazados,
ensalmos ni virtud en taciturno.

Deseabais surcar por los collados,
con fervor encontrar el bien sumario,
hallar en los anillos del prontuario
bondades en vergeles olvidados.

Recordaréis belleza y paz; salterio
y fluir de esperanza placentera
do siempre Atenea renaciera.

Desde el fondo sublime del misterio
con firme miramiento y magisterio
alcanzad de la luz la sementera.

1949. ALEJANDRO A. FONT DE MORA

Vila-real, Castellón; 1949.

Licenciado en Medicina, con Premio Extraordinario (Universidad de Valencia) y doctor *cum laude* (Universidad Complutense de Madrid). Fue profesor titular de Patología General y Propedéutica Clínica en la Universidad de La Laguna (Colegio Universitario de Las Palmas). Ha sido director del Instituto Anatómico Forense de Valencia y jefe de servicio del Instituto de Medicina Legal de Valencia. Es Académico correspondiente de la Real Academia de Medicina de la *Comunitat Valenciana*.

En el ámbito de la literatura, ha publicado diez poemarios: *Pretexto contra el tiempo*, finalista del premio GULES, Ayuntamiento de Valencia (1980); *De la Parábola*, premio de poesía en castellano Carlos G. Espresati, Diputación de Castellón (1982); *Baile de máscaras* (2019), finalista del Premio Leonor y del Premio José Zorrilla. Ha publicado los ensayos *Joaquín Sorolla y la medicina*, en colaboración con el Profesor Felipe Garín, Consorcio de Museos de la Comunitat Valenciana (2013) y *Poesía y Tango. Una propedéutica* (Olé Libros, 2023). En su vertiente de artista plástico ha llevado a cabo trece exposiciones individuales de pintura y dieciocho exposiciones colectivas. Es académico de número de la Academia Valenciana del Tango.

Actividad política y distinciones: presidente de *Les Corts Valencianes* (2014-2015), *conseller* de Presidencia y Portavoz del *Consell de la Generalitat Valenciana* (2003-04), *conseller* de Cultura, Educación y Deportes (2004-07) y *conseller* de Educación (2007-2011). Gran Cruz de Alfonso X El Sabio. Cruz distinguida de San Raimundo de Peñafort.

EN CARNE Y VERBO

En carne y verbo asumo mi experiencia
de luz y sombra, aliento y desaliento.
En remolinos va mi pensamiento,
mi latido, mi son, mi escasa ciencia...

Y mis ansias se van en la querencia
del tiempo que me silba, como el viento.
Porque el tiempo me silba y en su acento
me parece leer la penitencia

que fatiga la trama de mis huesos:
la condición de ser huella en la arena,
prisionero del odio o de los besos,

oidor de los cantos de sirena,
urdidor de silencios y embelesos,
agricultor del campo de la pena...

A LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

Inclinada te veo a mi cuidado
Como una madre tierna y amorosa,
Manantial cristalino que rebosa
Para saciar la sed del apenado.

Sostienes a tu hijo bienamado
Ofreciéndolo al mundo generosa,
Sabiendo que algún día tú, llorosa,
Lo habrás de ver por él crucificado.

Y tienes en tu mano la azucena
Florecida en aroma de clemencia
Y de perdón de todos mis pecados.

Por eso yo te canto, madre buena,
Regalo de los cielos a Valencia,
Virgen gentil de los Desamparados.

CARAVAGGIO

Me sorprende la noche transmutada en figura
que incendia de presencias el texto de la tela
invitando a los ojos como en un duermevela
a captar excitados la realidad más dura.

Me sorprenden los rostros sin ninguna ternura,
esas sombras tan densas de que el ojo recela,
y las luces violentas que prolongan la estela
de todo lo que ha sido verdad en la pintura.

Me sorprende su historia tallada a contraluces,
raída por el ácido como en un aguafuerte,
todo vuelto fracaso, derrumbado de bruces,

de pelea en pelea, pendenciero y sin suerte,
pero por sus pinceles forjadores de luces
vencedor para siempre del olvido y la muerte.

1950. LUIS ALBERTO DE CUENCA Y PRADO

Madrid, 1950.

Es académico numerario (medalla número 28) de la Real Academia de la Historia (desde 2010), doctor en Filología Clásica (1976) y profesor de Investigación del CSIC (desde 1990). Ha sido director de la Biblioteca Nacional (1996-2000), secretario de Estado de Cultura (2000-2004) y presidente del Real Patronato de la Biblioteca Nacional (2015-2018). La ironía, el lenguaje coloquial, el distanciamiento y la mezcla de lo cotidiano y lo libresco son rasgos perceptibles en su poesía a partir de *La caja de plata*.

Suyos son, entre otros, los libros de versos *Elsinore* (1972), *Scholia* (1978), *La caja de plata* (1985, Premio de la Crítica 1986), *El otro sueño* (1987), *El hacha y la rosa* (1993), *Por fuertes y fronteras* (1996), *El reino blanco* (2010), *Cuaderno de vacaciones* (2014, Premio Nacional 2015), *Después del paraíso* (2021) y *El secreto del Mago* (Premio Jaime Gil de Biedma 2023).

En 1989 obtuvo el Premio Nacional de Traducción Infantil y Juvenil por su versión del latín del *Cantar de Valtario* (siglo X), en 2013 el Premio de Investigación en Humanidades Julián Marías y en 2021 el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca. Laura Pérez Vernetti y Miguel Ángel Martín han trasladado al cómic sus poemas, Gabriel Sopena les ha puesto música y Loquillo los ha cantado en *Su nombre era el de todas las mujeres* (2011). Su producción ensayística, periodística (en el diario *ABC*) y filológica es muy numerosa.

SONETO DEL AMOR DE OSCURO

La otra noche, después de la movida,
en la mesa de siempre me encontraste
y, sin mediar palabra, me quitaste
no sé si la cartera o si la vida.

Recuerdo la emoción de tu venida
y, luego, nada más. ¡Dulce contraste,
recordar el amor que me dejaste
y olvidar el tamaño de la herida!

Muerto o vivo, si quieres más dinero,
date una vuelta por la lencería
y salpica tu piel de seda oscura.

Que voy a regalarte el mundo entero
si me asaltas de negro, vida mía,
y me invaden tu noche y tu locura.

A ALICIA, DISFRAZADA DE LEIA ORGANA

Si solo fuera porque a todas horas
tu cerebro se funde con el mío,
si solo fuera porque mi vacío
lo llenas con tus naves invasoras.

Si solo fuera porque me enamoras
a golpe de sonámbulo extravió;
si solo fuera porque en ti confío,
princesa de galácticas auroras.

Si solo fuera porque tú me quieres
y yo te quiero a ti, y en nada creo
que no sea el amor con que me hieres...

Pero es que hay, además, esa mirada
con que premian tus ojos mi deseo,
y tu cuerpo de reina esclavizada.

**SONETO AMOROSO CON ESTRAMBOTE,
ENMENDANDO LA PLANA A CECCO ANGIOLIERI**

Si fuese fuego, te calentaría
(y hasta te encendería el cigarrillo).
Si fuese viento te daría brillo
besándote, y tu pelo rizaría.

Si fuese mar, mis olas te daría
para que protegieran tu castillo.
Si fuese Dios, me haría en ti un ovillo
y a tu imagen el mundo crearía.

Si fuese papa, te convertiría
en papisa. Si fuese emperador,
reina del orbe te proclamaría.

Si fuese muerte, todo tu dolor
y toda tu tristeza mataría
y no me acercaría a ti, mi amor.

Si fuese Luis Alberto, que lo soy,
serías para mí la noche, el día,
el mañana, el ayer, el siempre, el hoy.

1950. ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Madrid, España; 1950.

Autor de más de cuarenta publicaciones, veintinueve de ellas de poesía. Muestras de su obra han sido traducidas a nueve idiomas y figura en antologías o publicaciones de quince países. Desde su accésit del Premio Adonáis (1972) le han concedido otros trece premios literarios.

Se dedica a la divulgación cultural (teatro de voz, conferencias, recitales, talleres literarios y de voz, etc.).

Ocasionalmente dibuja viñetas de humor y caricaturas. Biografía completa en Wikipedia.

TENDRÁ SENTIDO

Donde el autor glosa unos versos de Francisco de Quevedo, a la antigua usanza y con criterio nuevo

Serán ceniza mas tendrá sentido.

FRANCISCO DE QUEVEDO

I

No sé muy bien si ha de tener sentido.
Si lo tiene será porque esta vida
la viví sin pensar que nace herida,
con ansia de truhán o de bandido,

celebrando el dolor de haber nacido
con un brindis de amable bienvenida
y sin temer ni hablar de despedida
ni dar un solo instante por perdido.

Vivir fue sólo componer el mundo,
sofocar la tristeza cuando vino,
no ceder al engaño del destino

y alzar una sonrisa por segundo.
Saberme, al fin, actor de este tablado
creyendo lo del *polvo enamorado*.

II

Que *todo es nada*, dejó dicho Hierro
Nada, nada, insistía Montesinos.
Nada está escrito en viejos pergaminos,
Nada la libertad, nada el encierro.

La soledad, un punto de destierro;
la compañía, un cruce de caminos
que vuelven a marchar a sus destinos
y no se cruzan más. Grito y me aferro

a la más leve sensación de vida,
al mínimo rescoldo de esperanza.
Ceniza con sentido es mi alianza,

resto de fuego la pasión dormida.
Y todo quedará, como es costumbre,
en aliento mortal, en podredumbre.

III

Que ha de tener sentido no lo dudo,
si lo dudé algún día lo he olvidado.
Nada quise saber del empedrado
que obliga a tropezar. Soy testarudo.

Me levanto y olvido, me desnudo
del ropaje previsto y obligado;
y contra '*ley severa*', deslenguado,
alzo mi rostro y no me quedo mudo.

Así ha de ser el tiempo que me queda,
obligado a vivir, algo insolente,
no servil, solidario entre la gente,

sin convertir el mundo en almoneda.
Y habrá acabado mi tenaz cruzada
cuando sea ceniza, polvo y nada.

1951. JAIME SILES

Valencia, 1951.

Doctor en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca. Becado por la Fundación Juan March, amplió estudios en la Universidad de Tübingen bajo la dirección de Antonio Tovar. Posteriormente trabajó como investigador contratado en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Colonia, donde colaboró con Jürgen Untermann en la redacción de los *Monumenta Linguarum Hispanicarum*.

En 1983 obtuvo la cátedra de Filología Latina de la Universidad de La Laguna. Ese mismo año fue nombrado director del Instituto Español de Cultura en Viena y agregado cultural en la Embajada de España en Austria. Catedrático honorario de la Universidad de Viena y profesor invitado de las universidades de Graz, Salzburg, Madison-Wisconsin, Bérghamo, Berna, Turín, Ginebra, École Normale Supérieure de Lyon, Clermont-Ferrand, Orléans y Marne-La Vallée; *Ordentlicher Professor* de la Universidad de St. Gallen, actualmente es catedrático emérito de Filología Latina de la Universidad de Valencia. Ha sido asesor de Cultura en la Representación Permanente de España ante la ONU y presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

Hijo Predilecto de la Ciudad de Valencia y doctor *honoris causa* por la Universidad de Clermont-Ferrand, ha obtenido, entre otros, los Premios Ocnos, de la Crítica Nacional, Internacional Loewe de Poesía, Premio Internacional Generación del 27, Nacional de Poesía José Hierro, Internacional de Poesía Ciudad de Torre Vieja, Tiflos e Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma, así como el Teresa de Ávila, el de las Letras Valencianas, el Andrés Bello y el UNESCO España, concedidos los cuatro al conjunto de su obra.

PROPILEO

A ti, idioma de agua derrotado,
a ti, río de tinta detenido,
a ti, signo del signo más borrado,
a ti, lápiz del texto más temido,

a ti, voz de lo siempre más negado,
a ti, lento silencio perseguido,
a ti, este paisaje convocado,
a ti, este edificio sugerido,

a ti, estas columnas levantadas,
a ti, los arquivoltas reflexivos,
a ti, las arquivoltas consagradas,

a ti, los arbotantes disyuntivos,
a ti, mar de las sílabas contadas,
esta suma de sones sucesivos.

HIMNO A VENUS

Amor bajo las jarcias de un velero,
amor en los jardines luminosos,
amor en los andenes peligrosos
y amor en los crepúsculos de enero.

Amor a treinta grados bajo cero,
amor en terciopelos procelosos,
amor en los expresos presurosos
y amor en los océanos de acero.

Amor en las cenizas de la noche,
amor en un combate de carmines,
amor en los asientos de algún coche,

amor en las butacas de los cines.
Amor, en las hebillas de tu broche,
gimen gemas de jades y jazmines.

SONETO VIII

A María Victoria Atencia

Como en el cielo un fuego fosforece
y en eco va la luz de rama en rama
y su oro incendia la retama
y en los trigos se extiende y no perece.

Como el dolor a veces también crece.
Como el amor a veces se derrama.
Como el mar embravecido brama.
Como la noche todo entenebrece.

Así también yo mismo en las orillas
finales de mi vida, casi inerte,
te miro, te suplico para verte,

alta sombra que todavía brillas,
en las breves arenas amarillas
¡Oh Ser, oh Ser, oh Ser para la muerte!

1951. ISABEL OLIVER GONZÁLEZ

Valencia, 1951.

Graduada en Derecho y en Criminología por la Universidad de Valencia. Máster en Derecho y Violencia de Género por la Universidad de Valencia. Escritora, biógrafa, crítica literaria, poeta y novelista, jurado en diversos premios literarios. Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez y fundadora del Movimiento Escritores pro Derechos Humanos. Creadora y editora de las colecciones de libros Algo que Decir y Líderes de la Palabra.

Concha de Luz a los Valores en la Vida y el Arte (2017). Pluma de Oro al Mérito Cultural (2018). Premio Fénix Internacional, Siglo XXI (2018). Insignia de Oro al Mérito Cultural, La Platea (2018). Miembro de número y miembro de honor de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional (2019). Académica Correspondiente de la Academia Internacional de Ciencia, Tecnología, Educación y Humanidades (2019). Gran Hermana de la Palabra Internacional y socia de honor de la asociación Plumas y Tablas, Arica, Chile (2019). Embajadora de la Cultura Chinchorro para Chile y el mundo, nombramiento otorgado por el Gobierno de la Municipalidad de Camarones, Chile (2021). Diploma de reconocimiento del Ministerio de Cultura de Chile, por su labor en favor de la interculturalidad entre España y Chile (2021). Académica asociada de la Academia Latinoamericana de Literatura Moderna y la Sociedad Académica de Historiadores Iberoamericanos (2021). Embajadora por la Paz. *Cercle Universel des Ambassadeurs de la Paix*, Suisse - France (2021).

Como humanista es invitada a impartir conferencias. Como poeta ha obtenido varios premios.

EL ORDEN GEOLÓGICO DE LA VIDA

I

Al principio eras nada, polvo apenas,
flotando en universo silencioso.
El tiempo te arropó en abrazo ocioso,
paciente seductor de lunas llenas.

De orden cronológico te llenas
y la fertilidad, nombre precioso,
va gestando en tu vientre su grandioso
milagro de verdor que hay en tus venas.

El aire se quedó a vivir contigo.
Con su respiración besó tus pechos.
De tu explosión de vida él fue testigo.

Has abierto tus ojos parturientos.
La sed que moja y sacia se ha crecido
manando de tus centros satisfechos.

II

¡Joven amanecer de la alegría!

De verde intenso y blanco congelado;
de rojo fuego y techo azul poblado
en noches claras de brillo y armonía.

De brava mar salada, que en porfía,
al sibilar del viento se ha aliado.
A cascadas y ríos ha llamado
a orquestrar en su orilla poesía.

Tu olor de tierra es de flores preñadas.
la luz dorada ha besado tu frente:
¡ya han madurado tus frutas tempranas!

Trinan las aves sobre verde en celo.
Hay un jolgorio en el aire latente,
y el arco iris se mece en tu cielo.

III

Si giras, Madre Tierra, suspendida
en la bóveda azul del infinito
custodiando la vida, ¿por qué evito
tu desgarrada voz casi abatida?

¿Por qué hundo mi brazo hasta la herida
de tu vientre fecundo, que hoy marchito,
por el servil propósito de un rito
sin ver de mi codicia la medida?

Extinguí a las especies de los mares,
agoté al agua, dejé libre al fuego...
A todo ser viviente di pesares.

Tras esta reflexión muy tarde llego:
tu agonía es mi tumba, y con certeza,
llamarme HUMANIDAD mi gran vileza.

1957. MANUEL VÉLEZ

Cartagena, 1957.

A partir de 1979 da clases en la Facultad de Filología de Valencia (Departamento de Lengua) durante dos años. Realiza su tesis de licenciatura *Las oraciones condicionales en los siglos XI, XII y XIII* en 1980 y aprueba la oposición de catedrático de Lengua y Literatura para institutos de enseñanza media (ahora IES).

En el año 1981, fue vicedirector del Instituto de Utiel. En 1986 presenta su tesis doctoral *Aspecto y perífrasis en el verbo español moderno*. Del año 1996 al 2000 es contratado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) para impartir el Curso de Acceso de Lengua Española.

Aparte de artículos y poemas, tiene publicada la tesis en microficha y seis libros de poesía: *Días de odio y rosas* (Instituto de Estudios Modernistas, 2003), *La vuelta al mundo de un poeta* (IEM 2008), *Son etos —de amor, desamor y otros trampantojos—* (Amigos de la Poesía, 2009), *Al compás del viento y la marea* (05 Ediciones, 2010) y *Reflexiones entre la turbamulta* (Amigos de la Poesía, 2015). Tiene los premios del Instituto de Estudios Modernistas de 2003 y tres de Amigos de la Poesía entre los años 2005 y 2011 (El poeta en su voz, 2005; primer premio en castellano del Certamen Poético para socios, 2008, y accésit en castellano del Certamen Poético para socios, 2011). Actualmente, aparte de las labores profesionales, da conferencias sobre literatura y tiene en preparación más libros de poesía y uno sobre la toponimia prerromana de la provincia de Valencia.

TRISTEZA

Con cuánto amor tu voz pudo medirme,
pedazo de un desierto arrebatado;
con cuánta fe de cielo arrebolado
el ansia ya no supo qué decirme.

En qué página vas a confundirme
con el crisol del tiempo inveterado;
en qué lugar se consumió mi estado
que reorientó su espíritu más firme.

En el estigma de las nieves fieras,
la voluntad se consumió imprecisa
en armas más temidas que guerreras,

y en el volátil devenir de esteras
se quebró su alicatada risa
en frases más dolientes que sinceras.

RENACIMIENTO

Revivirán aquellos que me amaron,
y en el huerto de nuevos sinsabores
vendrán hijos de ajados resquemores
a recoger semillas que dejaron.

El germen nacerá en los que ayudaron
a encender los braseros en amores,
e impeler la eclosión en nuevas flores
que otros en sus presuras olvidaron.

Reconvierte en acciones los encantos
para que otros errores equivoquen;
rompe el bozal de la eclosión perdida

por poder alcanzar tras los quebrantos,
tras recuas de pasiones que revoquen
el círculo perfecto en nuestra vida.

TIEMPO DIVINO QUE CONFUNDIÓ EL PRESENTE

Tengo intensos recuerdos de amores inconclusos,
rebanadas cortadas por el mellado tiempo,
alomadas vituallas de confinado ayuno
que en estrella fugaz en su sino contemplo.

En el lecho ensartado por el magma mayúsculo
donde dioses y cienos se ayuntaron sin tiento,
nace el arpa banal que concedió el consuno
donde lúcido y cano por la pasión advengo.

El desierto lozano de la ilusión finita,
la beatífica espuela que concibió el presente
van dorando la mella de la punción esquiva:

es el tiempo vetado, alimaña indeleble,
tubérculo adosado a la maraña mía,
que un tiempo no lejano llevará la corriente.

1958. FRANCISCO CEJUDO

Herrera, Sevilla; 1958.

Pedagogo, con estudios de posgrado y máster en la Universidad Pontificia, profundizando en la poesía de posguerra dentro de cursos de doctorado en Filología Hispánica.

Tiene editados los poemarios *Poemas de sombra y labios* (1992), *El navegar de los sueños* (1995), *Las horas veneradas* (1996), *Conjeturas sobre una noche* (1998), *La casa de los vientos* (2002), *Nunca sabré tu nombre* (2005), *Tierras prometidas* (2009), *Soliloquios y aforismos* (2012), *Brevidad de la luz* (2014), *Pez de fondo* (2016), *Anotaciones aforísticas* (2017), *Las estampas del tiempo* (2018), *Asunto menores* (2021), *Lugar de residencia* (2021) y *Notaflorismos* (2023), así como varios monográficos con otros autores.

Jurado en diversos certámenes de poesía, colaborador y director de programas y tertulias, conferenciante, presidente de la Asociación Poetes per la Cultura, ha publicado en revistas como *Hora de Poesía*, *Canfali*, *Estío*, *Poesía por ejemplo*, *Gacetiilla Extremeña*, *Ánfora Nova*, *Cuadernos del Matemático*, *Piedra del Molino*, *El Faro de Ceuta*, etc. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España y de la ACE valenciana, su obra tiene traducciones al inglés y catalán, habiendo sido recogida en diversas antologías de poesía contemporánea.

CORRE EL TIEMPO

*Ayer se fue, mañana no ha llegado
hoy se está cayendo sin parar un punto
soy un fue, y un seré, y un es cansado.*

FRANCISCO DE QUEVEDO

Corre el tiempo sobre una fina aguja
clavada en la muñeca portadora;
un tic-tac ya me arrastra ya me empuja
con su latir de musa embaucadora.

Atado y reo voy en su burbuja
redonda y plana esfinge soñadora
donde cada quimera se dibuja
se eleva, se persigue y se devora.

Va la aguja en un círculo perfecto
y en su órbita acompaño su trayecto
como pieza que colma el engranaje.

Su final es principio o viceversa;
obligada su marcha, luz perversa
marcándonos los pasos en el viaje.

DÓNDE DE PLENO GOZO

Dónde de pleno gozo la alegría,
dónde quedó ilusión de tanta fiesta
dónde su llama, dónde está la orquesta;
dónde la fuerza, aquella valentía.

Dónde el racimo, el vaso, la osadía,
dónde Cupido, su ínclita ballesta.
A mi pregunta, dónde su respuesta.
Dónde, quizá la noche, quizá el día.

Mucho soñar para tan fiel partida.
Dónde sus besos, sus rememorados
labios, en mil gemidos encontrados.

Dónde la primavera florecida;
dónde tú y yo, los cuerpos derramados:
el toro desbocado de la vida.

NUNCA SUPE MANEJAR

*¡O, a cuán mísero fin, tiempo, destinas
obras que nos parecen inmortales!
¿I temo? ¿I no presumo que mis males
así a igual fenecer los encaminas?*

FRANCISCO DE RIOJA

No supe manejar bien estas velas
en velero de vida y de su tiempo;
quizá tarde o muy pronto, a destiempo,
mis rumbos se tornaban bagatelas.

Contrariado, deudor de estas gabelas
febril voy, envuelto en terco dilema
no encuentro norte, brújula ni esquema
que ponga orden al día y sus teselas.

Hombre de mar parece que no sea,
aunque a sus bravas aguas me someto
día tras día en calma y en su aprieto

poniendo voluntad en la odisea;
esta que ni doblega ni falsea
y firma acta en el pie de este soneto.

1958. PILAR BLANCO

Bembibre, León; 1958.

Poeta leonesa que vive en Alicante, donde ha ejercido como profesora de Lengua y Literatura. Allí ha tenido a su hijo y escrito la mayoría de sus libros. Sus raíces beben bosque, lluvia y antracita mientras sus ojos miran el mar.

Ha publicado hasta la fecha varias *plaquettes* y catorce libros de poesía, entre ellos *A flor de agua* (1999), *Ceniza* (2003), *La luz herida* (2004), *El jardín invisible* (2007), la antología *Con la cal en los dedos, 1982-2010* (2012), *Alas los labios* (2013), *Raíces de la sangre* (2014), *Vigía de tu paso* (2018) y *Yo escribo la noche* (2020).

Ha recibido, entre otros, los premios de poesía Francisco de Quevedo, el primer accésit del Premio Jaime Gil de Biedma, el Alegría-José Hierro, el Premio Internacional Miguel Hernández-Comunidad Valenciana, el Premio Internacional San Juan de la Cruz, el Premio de la Crítica de la Comunidad Valenciana (2020) y el I Premio a la Cultura Alicantina Miguel Hernández por su trayectoria cultural consolidada en el sector del libro (2021). Figura en antologías en España, Italia, Rumanía y Portugal; en estudios como *Nuevas voces y viejas escuelas en la poesía española* (1970-2005), de Juan Cano Ballesta o *La musa funámbula. La poesía española entre 1980 y 2005*, de Rafael Morales Barba; en publicaciones literarias en revistas como *Ítaca*, *Turia*, *21 versos*, *Altazor*, *Crátera*, *ExLibris*, etc. Mantiene un canal de YouTube con vídeos de sus poemas (Pilar Blanco Díaz). Aporta tres *sonetúnculos arrisueñados*.

SONETÚNCULO IMPROVISACIONAL
MONOPILÁRICO
(Y QUE ME PERDONE FRAY LUIS)

En tanto que de versos en la cena
se nos sube el azúcar y agría el gesto,
que crezcan los tomates en el tiesto
y salte en la sartén la berenjena.

Si queda chocolate en la alacena,
patatas y cebollas en el cesto
para que a la tortilla echen el resto
y den sabor y lustre a esta condena.

Huid de los versucios infectados
con virus de la andante coprosía
que acecha en los rincones más pagados.

Gel de Celan, Vallejo o Rosalía,
alcohol de Lorca o Gelman, y salvados
estaremos mejor que con lejía.

FÁBULA CON DESFIBRILADOR Y MUCHA FIBRA,
EN DECADENCIA CADENTE SOSTENIDA

Quien fue liebre una vez y ahora es tortuga
acepta malamente el menoscabo.
Igual quien tuvo alas y en oruga
trocó su vuelo, la cabeza en rabo.

Es difícil caer con elegancia;
ir a menos ofende, hierre, humilla
por mucho que le quites importancia
y hagas odas a la vida sencilla.

La gracia proverbial y esbelto paso,
el sinuoso y ágil movimiento,
la hermosura sin par, la alta poesía...

Agotada, tundido, torpe, raso.
Lo que fue celestial ya es ceniciento,
mortal sin rosa, aguada sopa fría.

Añadiré una cola con melena
y, ya que me hago vieja y vieja roja,
la teñiré con *henna*
(con *henna* ajena y coja).

**ESQUEJE DE LA RASCA FILOMENA
(CHOTIS GATO QUE PARECIERA JOTA)**

Primero es nieve y frío del carajo
que les deja escarchadas las orejas.
Luego caspa en los coches, patios, tejas
que empieza a repetirse más que el ajo.

Después atasco, queja, espumarajo,
crujir de dientes, árboles y rejas;
jolgorio que enharina hasta las cejas
y empuja al resbalón calles abajo.

Flujo también de necios que a sus hijos
dirigen a ver nieve y aún se enojan:
sin cadenas y en chanclas... llegan lejos.

Boquiflojos con ínfulas de pijos
paralizan la ruta y luego mojan
las redes con su baba de mollejos.

1958. AURORA SALVADOR ROSA

Granada, 1958.

Es licenciada en Filología Hispánica. Tras una breve experiencia en Madrid como correctora de estilo, se inició en la docencia universitaria en Cádiz. Se doctoró con premio extraordinario en la Universidad Complutense de Madrid en 1992, y su tesis fue íntegramente publicada por la editorial de dicha universidad en 1993.

Ha sido catedrática de escuela universitaria del área de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Universidad de Cádiz, donde se jubiló en 2018, tras treinta y siete años de ejercicio docente e investigador. Dirigió el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de su universidad durante diez años. Ha publicado múltiples trabajos lingüísticos y didácticos, en especial sobre léxico, semántica, enseñanza de la lengua y recepción literaria, en revistas y libros especializados.

Ganó *ex aequo* en 2010 el I Premio Internacional de Poesía Juan Van-Halen con su poemario *Sonetos intransferibles* (editorial Fugger Poesía). Es autora de una letra para el Himno Nacional de España, que se grabó en 2016, cantado por ella misma y algunos profesores, alumnos y miembros del personal de la Universidad de Cádiz. El vídeo está en YouTube.

VIENTO

Contra el silencio de este sur profundo
sólo se atreve el viento de levante:
un extraño lamento, un inquietante
quejido doloroso y gemebundo.

No hay nada más sobre la faz del mundo
fuera de esta alternancia desquiciante:
silencio helado o viento sibilante.
Yo ya no puedo más. Yo ya me hundo.

Rescátame, tú puedes rescatarme,
baja a la tierra, Dios, sé consecuente,
pon tu voz contra el viento y la marea.

No me dejes morir. Ven a salvarme.
Sobre la negra espalda del presente,
grito tu nombre, oh Dios, aunque no crea.

SIN SALIDA

El tiempo se acabó: no hay más salida.
Apaga ya la luz, y luego apaga
la luz que no se rinde, la que amaga
rebrotar en el alma enfebrecida.

Que se extinga. Que no quede encendida.
No la dejes crecer, porque te traga.
Deshágase la luz. Que se deshaga.
Que se pierda. Que acabe la partida.

Tras la línea de sombra suena el viento.
Viento en el negro mar de mi ventana.
Inmenso mar. Inmenso desaliento.

Juega Dios a los dados: siempre gana.
No midas contra Dios tu pensamiento.
Dios o el azar: la distinción es vana.

LUZ DEL AMOR

Primero son los ojos, que se miran,
después las bocas las que se enajenan,
y las manos que piden, quieren, penan,
y las voces que ya sólo suspiran.

Los cuerpos se disponen. Cuando giran,
durante un breve instante se refrenan,
antes de acometerse, se serenan,
y es tanta su quietud que ni respiran.

Enfrentados, afilan la conciencia:
van a precipitarse en su locura,
por eso se detienen un segundo.

Uno y otro, sintiendo la presencia
de una luz en la noche más oscura:
luz del amor temblando sobre el mundo.

1959. JUAN RAMÓN BARAT

Valencia, 1959.

Licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Valencia y en Filología Hispánica por la Universidad de La Laguna (Tenerife). Es catedrático de Lengua Castellana y Literatura. Cultiva diversos textos literarios, tanto para público adulto como infantil y juvenil, en los que ha obtenido numerosos premios y reconocimientos. Los rasgos comunes en la obra de J. R. Barat, perceptibles en todos los géneros que cultiva, son la claridad estilística y el clasicismo estructural, elementos que el autor aúna para crear un universo literario personal e insertado en la contemporaneidad. Su poesía destaca por la combinación de recursos clásicos, discurso existencial, memoria y lucidez. Sus obras para adultos, tanto en narrativa como en teatro, se desarrollan principalmente en contextos históricos o míticos, cuidadosamente documentados y tratados con rigor.

Algunos de sus premios poéticos más importantes son el Premio Ciudad de Torreveja, el Premio Leonor de Soria, el Premio Ateneo Jovellanos de Gijón o el Premio Blas de Otero de Madrid. Fruto de este reconocimiento son las publicaciones de los libros *Como todos ustedes*, *Breve discurso sobre la infelicidad*, *Piedra primaria* y *Malas compañías*. Otros de sus libros de poesía destacados son *El héroe absurdo. Poesía reunida* (Hiperión), *La brújula ciega* (Pre-Textos) y *Si preguntan por mí* (Renacimiento).

También cultiva la poesía infantil y juvenil. En este campo destacan libros como *Poesía para gorriones*, *Luna de mazapán*, *Historias estrafalarias*, *Animaladas*, *Palabra de juglar*, *Cómo ser genial* o *Solo para niños*.

SIN AURORA

Nunca mires el mundo que has dejado
porque verás que todo ha sucumbido,
que al punto tu recuerdo se ha extinguido
así como la senda que has andado.

Las sombras del ayer han sepultado
la memoria del tiempo transcurrido,
y han dejado las rosas del olvido
en la oscura espiral de tu pasado.

No añores, pues, ya más lo que no existe
ni busques el vestigio de tus huellas
porque ya nada queda sino abismo.

Abismo y soledad y noche triste,
donde mueren las últimas estrellas
del cielo sin aurora de ti mismo.

EL AJEDREZ MEZQUINO DE LA SUERTE

No has de volver al tiempo cancelado
ni a la magia sencilla de la rosa,
ni tendrás en la luna silenciosa
tu recinto de amor predestinado.

No has de volver jamás a lo sagrado
que envolvió la distancia dolorosa,
ni la luz de la estrella más hermosa
iluminar podrá cuanto has dejado.

Resolverás, por tanto, tu destino
jugando en soledad contra la nada
el ajedrez mezquino de la suerte,

pues sabes que te espera en el camino,
como una oscura sombra agazapada,
la obstinada presencia de la muerte.

LIENZO I

Mi corazón, un pez maravillado,
un claustro de amapolas siempre en celo
para cantar, sonando, enamorado
del aire sin regreso de tu vuelo.

Tu corazón, cereza y terciopelo,
espuma azul tu amor, ya bautizado,
región que te resuelves en anhelo
con el más dulce y cálido cuidado.

Tu corazón celebro y ceremonia,
donde tomó el amor su hegemonía
como una luz en flor representada.

Mi corazón, del tuyo patrimonio,
porque, en verdad, amor, sin ti sería
como una sombra yendo hacia la nada.

1961. FÉLIX MOLINA COLOMER

Valencia, 1961.

Nuestro poeta proviene, y en su poesía lo refleja, de una familia panadera (hasta seis generaciones), de una formación científica (es licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Valencia) y musical (tocó el saxofón en la banda del CMD de Nazaret, su barrio de siempre). Tan variopinto origen proporciona una poesía interdisciplinar, que busca aunar la expresión con la emoción de maneras novedosas.

Al soneto llegó tarde, pero lo cultiva con gusto. Coordinador y miembro del Aula I de poesía del Ateneo, creador del club de lectura de La Ardilla Literaria y, desde hace poco, también miembro del grupo de poetas El limonero de Homero.

Ha publicado *Nocturno y premeditado* (2015), *Tan gastado corazón* (2016) y *Fértil región* (2024). Este último contiene los tres sonetos que en este libro se presentan.

MELANCOLÍA

A la runner de la playa

Lucías leves ropas deportivas
y tras de ti rendías cien miradas
de tu brío y tus gracias admiradas,
de tu correr ingrátido cautivas.

Tu ligero rodar también furtivas
codicias despertaba aborascadas
pero con tu sonrisa desarmadas
las dejabas, y al punto inofensivas.

Llevabas la alegría en tu carrera
y eras del alba el estandarte cierto:
llegabas como luz que amaneciera.

Ahora la playa sola es sola espera.
Cuanto deja tu marcha es un desierto
y un mar que en tu silencio reverbera.

A MODO DE PLEGARIA

... ni tan mozo que no pueda morir hoy.

FERNANDO DE ROJAS

Contamos indolentes con mañana
cuando ni el hoy siquiera es seguro
ni el tiempo entero basta. El ámbar puro
que arrebola la tarde se desgana

en lenta oscuridad que, soberana,
de todo se apodera. Yergue un muro
que no escalan los planes de futuro,
vencidos por fatigas y desgana.

Acude el sueño incierto a nuestra frente;
sin daño, en leve niebla nos derriba,
y el descanso propicia que olvidemos.

Que vuelva el alba y quiera ser clemente,
y deje que prosiga esta deriva
que llamamos vivir: cuanto tenemos.

REENCUENTRO CASUAL

Alguien me llama por mi nombre y siento
recuperado un vínculo en mi historia,
porque esa voz es parte en la memoria
de un tiempo en que vivir sólo era intento.

Y al oírlo me vuelvo, y un momento
se anima en nuestros rostros la ilusoria
sensación de obtener una victoria
sobre el encono del olvido hambriento.

Dos seres compartimos charla afable
entre extraños con prisa e impaciencia
que bullen por la calle interminable:

si el mundo te devuelve la presencia
de un amigo lejano y entrañable,
cierta luz reverdece la existencia.

1962. LAURA CAMPMANY BERMEJO

Madrid, 1962.

Es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense y trabaja desde 1987 como traductora en la Comisión de las Comunidades Europeas en Bruselas.

En 1992, queda finalista en el concurso Un millón por un soneto y gana el Premio de Poesía FERIA del Libro de Madrid con su libro *Del amor o del agua* (Bitácora, 1993). En 1994, gana el segundo Premio del Certamen radiofónico Luis Rosales de Poesía y publica una serie de poemas en la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*. En 1998, obtiene el Premio de Poesía Hiperión en su XIII convocatoria con su libro *Travesía del olvido* (Hiperión, 1998) y publica algunos poemas en la revista literaria *El Extramundi y los Papeles de Iria Flavia*. Los sonetos «El paraíso» y «El limón» se pueden leer en la página web de la autora.

Es también coautora de una traducción/adaptación al castellano, en verso, de la obra *Cyrano de Bergerac* de Edmond Rostand, estrenada el año 2000 en el Teatro Español de Madrid y publicada en la Colección Austral (Madrid, Espasa Calpe, 2000), y autora de la obra *El sueño de la libertad. Jugete tragicómico en dos actos*, estrenada en el Espace Senghor de Bruselas el 26 de junio de 2002. Posteriormente, ha publicado el poemario titulado *Verbigracia* (Bruselas, Excritos, 2001) y el poemario titulado *El ángel fumador* (Sevilla, La Isla de Siltolá, 2012). Colaboró con una columna semanal de opinión en el diario *ABC* entre septiembre de 2005 y mayo de 2011.

EL PARAÍSO

Nací para acostarme con el alba
después de culminar una escalera,
decirle *guten nacht* a la portera
y pintarme los párpados de malva.

Nací también para quedarme calva
y vivir amarrada a una pulsera,
y dormir con mi propia calavera
y salir de ese túnel sana y salva.

Nací para lanzarme al abordaje
y beberme la vida de improviso
sin calcular la espuma o la ceniza.

Pero nací también para ese viaje
donde ya solamente se cotiza
la probabilidad del paraíso.

SONETO

En un soneto cabe cualquier cosa:
la tarde del revés, la golondrina,
que asoló con sus alas mi oficina,
y el humo convertido en mariposa.

Le cabe la certeza luminosa
del rayo que ni cesa ni fulmina.
Le cabe la soberbia gongorina
que urdió en la noche el nombre de la rosa.

Si abarcará universos literales,
campos, espigas, lunas, mares, montes,
que, por caber, le caben catedrales
y lirios que resumen horizontes.

¿Y dices que no cabe el amor nuestro?
Si me das un papel, te lo demuestro.

EL LIMÓN

Cada limón que muerdes es saliva
que avanza en línea recta hacia la espuma
del último veneno que se suma
al áspide que flota a la deriva.

Escribo tus promesas en cursiva
y las desenmaraño, y se las fuma,
a modo de venganza, Moctezuma,
y sueño que he dejado de estar viva.

Me encuentro un jeroglífico sangriento
en el punto de fuga de una arcada,
y está mi corazón manchando el vaso.

Ciega la maldición mi pensamiento
y me deja el limón, sobre la almohada,
el ácido perfume del fracaso.

1963. JUAN MARÍA CALLES MORENO

Cáceres, 1963.

Poeta y ensayista español, historiador de la literatura especializado en la poesía española del siglo XX, doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Valencia y catedrático de Lengua y Literatura Española. Recibió el Premio Adonáis de poesía en 1986 por *Silencio celeste*. Ha colaborado en revistas literarias como *Gálibo*, *Encuentros*, *Acontecimiento*, *La Factoría Valenciana*, *Río Arga*, *República de las Letras*, *Lazarillo*, *Seduccions*, *Identitats*, *Cuadernos del Matemático*... Ha trabajado como profesor en la Universidad de Valencia y ha ejercido labores de coordinación cultural en la Biblioteca Valenciana. Ha sido subdelegado del Gobierno en Castellón (2004-2007). En 2014, Premio Internacional de Poesía Miguel Hernández por *Una figura de barro* y Premio Hispanoamericano de Poesía Juan Ramón Jiménez por *Poética del viajero*. En 2021 Premio Flor de Jara de Poesía, por su poemario *Discurso del Nómada*. Premio de Poesía Leopoldo de Luis en 2021 y Premio de Poesía Antonio Machado de la Fundación de Ferrocarriles en 2022.

En 2016 recibió el Premio Qubo a la creación literaria (Castellón de la Plana). En cuanto al ensayo destacan: *La modalización en el discurso poético*, Universidad de Alicante; *Esteticismo y compromiso: la poesía de Max Aub en el laberinto español de la edad de plata (1923-1939)*, Biblioteca Valenciana, Valencia; *Max Aub en el laberinto del siglo XX* (editor), Biblioteca Valenciana; *Tomás Meabe, La palabra en la piedra*, prólogo de José Luis Rodríguez Zapatero, Ellago Ediciones y *La escritura en libertad*, Ellago Ediciones, entre otras publicaciones.

FIGURAS BAJO UN ÁRBOL

Retorna en el tiempo el niño antiguo
en busca de la savia del verano.
Sentado en la honda tarde, ve al anciano
que aguarda ese crepúsculo contigo.

Y eres tú, regresado en esta escena
extraña que dibujas extasiado.
Y eres tú, mudo actor ensimismado
de un vago sueño en una edad ajena.

Fulge la luz y alumbra en el camino
figuras bajo el sol de la mañana
al paio de la sed y de su suerte.

Tres hombres a la busca de un destino:
la savia niña, la corteza vana,
el fruto luminoso tras la muerte.

EL RUEDO INVISIBLE

Siglos y siglos de infinita gloria
en la arena de un círculo sagrado,
duelo de un caminante ensimismado
en el ruedo sin fin de la memoria.

El toreo es misterio, es verdadera
cadencia silenciosa, es pintura
breve en el manantial de la bravura,
es artificio de una sabia espera.

Es el rito del arte y la osadía
del hombre, de la suerte, del destino
que sabe a barro y a mitología.

Es la música callada y el vino
amargo adonde bebe un alma fuerte:
caldo umbrío y espeso hasta la muerte.

DESTINO COMÚN

*A ti también, en otras playas de oro,
Te aguarda incorruptible tu tesoro:
La vasta y vaga y necesaria muerte.*

JORGE LUIS BORGES

Toro en la biblioteca de los sueños.
Toro en la ciudad deshabitada,
en la urna griega y mágica, en la rada
plena de manantiales ribereños.

Toro en la hoja de un libro infinito.
Toro de la poesía y en la historia
que lleva hasta el confín de la memoria
su íntimo paraíso manuscrito.

Toro bien ahormado en la muleta,
y, en los callejones sin salida,
toro de fuego y mar, toro veleta

que señala un camino y una herida.
Claridad de mi noche tan secreta,
toro eterno en la suerte compartida.

1963. ARTURO AMEZ SASTRE

Santa María del Páramo, León; 1963.

Reside en Madrid y es licenciado en Arte Dramático. Pertenece a varias asociaciones de escritores, grupos poéticos, talleres y tertulias literarias: Escritores en Red, Asociación Marqués de Bradomín, Poética en Gredos, Los encuentros de la Lobera.

Obras publicadas: *Sala de espera*, libro de relatos ilustrado (2024) y los poemarios *Los hijos de King Kong* (2019), *Imperfecto* (2019), *Luna eléctrica* (2019), *Sin voz para lo eterno* (2012) y *La transmigración de los días felices* (2011).

Tiene algunos poemas publicados en diversas antologías y revistas literarias.

VECINOS

Suena frío el teléfono a deshora,
y dice que es la muerte, tu vecina,
que viene a visitarte sin demora
armada de satén y seda fina.

Desnudo, sólo con la gabardina
entreabres la puerta a la señora,
sin pudor, exhibiéndole tu ruina,
por ver si la convences y te ignora.

Te propone que echéis la siesta juntos,
—comentas que te duele la cabeza—,
ya sabes que le gustan los asuntos

del juego duro, sin delicadeza.
Ladina, no se arredra de sus trece.
Se desnuda despacio. Anochece.

HOMENAJE 2 (CON LICENCIA)

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?

LOPE DE VEGA

¿Qué tengo yo, que mi amistad procura?
¿Si no rondo su calle por la noche,
no le digo alabanza ni reproche
y no calmo el ardor de su bravura?

Me persigues con ansia, con locura,
esperando en mi puerta cual fantoche.
Tu pasión humillada es un derroche
que quisiera tirar a la basura.

Cambia ya de ciudad, vete al infierno;
mejor llama a la puerta del vecino,
—abrígate, que viene hoy el invierno—,

él te dará cobijo y un buen vino.
Y con sus carnes viejas haz tempura,
guarnición del desecho de su hechura.

NARCISO

Si dejé de mirarme en los espejos
por miedo a lo procaz de su mentira,
hoy vuelvo a tus lagunas, ya sin ira,
a ser sólo narciso en sus reflejos.

No quiero tu limosna, tus cortejos,
ser obligado centro de tu mira.
Si contra ti mi corazón conspira,
la muerte me condene de ti, lejos.

Si vale más lo hermoso que lo puro
y el amor es mundana tiranía,
no derramen tus labios tal conjuro,

que gane la batalla mi manía.
Levántame tu noche como un muro,
derriba la pasión del alma mía.

1964. GLORIA ATIENZA ANGUIA

Barcelona, 1964.

Esta poeta que nació por accidente en Barcelona dice sentirse valencianísima, ya que de bien niña el destino laboral de su padre la trajo a Gandía y es allí donde, desde que tiene uso de razón, ha desarrollado toda su actividad vital.

Poeta tardía, confiesa que el soneto es una de sus estructuras poéticas preferidas. Inédita aún, ha destacado como miembro del Aula I de poesía del Ateneo precisamente en la creación de sonetos.

Ha autoeditado, en edición limitada a su círculo más íntimo, un poemario que permanece en constante revisión, pero que a no dudar, más pronto que tarde, verá la luz de horizontes más abiertos. Su título: *La luna en Aries*.

MI GUARIDA

En tus brazos encuentro mi guarida,
envuelta en ellos sé que estoy en casa,
son el lugar donde sanar la herida;
reposando en tu pecho, todo pasa.

Refugio fiel al que la paz retorna
cuando me abrasa un sentimiento frío.
Con tu boca de miel todo se adorna
y mi cuerpo se vuelve sal y río.

Si me miran tus ojos ya no hay miedos,
se quedan lejos lúgubres temores
que las caricias tiernas de tus dedos

espantan mientras tejen red de amores.
Al terminar el día, regocijo
es arroparme en ti, veraz cobijo.

A SALI

El tiempo se nos fue como un chasquido,
y aunque somos peonzas del azar,
a lo que la fortuna quiso dar
muchas veces nos hemos resistido.

La jaula hemos abierto si el sentido
nos dijo que es momento de volar,
de alejarnos del nido sin pesar;
da igual si otros rasgaron su vestido.

Ahora somos valientes amazonas
que cabalgan a lomos de la vida
y a su juego jugamos retozonas.

Más fieras, convertidas en leonas,
—todavía sangrante alguna herida—
lucimos orgullosas las coronas.

GLORIA

Color de amanecer en el cabello
con que cubrir la plata de mis sienes.
Dos esmeraldas ven pasar los trenes
que cruzan como un rápido destello.

Con un pañuelo adorno el blanco cuello,
camino que conduce a mis edenes
donde aguardo tus besos cual rehenes,
después de en finos labios dejar sello.

Fiel e incansable amante de esta vida,
la bebería entera si pudiera
antes de que los años me derroten.

No quiero bajo tierra estar dormida,
ni flores sobre ella, ni llantera.
Lanzadme al mar. Que mis cenizas floten.

1966. ANA MARÍA PÉREZ DÍEZ

Carracedelo, León; 1966.

Durante su infancia y adolescencia también ha vivido en Burgos, País Vasco y Asturias. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Oviedo, en 1989 se traslada a Valencia. En su faceta docente ha sido profesora de Lengua y Cultura Española en el Santa Fe Community College de Gainesville (Florida, Estados Unidos). También ha sido coordinadora y docente de los talleres literarios *Cómo se escribe un cuento* y *Taller de Escritura Poética* en diferentes centros educativos de la Comunidad Valenciana, y profesora de secundaria de Lengua Castellana y Literatura en un colegio británico de la capital.

En el aspecto literario, desde 2007 ha participado en el taller de poesía Polimnia 222 de la Universidad Politécnica de Valencia y desde 2014 es miembro de la Asociación Cultural Concilyarte. Algunos de sus poemas han aparecido en revistas literarias como *Náyade* y *21veintiúnversos*, así como en varias antologías: *Angrois* (2013), *Polimnia* (2003-2013), *Y era por mayo* (2014), *Miradas para compartir la luz* y *Teresa para siempre* (2016), *Ártemis II* y *Huellas de mujer* (2017) y *El camino de las estrellas* (2021).

Ha sido finalista de las ediciones XXXI y XXXII del Premio Gerardo Diego de Poesía de la Diputación de Soria 2015 y 2016. En 2017 obtuvo el XVI Premio Internacional de Poesía Leonor de Córdoba con el poemario *Temblores en el canto*.

TERESA ENAMORADA

A Teresa de Cepeda y Abumada

Bendita tú, Teresa enamorada,
pues siendo Él quien todo lo podía
cargaste con la cruz y la agonía
de merecer su amor cada jornada.

Descalza, con el alma enherbolada,
seguirlo por caminos donde ardía
la recia voluntad de quien confía
alcanzar de su amado la morada.

Doctora, fundadora y sospechosa,
tu gloria ha sido amarlo sin medida
y hacer de sus promesas tu alimento.

En ese loco afán de ser su esposa
jugársela a la muerte y a la vida.
Bendita, pues ya gozas de su aliento.

VOY A EMPEZAR CONTIGO EL DESAYUNO

*... y lo primero que haces es decirme:
«Tengo un hambre feroz esta mañana.
Voy a empezar contigo el desayuno».*

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Voy a empezar contigo el desayuno.
No quiero más tostadas ni pomelos.
Hoy pienso retenerte por los pelos
por mucho que te sea inoportuno.

Quiero desabrocharte uno a uno
los atascos, las prisas y los vuelos,
y si hay que revolcarse por los suelos
no dejar de probar rincón alguno.

Olvida las reuniones sempiternas
y sé para esta mantis golosina.
Enrédate conmigo en ramas tiernas.

Me sabes más glotona que asesina,
no temas el abrazo entre mis piernas
y llega algo más tarde a la oficina.

VENGA EL VINO

Hoy que los sabios viven en la parra
ajenos a las fiebres del planeta,
no esperéis que os alumbre cual profeta
si no llenáis mi copa de esa jarra.

No hay crisis que resista en esta barra
la mirada brillante del poeta,
que a falta de tambor toca trompeta
pues es otro el porrón al que se agarra.

Mejor que hartar las cubas de fideles
que hacen revolución a lo divino,
por qué no henchir de versos los toneles.

Y, si hay que engalantar nuestro destino,
cambiar por dulces vides los laureles.
¡Que alguien corte el jamón, y venga el vino!

1977. JOSÉ ANTONIO OLMEDO LÓPEZ-AMOR

Valencia, 1977.

Es escritor, docente, crítico literario y editor. Titulado en Audiovisuales. Graduado en Estudios Hispánicos: Lengua Española y sus Literaturas, por la Universidad de Valencia. máster de Creación de Guiones Audiovisuales por la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), máster en Investigación Avanzada en Humanidades (especialidad Estudios Hispánicos) por la Universidad de La Rioja (UNIRIOJA) y máster en Formación del Profesorado de Enseñanza Secundaria, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas por la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA).

Doctorando de Humanidades y Comunicación por la Universidad de Burgos. Docente de Formación Profesional para el Empleo (formador de formadores). Publica crítica literaria, artículos y entrevistas en prensa y en revistas como *Quimera*, *Turia*, *Revista de Estudios Extremeños* y la gaceta trimestral del haiku *Hojas en la acera*. Miembro de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional. Codirector y cofundador de la revista literaria *Crátera*, así como cofundador de su sello, Crátera Editores. Miembro de la junta directiva de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios. Miembro de la Asociación de Escritoras y Escritores Extremeños (AEEX). Alumno de Vicente Haya en la Fundación Centro de Poesía José Hierro. Traductor al castellano de poetas portugueses contemporáneos.

Es autor de catorce libros.

BLANCURA

*Esa necesidad de hallar
su yo en la carne extraña
es lo que el hombre noblemente llama
capacidad de amar.*

CHARLES BAUDELAIRE

Ya sé que hablar de amor es recurrente
¿será vulgar amor, amar, contarlo?
Pan de todos los días, sed frecuente,
eterno fin: querer siempre encontrarlo.

Quizá amor sea Dios desconocido
y amar, la religión de los quebrantos,
quizá sea energía en estallido
que nos une o separa entre los llantos.

Ignoro si el amor es nada o todo,
un beso con crueldad o con ternura,
si es odiarse o luchar codo con codo,

una fuerza interior, una estatura.
Vivir, morir, o de cambiar, el modo,
debiera ser amor, amar, blancura.

MÚSICA ARDIENTE

La geometría existe antes que las cosas.

JOHANNES KEPLER

Desde el momento en que el sagaz destino
me elige a mí para escribir un verso
—no sé si es algo bueno o es perverso—
siento el fulgor del verbo palatino.

Quizás yo nunca elija la palabra
para encauzar mis aguas interiores,
pero ella es cauce, agua y esplendores,
ella me elige, me bendice y labra.

Y en este toma y daca el devenir,
un devenir de anónima autoría
depara la sorpresa en su porfía,

me da valores, sustancia, sentir.
Y siento al escribir, sinceramente,
mi voz, la voz de Dios, música ardiente.

RUEGO

Mientras más vivo, más creo en la sencillez.

ZENOBIA CAMPRUBÍ

¡Volved, bellas palabras, a buscarme!
Entre improprios y visiones yertas,
pues mis fuerzas ya se presumen muertas
¡volved, bellas palabras, a salvarme!

Pues a veces, la cruel memoria pesa
tantas fanegas como estrellas cantan,
vuestros besos, el alma me levantan,
vuestra presencia me enarbola y besa.

El lastre de la culpa o de la ausencia,
la carga de un amor menospreciado,
son mil las infecciones de mi herida.

He de inventar el yo, la complacencia,
¡volved a este cantor vilipendiado!
¡Volvedme, mis palabras... a la vida!

1980. CARMEN JODRÁ DAVÓ

Madrid, 1980 / Madrid, 2019.

Publicó los poemarios *Las moras agraces* (XIV Premio de Poesía Hiperión, Hiperión, 1999; La Bella Varsovia, 2020) y *Rincones sucios* (accésit del XIX Premio Joaquín Benito de Lucas, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 2004; La Bella Varsovia, 2011).

Dejó inéditos el poemario *El libro doce* (La Bella Varsovia, 2021) y la novela *La prueba de los reyes* (Siruela, 2024), entre otras obras de poesía y narrativa. Disfrutó de una beca de creación literaria en la Residencia de Estudiantes de Madrid durante los cursos 2004-2005 y 2005-2006.

Licenciada en Filología Clásica por la Universidad Autónoma de Madrid, trabajó como bibliotecaria, implicándose en actividades de animación a la lectura, así como en la difusión de la literatura infantil y juvenil.

PASTORAL

A la serena duerme mi ganado...

MIGUEL HERNÁNDEZ

A un cordero que entre dos rebaños
lo que un muchacho hermoso entre la gente
lo quiero con cariño diferente,
más propio de un rapaz que de mis años.

Come en mi mano, bebe de los caños
de metal renegrido de la fuente;
me bala, y su balido sonriente
inunda de dulzor los aledaños.

Esta mañana en que yo estoy bordando
grecas en un mantel, y canta el tordo,
y mi cordero bala casi hablando,

mientras él bala y brilla el sol y bordo,
me pregunto si lo querré igual cuando
envejezca y se vuelva fuerte y gordo.

EL HORIMENTO BAJO EL FIRMAZONTE

*... La farandolina en la lejantaña de la montaña
El horimento bajo el firmazonte...*

VICENTE HUIDOBRO

—¡Democrad! ¡Libertacia! ¡Puebla el vivo!
¡No dictaremos más admitidores!
Pro lometemos, samas y deñores,
nuestro satierno va a gobisfacerles.

Firmaremos la gaz, no habrá más perra,
zaperán juntos el queón y el lordero,
y quieto promerer y lo promero,
vamos a felicirles muy hacerles.

(Y el horimento bajo el firmazonte,
o el firmazonte bajo el horimento
—ye ca no sé—, brillaba, grona y aro).

—Que se me raiga un cayo si les miento:
fumos soertes, y, mo las pimtortante,
¡blasamos hiempre claro!

EL CICLO SATÁNICO

Tampoco es esto lo que yo buscaba.
Es mucho, pero aún no es suficiente.
No es más que otro camino diferente
que no lleva tampoco a parte alguna.

La pena sigue si el placer acaba;
el más bello pecado no es potente
para cambiar las cosas, y el doliente
llora como lloró desde la cuna.

Ni la perversidad más deliciosa
logrará que me sienta yo dichosa
como antes la virtud no lo lograba.

Ya tengo, y hago, y soy lo que prefiero;
de acuerdo, claro... pero
tampoco es esto lo que yo buscaba.

ANEXOS

I.- CUADRO DE LAS RIMAS DE PETRARCA

CUADRO DE REFERENCIA

De un total de 317 sonetos:

	1 CUA	2 CUA	1 TER	2 TER	TOTAL	%
1	ABBA	ABBA	CDE	CDE	119	37,53
2	ABBA	ABBA	CDC	DCD	113	35,64
3	ABBA	ABBA	CDE	DCE	064	20,18
4	ABBA	ABBA	CDD	DCC	004	1,26
5	ABBA	ABBA	CDC	CDC	003	0,94
6	ABAB	ABAB	CDC	CDC	003	0,94
7	ABAB	ABAB	CDE	CDE	003	0,94
	TOTAL				309	

El resto de los sonetos, hasta 317, con rimas diferentes tales como:

ABBA-ABBA-CDE-EDC
ABBA-ABBA-CDE-DEC
ABBA-CDED-CEE-FFA
ABAB-ABAB-CDE-DCE
ABAB-BAAB-CDC-DCD
ABAB-BABA-CDC-DCD

....

Significado de las columnas:

1 CUA, primer cuarteto.

2 CUA, segundo cuarteto.

1 TER, primer terceto.

2 TER, segundo terceto.

2.- CLASES DE SONETOS

1-Acrósticos: cuando las primeras letras de los versos leídas en vertical de arriba abajo componen los nombres de personas, acontecimientos o cualquier otra circunstancia que le interesa al autor.

GLORIA DE ARAGÓN, I DUQUE DE AMALFI¹³

Guerrero insigne, Ilustre y Poderoso,
Laureado de Dafne por Prudente;
Onor del orbe, Ulises Eminente,
Romano César, que triunfó Animoso,

Íris de Flandes, Vencedor Famoso;
Alejandro sin par, Ector Valiente,
De cuya fama, Dulce y Refulgente
Está el imperio Eterno y Victorioso;

Atlante en fuerza, Aquiles Aplaudido,
Rayo en la guerra, Marte en ser Soldado,
Aníbal de Cartago, Amón Temido,

Gloria de Siena, Lauro Venerado,
Onor de Flandes, donde sois Querido,
Norte de Italia, donde sois Amado.

2-Alejandrinos: cuando se compone de versos alejandrinos.

ESE BESO ANHELADO, VICENTE BARBERÁ¹⁴

Qué pétalo, qué rosa, qué flor ahora se muere
entre mis dedos sucios. Qué piel viene de arena.
Qué mar solloza y gime. Cuánta pesada pena
en la playa del viento, inclemente, me hiere.

Por qué te has ido amor cuando tu piel se adhiere
como el calor del sol a miel de la colmena
y en las dunas se huele a flor de yerbabuena.
Cuánto mi pecho sufre porque, dolido, quiere

verte como sirena en mi roca de sueños.
Qué suerte si pudiera susurrar a tu lado
oreos de ternura. Qué océano soñado,

qué cantos y alegrías serían nuestros dueños.
Qué bueno si en la noche bajo el cielo nublado
me dieras en secreto ese beso anhelado.

3-Asonantados: cuando las rimas son asonantes.

EL AULA, CHELO DE LA TORRE¹⁵

Cuatro paredes verdes, las ventanas,
unos corchos vacíos y en el techo
dos tubos fluorescentes. Sobre el suelo
unos trozos de tiza, de la blanca.

Al fondo está la mesa y la pizarra
negra, de las antiguas, en el centro.
En los pupitres libros y cuadernos,
bolígrafos y fundas de unas gafas.

Ocupando el espacio están las sillas,
en la pared de atrás cuelgan las perchas,
en el sitio apropiado las mochilas.

En un rincón está la papelera.
No suena el timbre, el aula está vacía
y huele a adolescencia tras la puerta.

4-Blancos o libres: cuando no están sujetos a la rima tanto al final de los versos como en su interior. Escribe Francisco López¹⁶ refiriendo a esta cuestión que la métrica dispuso en su momento de «un verso sin rima llamado libre..., suelto, blanco o de rima cero». Y más adelante¹⁷, refiriéndose a la época especificada, añade que «El modernismo llevó estos propósitos de lograr el verso cuantitativo, sin rima, a una culminación, preparando también el abandono del recurso de la rima». Alguien podría objetar que, si no tienen ninguna clase de rima, ¿cómo pueden llamarse sonetos a juzgar por la definición que hemos aceptado? En cuanto al soneto libre primero habrá que aceptar que existe la poesía libre, «la que no está amarrada a nada». Y eso parece difícil.

XVI, VICENTE BARBERÁ¹⁸

Mirarte cuando pasas por mi lado
es ejercicio inútil si no miras
y no miras jamás, como si nada
significara mi mirada. Sobre

todas las cosas miro tu perfil
de mujer que se pierde entre la bruma.
Te miro, sí, por última vez, como
se mira a una gaviota en el invierno,

ya sin ganas, mi amor, con todo el frío
de la nieve que cubre la silueta
de tu ondulada sombra. Y las pupilas

fugaces de tus ojos, al mirarme
sólo verán la imagen de mi ensueño.
Mirarte no es lo mismo que tenerte.

5-Con eco: cuando la última palabra de cada verso repite el final de la anterior.

(SALE ISIDRO)¹⁹ **SAN ISIDRO LABRADOR DE
MADRID, FÉLIX LOPE DE VEGA**

Antes que al pobre yo despida, pida,
Dios mío, harina a su molino, lino,
a su mesa real, divino vino,
aquella vid, que da bebida, vida.

Donde la fe que en mí resida es ida,
todo el sustento que convino, vino,
y aunque de gloria desatino, atino,
que un serafín ni aun la comida mida.

No tanto bien en su balanza, lanza,
mi error, ni doy al viento humano, mano,
que no es la humana confianza, fianza.

Que puede haber en un gusano, sano,
dichoso yo si está mudanza, danza
al son del cielo mi villano, llano.

6-Con estrambote o cola: cuando se le añade una estrofa, generalmente un terceto, para completar el sentido. Recordando el contenido del soneto (exposición, desarrollo y conclusión), para Jacques Barzum: «... la longitud de 14 versos no se adapta igualmente bien en todas las lenguas».²⁰

A LOPE DE VEGA, LUIS DE GÓNGORA²¹

Embutiste, Lopillo, a Sabaot
en un mismo soneto con Ylec,
y echándosele a cuestras a Lamec,
le diste un muy mal rato al justo Lot.

Sacrificaste al ídolo Behemot,
queme tan mal coplón Melquisedec,
y traiga para el fuego Abimelec
sarmientos de la viña de Nabot.

No te me metas en el rey Acab,
ni en lugar de Bethlen me digan Bet,
que con tus versos cansas aun a Job.

Guárdate de las lanzas de Joab,
de tablazos del arca de Jafet,
y leños de la escala de Jacob.

Y si este soneto a buenas manos va,
¡ay del Alfa y el Omega, y Jehová!

7-Dialogados: cuando representan una conversación.
Anotamos un soneto de Petrarca y su traducción.²²

CL, PETRARCA

—Che fai, alma? che pensi? avrem mai pace?
avrem mai tregua? od avrem guerra eterna?
—Che fia di noi, non so; ma, in quel ch'io scerna,
a' suoi begli occhi il mal nostro non piace.

—Che pro, se con quelli occhi ella ne face
di state un ghiaccio, un foco quando iverna?
—Ella non, ma colui che gli governa.
—Questo ch'è a noi, s'ella sel vede, et tace?

—Talor tace la lingua, e 'l cor si lagna
ad alta voce, e 'n vista asciutta et lieta,
piange dove mirando altri nol vede.

—Per tutto ciò la mente non s'acqueta,
rompendo il duol che 'n lei s'accoglie et stagna,
ch'a gran speranza huom misero non crede.

CL, PETRARCA

—¿Qué haces, alma? ¿qué piensas? ¿estaremos en paz, en tregua, o en perpetua guerra?

—No sé lo que ha de ser; pero presiento que el mal nuestro a sus ojos no les gusta.

—¿Y qué, pues, si nos vuelve con sus ojos hielo en verano, y fuego en el invierno?

—Ella no, sino aquel que los gobierna.

—¿Y qué a nosotros, si lo ve y se calla?

—Calla la lengua a veces, y en voz alta se queja el corazón, que no parece llorar donde los otros no lo vean.

—Mas con todo, la mente no se aquieta, rompiendo el duelo que se encierra en ella, que no cree en la esperanza el desgraciado.

8-Dobles o doblados: cuando una de sus formas consiste en añadir un heptasílabo detrás de cada verso impar de los cuartetos y otros dos en los tercetos, con lo que el número de versos del soneto alcanza a 20 (14 + 6). Con ello el soneto se queda convertido en una composición de 14 versos endecasílabos y 6 heptasílabos. Hay otras variantes. En la siguiente observamos el esquema: AaBBbA-AaBBbA-CDdC-DCcD.

UN AMOR PARA SIEMPRE,
ROBERTO SANTAMARÍA²³

¡No quiero esos amores que me ofrecen!
si en su día perecen
cual si fueran amores temporales;
prefiero los amores sin finales
que son los ideales
y duran para siempre si aparecen.

Voy en busca de amores que florecen
y siempre resplandecen.
Son esos, los amores especiales
en el mundo, preciosos y esenciales.
Cuídalos si aparecen
pues si no, los amores desfallecen.

He tenido un amor que me produjo
una gran sensación de bienestar,
su paz me vino a dar
una bella mujer, su amor y embrujo.

Fue a ella que sin dudar quise esposar
dejando aquella vida de cartujo
quise ir a su rebujo
y la llevé del brazo hasta el altar...

9-Franceses: muy usados por los excelentes poetas Baudelaire y Verlaine. Pueden encontrarse las siguientes estructuras: ABBA:CDDC o ABAB: CDCD en los cuartetos; EEF:GGF, CCD:EED, CDC:EDE, etc., en los tercetos.

XVIII - L'IDÉAL, BAUDELAIRE²⁴

Ce ne seront jamais ces beautés de vignettes,
Produits avariés, nés d'un siècle vaurien,
Ces pieds à brodequins, ces doigts à castagnettes,
Qui sauront satisfaire un coeur comme le mien.

Je laisse à Gavarni, poète des chloroses,
Son troupeau gazouillant de beautés d'hôpital,
Car je ne puis trouver parmi ces pâles roses
Une fleur qui ressemble à mon rouge idéal.

Ce qu'il faut à ce coeur profond comme un abîme,
C'est vous, Lady Macbeth, âme puissante au crime,
Rêve d'Eschyle éclos au climat des autans,

Ou bien toi, grande Nuit, fille de Michel-Ange,
Qui tors paisiblement dans une pose étrange
Tes appas façonnés aux bouches des Titans.

XVIII - EL IDEAL, BAUDELAIRE

Jamás serán estas bellezas de viñetas,
Productos averiados, nacidos de un siglo bribón,
Estos pies con botas, estos dedos con castañuelas,
Que sabrán satisfacer un corazón como el mío.

Dejo a Gavarni, poeta de las clorosas,
Su rebaño gorjeante de bellezas de hospital,
Pues no puedo encontrar entre estas pálidas rosas
Una flor parecida a mi rojo ideal.

Lo que necesita este corazón profundo como un abismo,
Eres tú, Lady Macbeth, poderosa alma del crimen,
El sueño de Esquilo nacido en el clima de los autanos,

O tú, gran Noche, hija de Miguel Ángel,
Que retuerces apaciblemente en una pose extraña
Tus cebos hechos con las bocas de los Titanes.

10-IA: Hay otra manera de hacer un soneto, con la IA, la inteligencia artificial. Es algo muy sencillo, solo tienes que disponer de un teléfono móvil e instalarte una aplicación que se llama Chat GPT. Aparecerá un recuadro donde solo tienes que solicitar lo que quieres: «Escribe un soneto clásico de catorce versos, distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos con su rima correspondiente». A los pocos segundos aparece en la pantalla un soneto —lo que la IA entiende por un soneto clásico— como el que adjuntamos a continuación.

En el jardín de sombras, luna y flor,
se esconde el suspiro de la tarde,
y el viento, que en su canto se disarde,
lleva en su aliento el eco del dolor.

El río susurra bajo su candor,
mientras el sol se apaga y se retarde,
y en la quietud del bosque se resguarde
el alma que busca hallar su propio amor.

Así en la noche se pierde la razón,
y el alma en su vigilia, en su tesoro,
hallará en la sombra su redención.

Oh dulce instante de la vida y oro,
que en el silencio da paz al corazón,
y el alma se encuentra, sin más, en su foro.

11-Ingleses o isabelinos: popularizados por Shakespeare (utilizado en castellano por Borges, entre otros). Se compone de tres cuartetos serventesios y un pareado. Su estructura: ABAB: CDCD: EFEF: GG.

SONETO CVIII, SHAKESPEARE²⁵

What's in the brain that ink may character
which hath not figured to thee my true spirit?
What's new to speak, what now to register,
that may express my love or thy dear merit?

Nothing, sweet boy; but yet, like prayers divine,
I must each day say o'er the very same,
counting no old thing old, thou mine, I thine,
even as when first I hallowed thy fair name.

So that eternal love in love's fresh case
weighs not the dust and injury of age
nor gives to necessary wrinkles place,
but makes antiquity for aye his page,

finding the first conceit of love there bred
where time and outward form would show it dead.

SONETO CVIII, SHAKESPEARE

¿Qué hay en la mente que cifrarse pueda en tinta
que no haya mi alma fiel traído a imagen tuya?,
¿qué nuevo estilo, qué formulación distinta
que mi amor grave o que tu cara gracia arguya?

Nada, mi niño; mas como beata en misa,
yo debo cada día recitar lo mismo,
«tú mío, tuyo yo», y lo viejo nuevo, a guisa
del día que a mi amor tu nombre dio bautismo.

Que amor eterno en fresco trámite de amor
no cuenta el polvo de la edad y el vil ultraje
ni a las arrugas necesarias rinde honor,
sino hace para siempre a la vejez su paje,

hallando el primer hálito de amor abierto
donde tiempo y forma exterior lo dicen muerto.

12- Polimétricos o heterométricos: cuando se usan versos de distinta medida.

SONETO V, NERUDA²⁶

No te toque la noche ni el aire ni la aurora,
sólo la tierra, la virtud de los racimos,
las manzanas que crecen oyendo el agua pura,
el barro y las resinas de tu país fragante.

Desde Quinchamalí donde hicieron tus ojos
hasta tus pies creados para mí en la Frontera
eres la greda oscura que conozco:
en tus caderas toco de nuevo todo el trigo.

Tal vez tú no sabías, araucana,
que cuando antes de amarte me olvidé de tus besos
mi corazón quedó recordando tu boca

y fui como un herido por las calles
hasta que comprendí que había encontrado,
amor, mi territorio de besos y volcanes.

13-Serventesios: cuando en los cuartetos se utiliza la rima ABAB:ABAB.

XXI, MARQUÉS DE SANTILLANA²⁷

En el próspero tiempo las serenas
plañen e lloran reçelando el mal;
en el adverso, ledas cantilenas
cantan e atienden el buen temporal.

Mas, ¿qué será de mí, que las mis penas,
cuitas, trabajos e langor mortal
jamás alternan ni son punto ajenas,
sea destino o curso fatal?

Mas enprentadas el ánimo mío
las tiene, commo piedra la figura,
fixas, estables, sin algún reposo.

El cuerdo acuerda, mas non el sandío;
la muerte veo e non me dó cura,
tal es la llaga del dardo amoroso.

14- Sonetillo: cuando los versos son de arte menor (de 2 a 8 sílabas).

EL PIANO, NICOLÁS GUILLÉN²⁸

Bajo la tarde serena
con ritmo dulce y liviano,
solloza un piano lejano
la suavidad de su pena.

Todo mi pecho se llena
de la tristeza del piano
y pienso en la fina mano
bajo la que el piano suena...

Cada suspiro del viento
acerca hacia mí del acento
de la música preclara.

Y llora el alma sonora,
como si el piano que llora
dentro del alma sonara.

15-Otros

Aunque la relación de sonetos para este apartado podría ser agobiante, y seguro que habrá algún innovador, si no lo ha habido ya, que inventará el soneto prosaico, vamos, no obstante, a citar algunas clases sin poner ejemplos: agudo o esdrújulo, bilingüe o polilingüe, dicotómico, encadenado.

Por último, podríamos citar un nuevo tipo que ya su propio nombre niega que sea un soneto, lo que podríamos llamar pseudosonetos. Colocaríamos en este grupo aquellos poemas que solo tienen de sonetos alguna característica formal, como puede ser el número de estrofas. Un ejemplo es el siguiente con 14 versos polimétricos blancos agrupados en 4 estrofas (4-4-3-3).

juntos la luz será más clara²⁹

de invisible color
de esperanza notoria de gacela
que consume feliz tanto sosiego

el cariño penetra suavemente
y entre los dos renacen
melodías y adagios de pasión
allá en el valle alegre

las amapolas lucen su poesía
sobre un verde mantón iluminado
regado por rocío y hierba buena

brillo de plata
enamorada luna
astral refugio del amor vertido

3.- EL ENDECASÍLABO

Libardo Ariel Blandón³⁰ distingue 31 tipos de endecasílabos. Siguiendo su clasificación, nosotros anotamos ejemplos de los siguientes³¹ (en negrita, las sílabas tónicas):

Enfático puro, 1-6-10:

.**No** me mueve mi **Dios** para **quererte** (1-6-10)

Heroico puro, 2-6-10:

.El **cielo** que me **tiene**s prometido (2-6-10)

Melódico puro, 3-6-10:

.Ni me **mueve** el **infierno** tan **temido** (3-6-10)

Sáfico corto, 4-6-10:

.Para **dejar** por **eso** de **ofenderte** (4-6-10)

Sáfico puro, 4-8-10:

.El **enemigo** **esperará** la **muerte** (4-8-10)

Para facilitar este trabajo nosotros, siguiendo a Petrarca, consideraremos que los endecasílabos de los sonetos clásicos han de llevar el acento tónico en las sílabas sexta, en cuarta y octava o en las tres. Obviamente, siempre en la décima, como se da en todos estos versos. Si añadiéramos a esto que un soneto perfecto tendría que poseer todos los endecasílabos con el mismo ritmo, podemos imaginarnos sin mucho esfuerzo lo difícil que podría resultar su elaboración.

4.- LICENCIAS Y FENÓMENOS MÉTRICOS³²

Antes de empezar cuestiones de métrica de los versos hay que reseñar, como apunta Rudolf Baehr³³: «... sobre la teoría de la métrica hay una gran discrepancia de opiniones, casi como en ningún otro campo de la filología románica; una postura intransigente, en este discutido dominio, no resulta justificada desde un punto de vista científico, y mucho menos, desde el pedagógico». Con esta consideración previa vamos a señalar las siguientes licencias que pueden afectar al número de sílabas de los versos, con especial atención a los endecasílabos.

1.- En relación con el verso:

a) **Sinalefa**: unión de sílabas de distintas palabras: cuando una palabra de un verso acaba en una o dos vocales y la siguiente empieza por una vocal, se unen formando una sola sílaba métrica:

a-ma-ne-ce el in-vier-no si no es-ta-mos (13 sílabas)

a-ma-ne-ceel-in-vier-no-si-noes-ta-mos (11 sílabas métricas)

Para Rudolf Baehr la sinalefa es obligatoria:³⁴

1) «cuando se encuentran dos vocales átonas»:

Dichoso el que ayuda al prójimo:

Di-cho-soel-quea-yu-daal-pró-ji-mo.

2) «cuando la vocal tónica precede a la átona»:

Salió el gato corriendo:

Sa-lióel-ga-to-co-rrien-do.

Puede darse el caso de que la segunda de las dos palabras empiece por hache aspirada como ocurre en algunas regiones (es-ta-**hi**-gue-ra por es-**tahi**-gue-ra) o que empiece por vocal tónica (*mial-ma* por mi-**al**-ma).

Los signos de puntuación no impiden la sinalefa.

b) Hiato: caso contrario a la sinalefa, para Antonio Quilis³⁵, se da cuando la vocal última de una palabra y primera de la siguiente no se unen.

2.- En relación con la palabra:

a) **Sinéresis:** dos vocales fuertes (e, a, o) juntas se consideran erróneamente diptongos y se pronuncian como una sílaba (to-rea-mos, por to-re-a-mos).

b) **Diéresis:** caso contrario a la sinéresis. Se da si dos vocales formando diptongo se pronuncian separadas. Para reconocerlo se puede colocar el signo diacrítico llamado crema (¨) encima de la vocal que se considera como sílaba (dĩ-a-rio por dia-rio; rü-i-na por rui-na).

c) **Última palabra** de un verso: si es aguda vale por dos (ganó), si es esdrújula o sobreesdrújula, se resta una sílaba (cántaro, fácilmente, entregándomelo).

d) **Aunque hoy no se dan**, en el Siglo de Oro y en el Romanticismo algunos poetas utilizaban palabras que contenían **una sílaba más o una menos** de las que se utilizan ahora:

Una sílaba más:

Prótesis, cuando es al principio de la palabra:

amatado por *matar*.

Epéntesis, cuando es en medio de la palabra:

benedición por *bendición*.

Paragoge, cuando es al final de la palabra:

felice por *feliz*.

Una sílaba menos:

Aféresis, cuando es al principio de la palabra:

hora por *ahora*.

Síncopa, cuando es en medio de la palabra:

espirtu por *espíritu*.

Apócope, cuando es la final de la palabra:

do por *donde*.

A veces se suprimía la última sílaba de la última palabra del verso después de la sílaba acentuada:

Verso de cabo roto:

Si encubriera más lo huma

(falta la sílaba *no* en *huma*).

Por último, no debemos olvidar que hay palabras que, a efectos de cómputo de sílabas, son inacentuadas³⁶, por lo que pueden influir según el lugar que ocupen en el verso, en el momento de clasificarlos.

5.- BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Alejandro Font de Mora. *Écfrasis*. Romeditors, Valencia, 2016.
- Ana Rosa Carazo. *Roto casi el navío*. Sial Ediciones, Fugger Poesía, 2008.
- Ángela Reyes. *Los músicos dormidos*. Huerga & Fierro, Madrid, 2022.
- Antonio Machado. *Sonetos del siglo XX*. Bruguera, Barcelona, 1970.
- Antonio Mayor Sánchez. *Texto y contexto I. Poesía española del siglo XX*. Tilde. Valencia, 1999.
- Antonio Quilis. *Métrica española*. Ariel, Barcelona, 2007.
- Arturo Ámez. *Luna eléctrica*. ACCT, Madrid, 2016.
- Aurora Salvador Rosa. *Sonetos intransferibles*. Sial, Madrid, 2010.
- Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*,
<https://www.cervantesvirtual.com/>
- Blas Muñoz. *De la luz al olvido*. Vitruvio, Madrid, 2015.
- Carlos Clavería. *Juan Boscán. Obra completa*. Cátedra, Fuen-
telabrada, Madrid, 1999.
- Carmen Jodrá. *Las moras agraces*. La Bella Varsovia, Madrid,
1999.
- Carolina Coronado. *Poesías*. Castalia, Madrid, 1991.
- César Vallejo. *Obra poética completa*. Alianza, Madrid, 2017.
- Charles Baudelaire. *Les Fleurs du Mal*. Flammarion, París,
2006.
- Conde de Villamediana. *Poesía*. Bruguera, Barcelona, 1982.
- David Jiménez. *Antología de la poesía colombiana*. Norma,
Bogotá, 2005.
- Diccionario enciclopédico ilustrado de la Lengua Española.
La Fuente. Ramón Sopena, Barcelona, 1927.
- Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española,
Madrid, 1970.

- Emilia Pardo Bazán. *Poesías inéditas y olvidadas*. Universidad de Exeter, 1996.
- Enrique Gracia Trinidad. *Tendrá sentido*. Premio Quevedo 2023, de Villanueva de los Infantes, por lo que fue nombrado Gran Comendador de la Orden Literaria Francisco de Quevedo.
- Félix Lope de Vega. *Poesías*. Bruguera, Barcelona, 1982.
- Félix Molina Colomer. *Fértil región*. Olé Libros, 2024.
- Francisco de Quevedo. *Poesía de Francisco de Quevedo*. Edición de Ignacio Arellano, Debolsillo, 2002.
- Francisco de Quevedo. *Sonetos de Quevedo*. Edición de Esteban Torre, Escuela de Plata, Sevilla, 2012.
- Francesco Petrarca. *Cancionero*. Altaya, 1995.
- Francisco López Estrada. *Métrica española del siglo XX*. Gredos, Madrid, 1974.
- Fray Luis de León. *Poesías completas*. Aguilar, Madrid, 1973.
- Garcilaso de la Vega y otros poetas cortesanos*. Castalia, Madrid, 2005.
- Gutierre de Cetina. *Poesía del Renacimiento. Antología*. Aguacilar, 1989.
- Gutierre de Cetina. *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*, <https://www.cervantesvirtual.com/>
- Henry Ailatan. *Poemas*. Ed. del autor, 2022.
- Isabel Oliver. *Veinte años de poesía*. Ateneo Blasco Ibáñez, Valencia, 2008.
- Jacobo Cortines. *Cancionero de Francisco Petrarca (Canzoniere)* (dos tomos). Edición bilingüe. Altaya, Barcelona, 1995.
- Jacques Barzun. *Del amanecer a la decadencia*. Taurus, Torrelaguna (Madrid), 2001.
- Jaime Siles. *Un yo sin mí*. Olé Libros, Valencia, 2018.
- José de Espronceda. *Poesías*. Petronio. Barcelona, 1973.
- Juan María Calles. *El ruedo invisible*. Club Taurino, Castellón, 2002.

- Juan María Calles. *Viaje de familia*. Fundación Mainel, Valencia, 2002.
- Juan Ramón Barat. *La coartada del lobo*. Espartaria, Murcia, 2000.
- Laura Campmany. *Del amor o del agua*. Bitácora, Madrid, 1993.
- Leopoldo María Panero. *Poesía completa (2000-2010)*. Visor de Poesía, Madrid, 2014.
- Libardo Ariel Blandón. *Reto del verso endecasílabo*. Autores Editores, Medellín, 2019.
- Luis Alberto de Cuenca. *100 poemas*. Olé Libros, Valencia, 2020.
- Luis de Góngora. *Sonetos*. Edición de Juan Matas Caballero, Cátedra, Madrid, 2019,
- Manuel Machado Ruiz. *Antología*. Sexta edición, Austral, Espasa Calpe, 1959.
- Manuel Vélez. *Antología del nuevo siglo*. Ateneo Blasco Ibáñez. Valencia, 2023. Mauro Armiño, introducción. *Garcilaso de la Vega y Juan Boscán*. Edición de *El País*, 2005.
- Miguel de Unamuno. *Sonetos del siglo XX*. Bruguera. Barcelona, 1970.
- Miguel Díez Rodríguez y María Paz Díez Taboada. *Antología de la poesía española del siglo XX*. Istmo, Madrid, 2010.
- Miguel Hernández. *Obra poética completa*. Alianza Editorial, Madrid, 2023.
- Pedro Ruiz Pérez. *Poesía. Juan Boscán*. Ediciones Akal, 1999.
- Rafael Lapesa. *Introducción a los estudios literarios*. Cátedra, 1974.
- René Wellek y Austin Warren. *Teoría literaria*. Gredos, Madrid, 1969.
- Roberto López Moreno. *De la obra poética*. Papeles privados, UNAM, México, 1995.
- Roberto López Moreno. *A José Revueltas*. El ala de la iguana, México, 2014.

- Rosa Navarro Durán. *Cómo leer un poema*. Ariel Practicum, Barcelona, 1998.
- Rosario de Acuña. *Ecós del alma. Poesía*. Imprenta A. Gómez Fuentenegro, Madrid, 1876.
- Rubén Darío. *Prosas profanas y otros poemas*. Espasa libros, Barcelona, 2013.
- Rudolf Baehr. *Manual de versificación española*. Gredos, Madrid, 1970.
- Sor Juana Inés de la Cruz. *Poesía lírica/El Divino Narciso*. Edición comunicación S. A., Barcelona, 1994
- Tomás Navarro Tomás. *Métrica española*. Guadarrama, Madrid, 1966.
- Ugo Dotti y otros. *Francesco Petrarca. Epistolario volumen I*. Acantilado, Barcelona, 2023.
- Vicente Barberá Albalat. *De amor y sombras*. Páginacero Ediciones, Valencia, 2014.
- Vicente Barberá Albalat. *Ensayo para un concierto*. Olé Libros, Valencia, 2016.
- Vicente Tusón y Fernando Lázaro. *Literatura del siglo XX*. Anaya, Madrid, 1994.
- Víctor Rodríguez Núñez. *Desde un granero rojo*. Hiperión, Madrid, 2013.
- William Shakespeare. *The Sonnets*. Collector's Library, 2009.

Notas al final

- 1 Jacques Barzun. *Del amanecer a la decadencia*. Taurus, Torrelaguna, Madrid, 2001, p. 318.
- 2 *Ibidem*, p. 511.
- 3 El vals de Siles. Suplemento literario de *Levante* de 22 de julio de 2024, p. 6.
- 4 Rosa Navarro Durán. *Cómo leer un poema*. Ariel Practicum, Barcelona, 1998, p. 62.
- 5 René Wellek y Austin Warren. *Teoría literaria*. Gredos, Madrid, 1969, p. 21.
- 6 Antonio Quilis. *Métrica española*. Ariel, Barcelona, 2007, pp. 136-146.
- 7 López Estrada en *Métrica española del siglo XX*
- 8 Rudolf Baehr. *Manual de versificación española*. Gredos, Madrid, 1970, p. 385.
- 9 Portal de Investigación de la Universidad de Jaén. *El soneto y su introducción en la España del s. XV: desarrollo métrico y conceptual*. Tesis de Antoine C. Cassar, p.150 y ss.
- 10 Ugo Dotti et al. *Francesco Petrarca. Epistolario volumen I*. Acantilado, Barcelona, 2023, p. 24.
- 11 *Ibidem*, p. 17: «Garcilaso fue uno de los instigadores de la poesía castellana de su tiempo al introducir el endecasílabo en la poesía castellana a partir de 1526».
- 12 *Ibidem*.
- 13 Anónimo, *Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor*. Emiferro (digital), 2023, p. 187.

- 14 Vicente Barberá Albalat. *Ensayo para un concierto y otro sonetos*. Olé Libros, Valencia, p. 155.
- 15 Chelo de la Torre. *Tiempo de memoria*. Nuevos Ekkos, Madrid, 2022, p. 37.
- 16 Francisco López Estrada. *Métrica española del siglo XX*. Gredos, Madrid, 1974, p. 73.
- 17 *Ibidem*, pp. 73-74.
- 18 Vicente Barberá Albalat. *Ensayo para un concierto y otros sonetos*. Olé Libros, Valencia, 2016, p. 48.
- 19 Félix Lope de Vega. *San Isidro Labrador de Madrid*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.
- 20 Jacques Barzun. *Del amanecer a la decadencia*. Santillana, Madrid, 2001, p. 263.
- 21 Luis de Góngora. *Sonetos completos*. Biruté Ciplijauskaitė, sexta edición, Clásicos Castalia, Madrid, 1969, p.
- 22 Francesco Petrarca. *Cancionero I*. Altaya, Barcelona, 1966, pp. 530-531.
- 23 Inédito.
- 24 Charles Baudelaire. *Les Fleurs du Mal*. Flammarion, 2006, p. 72.
- 25 *Sonetos de amor de W. Shakespeare*, edición y traducción de Agustín García Calvo, cuarta edición (1998) en la colección Compactos de la editorial Anagrama, pp. 252-253.
- 26 Pablo Neruda. *Cien sonetos de amor. Fascículos Planeta, S. A.*, 1984, p. 51.
- 27 Marqués de Santillana. *Comedieta de Ponçal Sonetos*. Maxim P. A. M. Kerkhof, Cátedra, Letras Hispánicas n.º 249, 1986, p. 147.
- 28 Antonio Quilis. *Métrica española*. Ariel, Barcelona, 2007, p. 142.
- 29 Vicente Barberá Albalat. *Ensayo para un concierto y otros sonetos*. Olé Libros, Valencia, 2016, p.123.

- 30 Libardo Ariel Blandón Londoño. *Reto del verso endecasílabo*. Lulú Press, 2020, pp. 13-16.
- 31 Excepto del sáfico puro, los demás ejemplos son del soneto anónimo cuyo primer verso es *No me mueve mi dios para quererte*.
- 32 Para profundizar en este punto aconsejamos el *Manual de versificación española*, de Rudolf Baehr, pp. 38-60.
- 33 *Ibidem*, p. 23.
- 34 *Ibidem*, pp. 48 y 49.
- 35 Antonio Quilis. *Métrica española*. Ariel, Barcelona, 2007, p. 51.
- 36 *Ibidem*, pp. 23-26.

ÍNDICE

Presentación y agradecimientos	5
Consideraciones previas	7
Introducción	9
Antecedentes del soneto clásico	13

Poetas y sus sonetos

1304. Francesco Petrarca	19
1490. Juan Boscán Almogáver o Almogávar	27
1491. Garcilaso de la Vega	31
1520. Gutierre de Cetina	35
1527. Fray Luis de León	39
1547. Miguel de Cervantes Saavedra	43
1561. Luis de Góngora	47
1562. Félix Lope de Vega y Carpio	51
1580. Francisco de Quevedo y Villegas	55
1582. Juan de Tassis y Peralta, conde de Villamediana	59
1648. Sor Juana Inés de la Cruz	63
1808. José de Espronceda	67
1814. Gertrudis Gómez de Avellaneda	71
1821. Carolina Coronado	75

1850. Rosario de Acuña	79
1851. Emilia Pardo Bazán	83
1864. Miguel de Unamuno y Jugo	87
1867. Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento)	91
1874. Manuel Machado Ruiz	95
1875. Antonio Machado Ruiz	99
1879. Luis Carlos López	103
1892. César Abraham Vallejo Mendoza	107
1910. Miguel Hernández	111
1926. Ana Rosa Carazo	115
1937. Vicente Barberá Albalat	119
1940. Carlos Beltrán Antón	123
1942. Roberto López Moreno	127
1943. Blas Muñoz Pizarro	131
1945. Henry Ailatan	135
1946. Amparo Pérez Mengod	139
1946. Ángela Reyes	143
1947. Rosa María Vilarroig Colomé	147
1949. Alejandro A. Font de Mora	151
1950. Luis Alberto de Cuenca y Prado	155
1950. Enrique Gracia Trinidad	159
1951. Jaime Siles	163
1951. Isabel Oliver González	167
1957. Manuel Vélez	171
1958. Francisco Cejudo	175
1958. Pilar Blanco	179
1958. Aurora Salvador Rosa	183

1959. Juan Ramón Barat	187
1961. Félix Molina Colomer	191
1962. Laura Campmany Bermejo	195
1963. Juan María Calles Moreno	199
1963. Arturo Amez Sastre	203
1964. Gloria Atienza Anguita	207
1966. Ana María Pérez Díez	211
1977. José Antonio Olmedo López-Amor	215
1980. Carmen Jodrá Davó	219

Anexos

1.- Cuadro de las rimas de Petrarca	225
2.- Clases de sonetos	226
3.- El endecasílabo	245
4.- Licencias y fenómenos métricos	246
5.- Bibliografía utilizada	249
 Notas al final	 253

